

5

Vol. 3, n.º 5,  
julio-diciembre, 2024  
Lima, Perú

# Ciencia Psique<sup>y</sup>

Revista del Instituto de Investigación  
en Salud Mental

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)



UNIVERSIDAD  
RICARDO PALMA



Instituto de Investigación  
en Salud Mental





UNIVERSIDAD  
RICARDO PALMA



Instituto de Investigación  
en Salud Mental

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5

## RECTOR

DR. SEGUNDO FÉLIX ROMERO REVILLA  
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

## VICERRECTOR ACADÉMICO

DR. HÉCTOR HUGO SÁNCHEZ CARLESSI  
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

## VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN

DRA. SANDRA NEGRO  
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

## **CIENCIA Y PSIQUE**

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental  
Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024

Editado por:

© Universidad Ricardo Palma

Instituto de Investigación en Salud Mental

Av. Benavides 5440, Santiago de Surco, Lima 33 - Perú

Teléfono: (511) 7080000, anexo: 0140

*Email:* [iism@urp.edu.pe](mailto:iism@urp.edu.pe)

Corrección de textos: Enrique Toledo Navarro

Diseño: Rodolfo Loyola Mejía

Diagramación: Christian Cachay Luna

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: [10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5](https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5)

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2024-07724

Lima, Perú



UNIVERSIDAD  
RICARDO PALMA



Instituto de Investigación  
en Salud Mental

# Ciencia y Psique

## DIRECTOR

HÉCTOR HUGO SÁNCHEZ CARLESSI

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-3680-6271>

[hugo.sanchezc@urp.edu.pe](mailto:hugo.sanchezc@urp.edu.pe)

## EDITORA EN JEFE

GLADYS FLORES HEREDIA

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-7515-6905>

[gladys.floresh@urp.edu.pe](mailto:gladys.floresh@urp.edu.pe)

## CONSEJO EDITORIAL

PAULA ANDREA CEBALLOS-VÁSQUEZ

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-3804-5146>

[pceballos@ucm.cl](mailto:pceballos@ucm.cl)

DANIELA FERRUFINO-BORJA

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-3816-5866>

[daniela.ferrufino@alumnos.ucm.cl](mailto:daniela.ferrufino@alumnos.ucm.cl)

RODRIGO MORETA-HERRERA

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato, Ecuador

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-0134-5927>

[rmoreta@pucesa.edu.ec](mailto:rmoreta@pucesa.edu.ec)

JULIO TORALES

Universidad Nacional de Asunción, San Lorenzo, Paraguay

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-3277-7036>

[jttorales@fcmuna.edu.py](mailto:jttorales@fcmuna.edu.py)

WILLIAM TORRES ACUÑA  
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-8050-9709>  
wtorres@urp.edu.pe

JHONY DE LA CRUZ VARGAS  
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-5592-0504>  
jhony.delacruz@urp.edu.pe

CARLOS REYES ROMERO  
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-7446-9467>  
creyes@urp.edu.pe

### **CONSEJO CONSULTIVO**

MANOLETE S. MOSCOSO  
University of South Florida, Estados Unidos  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-8713-5749>  
mmoscoso@health.usf.edu

ARNALDO SÁNCHEZ BUSTILLOS  
British Columbia University, Canadá  
Scopus Id: 56527385300  
arnaldo.sb@alumni.ubc.ca

JESUS PÓVEDA  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-2991-4642>  
jesus.poveda@uam.es

CARMEN BURGOS-VIDELA  
Universidad de Atacama, Copiapó, Chile  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-2718-8579>  
carmen.burgos@uda.cl

VANESSA SMITH-CASTRO  
Universidad de Costa Rica, San José, República de Costa Rica  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-6348-4223>  
vanessa.smith@ucr.ac.cr

MARION K. SCHULMEYER

Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-0707-0656>

marionschulmeyer@upsa.edu.bo

ANA ESTHER DELGADO VÁSQUEZ

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-5649-1262>

adelgadov1@unmsm.edu.pe

LUIS MIGUEL ESCURRA MAYAUTE

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-3015-9659>

lescurrem@unmsm.edu.pe

MIGUEL ANGEL VALLEJOS FLORES

Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-6380-3412>

mvallejof@unfv.edu.pe

JOSÉ ANICAMA GÓMEZ

Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-1046-8099>

anicama@unfv.edu.pe

EDGARD PACHECO LUZA

Universidad Andina del Cusco, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-0133-0573>

epacheco@uac.edu.pe

LUIS YARLEQUÉ CHOCAS

Universidad Nacional del Centro, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-6028-578X>

lyarleque@uncp.edu.pe

LUIS ALBERTO RODRÍGUEZ DE LOS RÍOS

Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, Perú

Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-2274-695X>

lrodriguez@une.edu.pe

LISLE SOBRINO CHUNGA  
Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Perú  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-3633-6417>  
lisesobrinoc@unife.pe

CARLOS PONCE DÍAZ  
Universidad Científica del Sur, Perú  
Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-0101-2244>  
cponced@cientifica.edu.pe

### EQUIPO TÉCNICO

Corrección de textos: Enrique Toledo Navarro  
Traducción: Katia Mejía Sáenz  
Diseño: Rodolfo Loyola Mejía  
Diagramación: Christian Cachay Luna  
Gestión electrónica: [www.infoedutec.com](http://www.infoedutec.com)

ISSN: 2961-2004 (En línea)  
ISSN: 3028-9831 (Impresa)  
DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5

© Instituto de Investigación en Salud Mental  
Universidad Ricardo Palma  
Av. Benavides 5440, Santiago de Surco, Lima 33, Perú  
Teléfono: (511) 7080000, anexo: 0140  
E-mail: [iism@urp.edu.pe](mailto:iism@urp.edu.pe)

### DIRECCIÓN POSTAL

Av. Benavides 5440, Santiago de Surco, Lima 33, Perú  
E-mail: [cienciaypsique@urp.edu.pe](mailto:cienciaypsique@urp.edu.pe)

La revista no se responsabiliza de las opiniones vertidas  
por los autores de los artículos.

### LICENCIA



*Ciencia y Psique. Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental*  
se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons  
Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0).

# Ciencia y Psique

*Ciencia y Psique. Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental* de la Universidad Ricardo Palma es una publicación de periodicidad semestral, cuyo objetivo principal es la difusión de artículos inéditos que son el resultado de investigaciones sobre psicología de la salud, principalmente, así como de estudios en ciencias biomédicas y ciencias sociales, entre otras ramas afines, con la finalidad de propiciar investigaciones interdisciplinarias en el campo de la salud mental.

Los artículos de la revista se arbitran de manera anónima por pares ciegos ajenos a la universidad, quienes toman en cuenta los siguientes criterios de evaluación: originalidad, aporte, actualidad y contribución al conocimiento sobre psicología de la salud y disciplinas afines. La revista se reserva el derecho de publicación y podrá realizar las correcciones de estilo y demás adecuaciones necesarias a los artículos aceptados para cumplir con las exigencias de la publicación.

*Ciencia y Psique* recibe las colaboraciones de todos los docentes de nuestra casa de estudios, así como de docentes de otras universidades nacionales e internacionales, y de investigadores en temas de psicología y disciplinas afines.

La revista está dirigida a investigadores de la psicología, docentes universitarios, estudiantes y al público interesado en las cuestiones propias de la investigación psicológica.

# Ciencia y Psique

*Science and Psyche. The Journal of Mental Health Research Institute* at Ricardo Palma University is a biannual publication, its main objective is the dissemination of unpublished articles which are the result of research on health psychology, mainly, as well as studies in biomedical sciences and social sciences, among other related branches to promote interdisciplinary research in the field of mental health.

The journal articles are evaluated anonymously by blind peers from outside the university, who consider the following evaluation criteria: originality, timeliness, and contribution to knowledge about health psychology and related disciplines. The journal reserves the right of publication and may make style corrections and other necessary adjustments to accepted articles to meet the requirements of the publication.

The magazine receives the contributions of professors from our university, as well as professors from other national and international universities, and researchers in psychology and related disciplines.

The magazine is aimed at psychology researchers, university professors, students and the public interested in topics of psychological research.

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5

## TABLA DE CONTENIDO

### Presentación

- 13 MIGUEL ANGEL VALLEJOS FLORES

### Artículos de investigación

- 15 Violencia y salud mental: análisis de cuatro estudios empíricos en la población de Lima

HÉCTOR HUGO SÁNCHEZ CARLESSI, RENZO RICARDO

PALACIOS GIL, CARLOS ANTONIO REYES ROMERO

- 41 Delincuencia, violencia e inseguridad en Perú en un contexto de corrupción

VÍCTOR MONTERO LÓPEZ

- 71 Cambios en los índices de ansiedad-estado y estrés de alumnas de secundaria de un colegio femenino de Ayacucho durante la pandemia de la COVID-19

MARIA FERNANDA BONILLA TAIPE

- 91 Revisión sistemática de tesis (2017-2024) sobre juicio moral basadas en la propuesta de Kohlberg

FLORENCIA IBAÑEZ CHINCHAY, MARIA LUISA MATALINARES CALVET

- 107 Escala psicológica ABI-6 para evaluar la reserva cognitiva en individuos adultos  
ANDREA ALEJANDRINA GONZÁLEZ LÁZARO, ANA MARÍA COSSÍO  
ALE DE PRECIADO
- 125 Construcción y adaptación de pruebas psicométricas para evaluar factores psicosociales en asistentes de comedores populares en Lima Sur  
ANTONELLA VALDIVIA ALFARO, EDUARDO RENGIFO PISCOYA,  
ALVARO OKUMURA CLARK

### **Reseñas de libros**

- 147 Tajer, Débora (comp.). *Psicología feminista. 30 años de la cátedra Introducción a los Estudios de Género de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*. Topía Editorial, 2022.  
RAMÓN LEÓN DONAYRE
- 151 Caballo, Vicente, E. & Salazar, Isabel (dirs.). *Ingenuos. El engaño de las terapias alternativas* (2.<sup>a</sup> ed.). Siglo XXI Editores, 2019.  
RAMÓN LEÓN DONAYRE



Esta presentación se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.00

## PRESENTACIÓN

La colaboración en la investigación psicológica es fundamental para el avance del conocimiento científico y el entendimiento profundo del comportamiento humano. En un mundo cada vez más complejo, los problemas que enfrenta la sociedad requieren enfoques multidisciplinarios y colaborativos que permitan aportar soluciones integrales y efectivas. La interacción entre investigadores, académicos y profesionales del campo de la psicología es esencial para generar nuevas ideas, compartir hallazgos y enriquecer el cuerpo teórico-práctico de la disciplina.

En este sentido, la comunicación científica se erige como una necesidad imperante en el ámbito de la psicología. La difusión de los resultados de investigaciones, la discusión de teorías y el intercambio de experiencias profesionales son pilares que fortalecen la comunidad académica y contribuyen al desarrollo sostenible de la sociedad. Las publicaciones académicas desempeñan un papel crucial al ser el medio por el cual se transmiten estos conocimientos, que permiten el acceso a información actualizada y de calidad que alimenta el debate y la innovación en el campo psicológico.

En este contexto, surge *Ciencia y Psique*, la revista oficial del Instituto de Investigación en Salud Mental de la Universidad Ricardo Palma, como una iniciativa que busca crear un espacio académico dedicado a la difusión de investigaciones originales en psicología y disciplinas afines, con especial énfasis en la salud mental.

Bajo la dirección del Dr. Héctor Hugo Sánchez Carlessi, reconocido investigador en el campo de la psicología educativa y metodología de la investigación, esta nueva publicación semestral se presenta como una

plataforma para el diálogo científico y la generación de conocimiento. Asimismo, el Dr. Sánchez Carlessi aporta su vasta experiencia en una investigación sobre comportamiento psicosocial y salud mental, lo que contribuye a establecer altos estándares de calidad académica desde el inicio de esta publicación.

En su volumen 3, número 5 (julio-diciembre, 2024), la revista presenta seis artículos científicos que abordan problemáticas relevantes y actuales. El primer artículo analiza estudios empíricos sobre violencia y salud mental en Lima, que proporciona una visión integral de los patrones y factores asociados al comportamiento violento. El segundo trabajo examina la delincuencia, violencia e inseguridad en Perú en un contexto de corrupción, donde se ofrece una perspectiva multidimensional de esta problemática social. El tercer estudio evalúa los cambios en los niveles de ansiedad-estado y estrés en estudiantes de secundaria durante la pandemia; mientras que el cuarto presenta una revisión sistemática de tesis sobre juicio moral basadas en la teoría de Kohlberg. Los dos últimos artículos abordan el desarrollo de instrumentos de evaluación psicológica: una escala para evaluar la reserva cognitiva en adultos y la construcción de pruebas psicométricas para evaluar factores psicosociales en asistentes de comedores populares.

La comunidad académico-profesional está invitada a explorar estos valiosos aportes y a considerar *Ciencia y Psique* como un espacio para difundir sus propias indagaciones. El desarrollo de la psicología como ciencia requiere de la participación en la generación y difusión de conocimiento científico riguroso y socialmente relevante. Esta nueva revista reafirma su compromiso de ser un vehículo para este importante intercambio académico, al contribuir así al avance de la disciplina en nuestro contexto.

Lima, noviembre de 2024

MIGUEL ANGEL VALLEJOS FLORES  
Universidad Nacional Federico Villarreal  
(Lima, Perú)

Contacto: miguelvallejos.universidad@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-6380-3412>



Este artículo se encuentra disponible  
en acceso abierto bajo la licencia Creative  
Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.01

## Violencia y salud mental: análisis de cuatro estudios empíricos en la población de Lima

### Violence and Mental Health: Analysis of Four Empirical Studies in Lima's Population

HÉCTOR HUGO SÁNCHEZ CARLESSI

Universidad Ricardo Palma

(Lima, Perú)

Contacto: hugo.sanchezc@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-3680-6271>

RENZO RICARDO PALACIOS GIL

Universidad Ricardo Palma

(Lima, Perú)

Contacto: 201811742@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-6934-1124>

CARLOS ANTONIO REYES ROMERO

Universidad Ricardo Palma

(Lima, Perú)

Contacto: creyes@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-7446-9467>

## RESUMEN

El presente estudio revisa cuatro investigaciones empíricas sobre la conducta violenta y su relación con variables sociodemográficas y de comportamiento desajustado en la población de Lima, realizadas entre 2020 y 2024 por el Instituto de Investigación en Salud Mental de la Universidad Ricardo Palma. Se analizaron aspectos clave de cada estudio, como el título, autor, tipo y diseño, muestra, variables, hipótesis específicas, estadísticas utilizadas y resultados obtenidos.

Como instrumento principal de análisis y comparación se empleó la Escala de Propensión a la Conducta Violenta, que utiliza muestras de estudiantes adolescentes y adultos de Lima y Callao, tanto masculinos como femeninas. De ese modo, los resultados revelaron una distribución peculiar en la medición de la propensión a la violencia, con una tendencia hacia la izquierda y pocas diferencias significativas entre sexos y niveles educativos. Se destacó la relación entre el *bullying* y la violencia, donde se observa que los grupos propensos a este tipo de agresión presentaban niveles medio altos de violencia, lo que subraya la importancia de abordar esta conducta para prevenirla. Además, se encontró una correlación moderada entre la propensión a la violencia y variables como el estrés, la desconfianza, el incivismo, el resentimiento, la intolerancia y el *bullying*, lo cual sugiere que altos niveles de estos comportamientos desajustados pueden incrementar la propensión a la violencia.

**Palabras clave:** violencia; salud mental; variables sociodemográficas; comportamiento psicosocial desajustado.

## ABSTRACT

This study reviews four empirical investigations on violent behavior and its relationship with sociodemographic variables and maladaptive behaviors in Lima's population, conducted between 2020 and 2024 by the Mental Health Research Institute of Ricardo Palma University. Key aspects of each study were analyzed, including the title, author, type and design, sample, variables, specific hypotheses, statistical methods used, and results obtained. The primary tool for analysis and comparison was the Propensity for Violent Behavior Scale, applied to samples of adolescent and adult students from Lima and Callao, including both males and females. The results revealed a distinctive distribution in measuring the propensity for violence, showing a left-skewed trend with few significant differences between genders and educational levels. A notable finding was the link between bullying and violence, indicating that groups prone to such aggression exhibited medium-to-high levels of violence, highlighting the importance of addressing bullying to prevent its escalation. Additionally, a moderate correlation was found between the propensity for violence and variables such as stress, distrust, incivility,

resentment, intolerance, and bullying. This suggests that high levels of these maladaptive behaviors can increase the likelihood of violent tendencies.

**Keywords:** violence; mental health; sociodemographic variables; maladaptive psychosocial behavior.

Recibido: 4/10/2024 Aceptado: 3/11/2024 Publicado: 4/12/2024

## 1. INTRODUCCIÓN

La identificación de los principales indicadores relacionados con la violencia en personas agresivas es un tema de suma relevancia en la actualidad, a causa de la creciente preocupación por el aumento de esta conducta en sus diversas manifestaciones, las cuales se convierten tanto en titulares de diarios impresos como noticias en radio y televisión, a nivel local, regional y nacional.

La violencia, entendida como el uso de la fuerza física o del poder en contra de uno mismo o de otro individuo o grupo, que trae como consecuencias lesiones, muertes o daños psicológicos, constituye un grave problema social que afecta a individuos, familias y comunidades en todos los aspectos de la vida. Por este motivo, es crucial abordar dicho problema por razones fundamentales y por su manifestación en el ámbito escolar a nivel mundial (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef], 2011).

La violencia tiene un impacto significativo en la salud pública, ya que genera graves efectos físicos, psicológicos y sociales, que afectan a las víctimas y a sus entornos. Además de provocar lesiones físicas, esta produce también traumas emocionales, trastornos mentales, discapacidad e, incluso, en los casos más extremos, la muerte (Organización Panamericana de la Salud, 2024).

Los derechos humanos fundamentales, como el derecho a la vida, la integridad física y psicológica, y la libertad personal se ven vulnerados por este tipo de actos. Nadie debería vivir con miedo de convertirse en víctima, ya sea en el entorno familiar, laboral, escolar o comunitario.

En este sentido, la identificación de indicadores en personas agresivas contribuye a proteger estos derechos, y a promover un ambiente seguro y libre de violencia para todos (Diario Oficial El Peruano, 2023).

Asimismo, este hecho socava el bienestar social y la cohesión comunitaria al generar desconfianza, miedo y división entre las personas. Por esto, es importante que la identificación y el abordaje de personas agresivas contribuyan a promover relaciones saludables, respetuosas y pacíficas en todos los ámbitos de la sociedad, para que fortalezcan así el tejido social y la convivencia armoniosa. La detección precoz de personas con tendencias agresivas permite implementar medidas preventivas y ofrecer intervenciones adecuadas para modificar conductas violentas y promover la resolución pacífica de conflictos (Fabián-Arias et al., 2020).

Esta conducta se interpreta como una manifestación psicosocial desajustada, influenciada por procesos de aprendizaje social violentos y, en algunos casos, por posibles bases biogenéticas. Estos patrones se forjan desde el nacimiento dentro del espacio sociocultural, el cual contribuye a la configuración de la personalidad (Sánchez, 2022). Por otro lado, la agresividad, entendida como un desajuste psicosocial, se caracteriza por una disposición hacia la violencia y la falta de control emocional, al manifestarse a través de conductas destructivas dirigidas a otros y una baja tolerancia a la crítica (Sánchez et al., 1995; Reyes et al., 2023; Sánchez, 2022). La agresividad-impulsividad se manifiesta como una respuesta reactiva e impulsiva ante situaciones problemáticas, donde se muestra una predisposición a la irritación, la ira y la hostilidad, con una tendencia a buscar la confrontación y causar daño físico o moral (Sánchez, 2022).

Desde el punto de vista de la psicología social, se pueden identificar tres características principales para diferenciar un acto agresivo, como señalan Domènech & Íñiguez (2002): el contexto de interacción, la intencionalidad y el daño por consecuencia. En cuanto al contexto de interacción, este refiere al entorno en el que se produce el acto agresivo, que incluye la relación entre las personas involucradas, el lugar donde ocurre la interacción y las circunstancias que rodean el evento. Por ejemplo, una pelea en la calle entre desconocidos tendría un contexto diferente a una discusión acalorada entre familiares dentro del hogar. Sobre la intencionalidad, esta se relaciona con la deliberada intención de

causar daño físico, emocional o psicológico a otra persona, por lo que es crucial distinguir entre un acto agresivo intencional y aquellos que pueden ocurrir de manera accidental o sin la finalidad de hacer daño. Por ejemplo, golpear a alguien con el objetivo de lastimarlo sería considerado un acto agresivo, mientras que tropezar y empujar a alguien sin la voluntad de hacerlo no lo sería. Por último, el daño por consecuencia se entiende como las repercusiones negativas que resultan del acto agresivo, como lesiones físicas, trauma emocional o daño a la propiedad. De este modo, se vuelve relevante considerar el impacto real o potencial del comportamiento agresivo en la víctima (Mori, 2012).

Por su lado, Garmendia (2016) propone una clasificación de la violencia que se compone de cuatro elementos: la autoinfligida (tales como el comportamiento suicida o las autolesiones), la interpersonal (que se da en la familia, amistades o extraños), la de comunidad (que se presenta en el ámbito escolar laboral y vecinal) y la colectiva (que se presenta en contextos de tipo social, político, religioso, económico y ecológico).

Por otro lado, Arias-Rivera & García (2020) resaltan varios factores vinculados a la violencia. En primer lugar, destacan la influencia significativa de los factores individuales y la dinámica familiar en su desarrollo, donde se enfatiza la importancia de considerar estos aspectos en los esfuerzos de prevención y tratamiento. Además, se menciona la relación entre la violencia parental y otros tipos de violencia, como el abuso hacia los docentes, la violencia en el noviazgo, la victimización escolar y la violencia entre hermanos; lo que, a su vez, plantea una necesidad por implementar estrategias de prevención en diversos ámbitos. Finalmente, se subraya también la importancia de explorar la historia de violencia en los progenitores y su impacto en la dinámica familiar, y las estrategias de confrontar la agresión. Este aspecto, como se observa, hace evidente la complejidad de tal fenómeno y la necesidad de abordarlo de manera integral.

En nuestro país, un antecedente de hace 29 años vinculado con la violencia fue realizado por Sánchez et al. (1995), quienes llevaron a cabo un estudio comparativo de comportamientos desajustados entre un grupo de adolescentes de quinto año de secundaria. Esta investigación se centró

en la agresividad y su comparación entre distintas instituciones educativas privadas y públicas en áreas urbanas y periféricas de Lima, además de analizar las diferencias presentes entre ambos sexos. Posteriormente, los resultados revelaron que no hubo diferencias significativas en los niveles de agresividad entre los hombres de las respectivas instituciones educativas; sin embargo, en el caso de las mujeres, se observaron puntajes más altos en las instituciones educativas privadas. De igual manera, se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, con puntajes más altos en hombres en general.

### 1.1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA VIOLENCIA Y LA AGRESIÓN

Se han planteado diversas teorías sobre la violencia y la agresión. La revisión de la literatura permite indagar, principalmente, en tres áreas de corte sociológica, psicológica o psicosocial, y biológica.

Las teorías sociológicas ponen el acento en los factores sociales, ya que plantean que el origen de la agresión se encuentra en el medio que rodea al sujeto; es decir, las causas de la agresividad son sociales y se deben, por ejemplo, a variables como la falta de justicia social o situaciones socioeconómicas como la pobreza. Estas teorías presentan a la conducta de agresión como una reacción de emergencia por parte de la población ante situaciones sociales adversas (Briceño-León, 2007; Espinosa, 2019; Portocarrero, 1989).

En otro orden de ideas, algunas teorías psicológicas, como la de Bandura en su teoría del aprendizaje social, destacan la influencia de los modelos sociales, los refuerzos y las consecuencias en la perpetuación o inhibición de la violencia aprendida. En adición a esto, se introduce el concepto de aprendizaje vicario, donde la observación de las experiencias de otros influye en la probabilidad de participar en comportamientos agresivos (Muñoz, 2023).

Por su parte, Montoya (2006) explora varias teorías sobre la naturaleza de la violencia humana, centrándose en la teoría del condicionamiento social y la perspectiva naturalista. La primera sugiere que la agresividad se adquiere a través de la observación e imitación en el entorno social, mientras que la segunda cuestiona la idea de una agresividad innata en

el ser humano, con el argumento de que el hombre primitivo era más cooperativo que agresivo, al reservar la competencia para las sociedades modernas.

A su vez, Dollard & Miller (como se citó en Mori, 2012), en su teoría de la frustración-agresión, indican cómo es que la agresión surge como una respuesta contra la frustración experimentada cuando se interponen obstáculos en el camino de la satisfacción de los objetivos o deseos de una persona. La intensidad de dicha conducta puede variar dependiendo de la magnitud de la frustración y de la presencia de inhibiciones sociales que pueden moderar o limitar la expresión de esta. En otras palabras, agentes como la naturaleza de la frustración, la disponibilidad de alternativas para la resolución del conflicto y las normas sociales internalizadas pueden influir en la forma en que se manifiesta la agresión en una situación dada.

La identificación de indicadores clave del comportamiento agresivo es esencial para abordar de manera efectiva el problema de la violencia en todas sus formas y garantizar el bienestar y la seguridad de la población. Este enfoque nos capacita para intervenir de manera oportuna y eficaz, con el fin de prever la violencia, proteger los derechos humanos, y fomentar una cultura de paz y respeto en la sociedad. Al mismo tiempo, las revisiones sistemáticas desempeñan un papel crítico en la investigación científica, las cuales proporcionan una síntesis completa y rigurosa de la evidencia disponible sobre un tema específico. En última instancia, al ofrecer una síntesis eficiente de la evidencia relevante, se ahorran tiempo y recursos en la búsqueda de información, lo que contribuye a una investigación y práctica más efectivas y centradas en la evidencia (Sobrido-Prieto & Rumbo-Prieto, 2018). Por lo mencionado, el objetivo principal de esta investigación es identificar las variables sociodemográficas y psicosociales asociadas al comportamiento violento y agresivo mediante la revisión de diversos artículos seleccionados.

## 2. MÉTODO

El procedimiento empleado consiste en el análisis y la revisión de cuatro estudios empíricos realizados por el Instituto de Investigación en Salud Mental (IISM) de la Universidad Ricardo Palma entre los años 2020 y

2024. Estas investigaciones utilizaron muestras de la población de Lima y Callao, que incluyen tanto a escolares como a adultos, y se desarrollaron en el marco de la pandemia, la pospandemia y el contexto social del periodo señalado.

## 2.1. MUESTRA

Los criterios de selección abarcaron artículos publicados por el IISM, que abordaban el tema de la violencia en relación con variables sociodemográficas y de comportamientos desajustados. Al tratarse de una revisión de trabajos empíricos, se hizo uso de procedimientos de análisis descriptivos y comparativos entre los textos seleccionados.

El primer trabajo, realizado por Sánchez et al. (2020), se llevó a cabo durante la pandemia de la COVID-19. La recolección de datos se hizo de forma virtual y se analizaron los puntajes obtenidos sobre una muestra de 883 adultos de ambos sexos en los indicadores relacionados con la agresividad. Se compararon las medias entre diferentes grupos según sexo, rangos de edad, nivel educativo, regiones, ocupación y la cercanía con personas afectadas por el virus.

El segundo artículo, de Sánchez et al. (2023), adoptó un enfoque de correlación y regresión lineal que utiliza una muestra de 590 hombres y 507 mujeres adolescentes. Se realizó un análisis estadístico descriptivo de los resultados en toda la muestra, donde se correlaciona la propensión a la violencia con otros indicadores y se dividen los datos por el género. Posteriormente, se aplicó un análisis de regresión considerando la propensión a la violencia como variable dependiente y los demás indicadores como variables independientes.

El tercer estudio, desarrollado por Reyes et al. (2023), se centró en una muestra de 68 hombres y 161 mujeres adultas de entre 20 y 61 años, que emplea un enfoque comparativo, descriptivo y correlacional. Se describieron los resultados, incluido el indicador de propensión a la violencia, y se compararon entre grupos según sexo y rangos de edad. Además, se analizaron las correlaciones entre los valores de comportamiento psicosocial desajustado y la propensión a la violencia.

El cuarto trabajo, ejecutado por Sánchez & Palacios (2024), fue de tipo básico, comparativo y correlacional. Este análisis equiparó dos grupos según sus puntajes en comportamiento de *bullying*, ya sean altos o bajos, y se establecieron correlaciones con indicadores de comportamientos desajustados, incluida la propensión a la violencia.

## 2.2. INSTRUMENTO

Las investigaciones seleccionadas emplearon la Escala de Propensión a la Conducta Violenta (EPCV), en sus diversas adaptaciones realizadas por Sánchez et al. (2022). Asimismo, esta herramienta se compone de cuatro factores: ira, agresión directa, hostilidad y agresión física.

En la escala, la ira se define como una emoción intensa con una respuesta fisiológica y cognitiva, caracterizada por sentimientos de rabia o furia que pueden manifestarse mediante reacciones agresivas hacia otros. Por su lado, la agresión directa implica la expresión de la ira o la frustración a través de acciones dirigidas hacia objetos o el entorno. En tercer lugar, la hostilidad se refiere a una actitud generalmente negativa y agresiva hacia personas o situaciones. Por último, la agresión física corresponde a la manifestación de violencia física o el deseo de causar daño a otros.

Cada respuesta se califica en una escala de 0 a 2, según la frecuencia del comportamiento descrito en cada ítem. En los estudios realizados, se empleó el EPCV con puntajes generales obtenidos de la prueba.

## 2.3. PROCEDIMIENTO

Se elaboró una matriz para el análisis de las características básicas de cada estudio realizado (ver tabla 1), que incluyó lo siguiente: el título, autor(es), tipo y diseño empleado, muestra seleccionada y las variables del estudio (sociodemográficas y comportamentales).

**Tabla 1**

*Matriz para el análisis de las características básicas de cada estudio realizado*

n.º	Estudio	Autor(es) Año	Tipo y diseño	Muestra de estudio	Variables de estudio	
					Sociodemográficas	Psicológicas

*Nota:* Elaboración propia.

Para una segunda etapa, se elaboró una matriz adicional que contempló estos aspectos: hipótesis específicas relacionadas con la violencia, estadísticas empleadas (descriptiva e inferencial) y los resultados (descriptivos, comparativos, correlacionales y de análisis multivariado) (ver tabla 2).

**Tabla 2**

*Matriz para el análisis de los resultados de cada estudio realizado.*

n.º	Hipótesis específicas	Estadística empleada descriptiva e inferencial	Resultados descriptivos			
			Descriptivos	Comparativos	Correlacionales	Análisis multivariado- causal

*Nota:* Elaboración propia.

### 3. RESULTADOS

La tabla 3 presenta los artículos analizados según los criterios preestablecidos en la tabla 1, que detalla el nombre del estudio, los autores, el año de publicación, la muestra investigada, el tipo y diseño de investigación, así como también las variables sociodemográficas y psicológicas o comportamentales relacionadas con la violencia en cada estudio.

**Tabla 3**

*Características básicas de cada estudio realizado*

n.º	Estudio	Autor(es) Año	Tipo y diseño	Muestra de estudio	Variables de estudio	
					Sociodemográficas	Psicológicas
1	Comportamientos psicosociales desajustados, como indicadores de salud mental de la población peruana, en el contexto de la presencia de la COVID-19	Sánchez, Reyes, Matos, Mejía & Núñez (2020)	Investigación básica Descriptivo, comparativo	883 entre hombres y mujeres adultos	Sexo, edad, nivel educativo, ocupación, conocimiento de alguien cercano con COVID-19	Violencia, agresividad
2	Comportamientos psicosociales desajustados y su incidencia en la propensión a la conducta violenta en escolares adolescentes de Lima y Callao	Sánchez, Matos & Reyes (2023)	Investigación básica Correlación, de regresión	590 hombres y 507 mujeres adolescentes	Sexo, edad, tipo de institución educativa	Violencia, estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar, incivismo
3	Indicadores de salud mental asociados con la propensión a la conducta violenta en la población de adultos de Lima	Reyes, Sánchez & Matos (2023)	Investigación básica Descriptivo, comparativo, correlacional	68 hombres y 161 mujeres adultos de 20 a 61 años	Sexo, edad, ocupación, distrito	Violencia, estrés, desconfianza, resentimiento, intolerancia, anticivismo, mentiras
4	Estudio comparativo de indicadores del comportamiento psicosocial desajustado entre estudiantes secundarios con mayor y menor propensión a la conducta de <i>bullying</i>	Sánchez & Palacios (2024)	Investigación básica Comparativo, correlacional	694 hombres y 651 mujeres de primero y segundo grado de secundaria	Tipo de institución educativa, nivel educativo y sexo	Violencia, comportamiento de <i>bullying</i>

En la tabla 4 se exponen los resultados principales de los artículos seleccionados, conforme a la estructura propuesta en la tabla 2.

En el primer estudio, de Sánchez et al. (2020), es rechazada H1, debido a que la muestra presenta un puntaje promedio que se ubica en el rango medio; sin embargo, hay que anotar que un 20 % de la muestra se sitúa en un rango alto. Asimismo, se rechaza parcialmente H2, ya que no se encontraron diferencias significativas en la agresividad

entre hombres y mujeres. No obstante, se acepta la segunda hipótesis en relación con la edad, donde se observan diferencias significativas entre los grupos, especialmente en el grupo de 17 a 20 años, así como en el nivel educativo, donde aquellos con educación secundaria mostraron mayores puntajes en agresividad (ver tabla 4).

**Tabla 4**  
*Estudios comparativos*

n.º	Hipótesis específicas	Estadística descriptiva e inferencial	Resultados descriptivos	
			Descriptivos	Comparativos
1	<p>H1: Un porcentaje significativo de la muestra presenta el indicador de violencia encima de lo normal.</p> <p>H2: La presencia de la violencia varía en función al sexo, edad, nivel educativo, ocupación y presencia de la COVID-19 en familiares y conocidos.</p>	<p>Media, mediana y U de Mann-Whitney</p>	<p>H1: El promedio de agresividad en la muestra se ubica en un rango medio. Sin embargo, un 20 % de la muestra se ubica en el nivel alto.</p>	<p>H2: No se observaron diferencias significativas entre hombres y mujeres, niveles educativos y cercanía con personas que tienen COVID-19. Se encontraron diferencias significativas en cuanto a edad, siendo el grupo de 17 a 20 años el que mostró el puntaje más alto, por lo que se ubicó en un rango medio alto. Se encontraron diferencias entre grupos ocupacionales. Los estudiantes exhibieron un nivel medio alto de agresividad, mientras que los profesionales, tanto dependientes como independientes, presentaron puntajes bajos.</p>

En el segundo estudio, llevado a cabo por Sánchez et al. (2023), la primera hipótesis es rechazada debido a que el promedio de la población se encuentra en un rango bajo; solo el 5 % del total de la muestra se encuentra en un rango alto. Sin embargo, la segunda hipótesis es aceptada, ya que fueron significativas todas las correlaciones de los resultados entre hombres y mujeres, donde se destaca una correlación más alta entre la

baja autoestima y la agresión. En el análisis de regresión, el estrés resultó ser la variable más significativa (ver tabla 5).

**Tabla 5**

*Estudios correlacionales y de regresión múltiple*

n.º	Hipótesis	Estadística	Descriptivo	Correlacional	Regresión Múltiple
2	H1: Un porcentaje significativo de la población de adolescentes presenta elevados niveles de violencia.  H2: Existe una correlación estadística positiva y significativa entre cada uno de los indicadores de comportamiento desajustado y propensión a la conducta violenta.	Correlación de Spearman y regresión lineal múltiple	H1: El promedio de puntaje en propensión a la violencia se ubica en la categoría baja.	H2: Se observó correlación significativa entre todas las variables relacionadas con la propensión a la violencia. Los resultados de correlación entre hombres y mujeres fueron los siguientes respectivamente: 0.4 y 0.5 en estrés, 0.35 y 0.33 en baja autoestima, 0.34 y 0.33 en celotipia, 0.34 y 0.32 en desajuste familiar, y 0.43 y 0.31 en incivismo.	En el análisis de regresión, todas las variables resultaron significativas, excepto la baja autoestima. En cuanto a las betas estandarizadas, oscilaron entre 0.12 y 0.29, siendo el estrés la variable con el valor más alto.

La tabla 6 reseña dos estudios. En el tercer estudio, de Reyes et al. (2023), la primera hipótesis se rechaza, ya que se encontró un rango bajo de violencia. Respecto a la segunda hipótesis, no se hallaron diferencias significativas en la agresión entre hombres y mujeres adultos, pero sí entre diferentes grupos de edad, donde destaca el grupo de 20 a 30 años. Las variables con coeficientes de correlación de Spearman superiores a 0.5 fueron el estrés y el incivismo. En el cuarto estudio, de Sánchez & Palacios (2024), se compararon dos grupos con altos puntajes en comportamientos de *bullying*, donde se aceptan ambas hipótesis, porque aquellos con puntuaciones más altas en este comportamiento también mostraron una mayor tendencia a la agresión. Adicionalmente, la correlación entre el acoso escolar y la agresión fue moderada.

**Tabla 6**

*Estudios comparativos y correlacionales*

n.º	Hipótesis	Estadística	Descriptivo	Comparativo	Correlacional
3	<p>H1: Un porcentaje significativo de la población de adultos de Lima presenta elevados niveles de violencia.</p> <p>H2: La presencia de violencia varía en función del sexo y la edad.</p>	<p>Media, mediana, U de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis</p>	<p>H1: La muestra registró un puntaje bajo en la escala de propensión a la violencia.</p>	<p>H2: No se observaron diferencias entre hombres y mujeres.</p> <p>En cuanto a los rangos de edad, se identificaron diferencias, siendo el grupo de adultos jóvenes de 20 a 30 años el que presentó el puntaje promedio más alto.</p>	<p>La propensión a la violencia mostró una correlación significativa con todas las escalas evaluadas: 0.53 con estrés, 0.37 con desconfianza, 0.48 con resentimiento, 0.45 con intolerancia y 0.51 con incivismo.</p>
4	<p>H1: Existen diferencias estadísticamente significativas entre los alumnos con altos y bajos puntajes de <i>bullying</i> con respecto a la violencia.</p> <p>H2: Existe una relación estadísticamente significativa entre el comportamiento de <i>bullying</i> y violencia.</p>	<p>Correlación de Spearman, U de Mann-Whitney y g de Hedges</p>	<p>H1: Se observaron diferencias entre los grupos con puntajes altos y bajos en comportamiento de <i>bullying</i> en cuanto a la escala de propensión a la violencia, con un tamaño del efecto de 1.23, considerado grande.</p>	<p>H2: Se encontró correlación entre el comportamiento de <i>bullying</i> y la propensión a la conducta violenta.</p>	

La tabla 7 muestra los niveles de violencia obtenidos en cada muestra. En el estudio de Sánchez & Palacios (2024), se compararon dos grupos: el grupo C (de comparación), compuesto por alumnos con bajos puntajes de acoso escolar, y el grupo E (de estudio), con puntajes altos. El grupo con menores puntajes en acoso escolar (C) presenta una categoría de violencia media baja, mientras que el grupo de estudiantes de estudio (E) exhibe una categoría media alta.

En la investigación de Reyes et al. (2023), se observaron diferencias entre los rangos de edad, agrupados en dos categorías: de 20 a 40 años y de 41 años en adelante, donde el primer grupo muestra un nivel bajo y el segundo un nivel muy bajo. Respecto al género, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con hombres y mujeres clasificados en un nivel bajo.

En el estudio de Sánchez et al. (2020), realizado durante la pandemia de la COVID-19, se identificaron diferencias en los rangos de edad, donde los individuos de 17 a 20 años presentaron puntajes altos y aquellos de 21 años en adelante puntajes bajos. No se observaron diferencias significativas entre hombres y mujeres, ambos clasificados en un nivel medio. En cuanto al nivel educativo, tampoco se encontraron diferencias significativas, con participantes de niveles superiores y secundarios clasificados en un nivel medio.

**Tabla 7**

*Niveles de violencia según las características de la muestra*

Sánchez & Palacios (2024) n.º 4		Reyes et al. (2023) n.º 3		Sánchez et al. (2023) n.º 2			
Agresión	Estrés	Incivismo	Resentimiento	Estrés		Incivismo	
				H	M	H	M
0.47*	0.53*	0.51*	0.48*	0.40*	0.49*	0.43*	0.31*

*Nota:* \*p < 0.05

H = hombres y M = Mujeres

En la tabla 8 se presentan las correlaciones obtenidas en los indicadores de cada investigación. Sumado a eso, se seleccionaron las correlaciones más relevantes de los estudios de la tabla 5. Para interpretar las correlaciones, se siguieron las pautas de Schober & Schwarte (2018), quienes consideran una correlación débil cuando se encuentra en el rango de 0.10 a 0.39, y moderada cuando se sitúa entre 0.40 y 0.69.

En el estudio de Sánchez & Palacios (2024), la violencia muestra una correlación de 0.47 con la agresión. Las correlaciones con estrés e incivismo fueron analizadas en los estudios de Reyes et al. (2023) y Sánchez et al. (2023), donde se encontró una correlación moderada. No obstante, en el segundo estudio, las mujeres exhibieron una correlación más alta con el estrés. En cuanto al incivismo, los hombres mostraron una correlación más alta. Por último, en el tercer estudio, se encontró una correlación significativa con el resentimiento, que mostró una correlación moderada de 0.48.

**Tabla 8**

*Correlaciones entre violencia e indicadores del desajuste psicosocial*

	Sánchez & Palacios (2024) n.º 4		Reyes et al. (2023) n.º 3			Sánchez et al. (2020) n.º 1			
	Grupos de estudio		Rangos de edad		Sexo	Rangos de edad		Sexo	Nivel educativo
Características de la muestra	Alumnos con bajos puntajes en acoso escolar	Alumnos con altos puntajes en acoso escolar	20-40 años	41 años a más	Hombres y mujeres	17-20 años	21 años a más	Hombres y mujeres	Secundario y superior
Clasificación de la violencia	Media baja	Media alta	Baja	Muy baja	Baja	Alta	Baja	Media	Media

## 4. DISCUSIÓN

Es importante reconocer que la conducta violenta en los seres humanos, como objeto de estudio, no sigue una distribución normal estadística debido a su naturaleza poco habitual. Por lo tanto, los resultados, al aplicar la escala de propensión a la violencia, tienden a sesgarse hacia valores

bajos y, visualmente —o gráficamente—, hacia la izquierda (Sánchez, 2022), tal y como demuestran los estudios reseñados (ver tabla 7).

Los estudios fueron realizados en el contexto de la pandemia y pospandemia, es decir, se encuestaron a diversas muestras, considerando la posible influencia de factores sociales como el confinamiento, los efectos de la paralización de la economía, el desempleo y la situación social del país (Instituto de Estudios Peruanos & Oxfam, 2022; 2024). Estos hallazgos pueden explicarse, también, con los aportes de las teorías psicológicas o psicosociales. Bandura sugiere que la conducta violenta puede ser influenciada por la observación e imitación de modelos agresivos (como se citó en Muñoz, 2023). Montoya propone que, dado que la agresividad se adquiere, principalmente, a través de la observación en el entorno social y la mayoría de las personas no está expuesta a comportamientos violentos, los puntajes en la escala de propensión a la violencia pueden sesgarse hacia valores bajos. Además, si la agresión surge como respuesta a la frustración y la mayoría no experimenta niveles significativos de esta, los puntajes también pueden sesgarse hacia dichos valores (Mori, 2012). Estas ideas respaldan la noción de que la conducta violenta es poco común (distribución no normal) en la población general, lo que resulta en una distribución sesgada hacia valores bajos en la escala de propensión a la violencia. Igualmente, otros factores, como los recursos psicológicos, pueden estar amortiguando también la expresión abierta o elevada del comportamiento violento.

Es fundamental reconocer la validez del instrumento en términos de su capacidad para discriminar (Prieto & Delgado, 2010). En todos los estudios realizados, aunque se observa que un alto porcentaje de la muestra se sitúa en el percentil 25 o menos, también se observa que entre un 20 a 25 % de las muestras están ubicadas en el percentil 75 o más, lo que significa que es muy probable que se identifiquen sujetos como definitivamente violentos o agresivos.

Se ha observado también relación entre algunas variables sociodemográficas y la propensión a la violencia. En cuanto a la edad, los individuos más jóvenes tienden a ubicarse en niveles de violencia más altos, mientras que los de mayor edad suelen presentar niveles bajos o muy bajos (ver tabla 7). Como señala Magna et al. (2022), es

crucial abordar la violencia desde la infancia, ya que los patrones de comportamiento establecidos en edades tempranas pueden arraigarse y manifestarse de manera más intensa en etapas posteriores de la vida. Este enfoque temprano podría prevenir la perpetuación de la violencia en la edad adulta, tanto en víctimas como en perpetradores. Estos resultados que muestran una mayor inclinación hacia la violencia en personas más jóvenes pueden interpretarse desde distintas perspectivas teóricas. Según la teoría del aprendizaje social, los jóvenes pueden ser más susceptibles a la influencia de modelos violentos en su entorno social, lo que aumenta su probabilidad de adoptar comportamientos agresivos (Muñoz, 2023; Martínez, 2011; Mori, 2012).

En lo que concierne a la variable de sexo, los resultados indican que no hay diferencias significativas en la propensión a la violencia entre hombres y mujeres, debido a que ambos grupos se sitúan en un nivel medio de esta propensión (ver tabla 7). Esto contrasta con las expectativas planteadas por Bernardes (2013), quien sugiere que los hombres, a causa de factores evolutivos y sociales, podrían mostrar una mayor tendencia hacia la agresión. Esta discrepancia puede atribuirse al contexto específico del estudio, donde factores culturales, sociales o económicos podrían influir en la manifestación de diferencias de género en la propensión a la violencia. En adición a eso, se destaca que el desarrollo de habilidades socioemocionales puede modular la expresión de la agresividad, independientemente del género, lo cual sugiere que las predisposiciones biológicas no son el único determinante de relevancia (González-Grandón et al., 2021; Muñoz, 2023). Esto resalta la complejidad de los factores que influyen en la manifestación de la violencia y la necesidad de considerar múltiples variables en su comprensión.

En cuanto a la variable del nivel educativo, no se han encontrado diferencias significativas, ya que tanto los estudiantes de educación secundaria como los de educación superior muestran una propensión similar, lo que los ubica en un nivel medio de propensión a la violencia (ver tabla 7). Investigaciones realizadas por Smith et al. (2020) y Marrugo et al. (2020) sobre la violencia en entornos escolares, tanto públicos como privados, concluyen que el abordaje de la violencia debe ser integral y no hay una distinción clara entre ambos tipos de instituciones, aunque

también sugieren que puede haber deficiencias en el manejo del aspecto psicológico de la violencia en esos espacios.

Sobre la relación entre el comportamiento de *bullying* y la propensión a la violencia, se observa que los grupos con propensión al *bullying* muestran niveles medio altos de violencia, mientras que los grupos sin propensión a esta conducta muestran niveles medio bajos (ver tabla 7). Estos resultados coinciden con los hallazgos de Esteban et al. (2020), quienes identifican comportamientos y roles en el *bullying* que se consideran actos de violencia hacia otros estudiantes. Por lo tanto, se respalda la conexión entre el *bullying* y la violencia, lo que destaca la importancia de abordar este hecho para prevenir comportamientos violentos en general (Sánchez, 2022; Esteban et al., 2020). Desde la perspectiva de la teoría del aprendizaje social, se entiende que tanto el comportamiento de *bullying* como la violencia pueden ser aprendidos a través de la observación y la imitación de modelos sociales. Esta teoría sugiere que la exposición a modelos agresivos puede influir en el desarrollo y la expresión de comportamientos violentos, donde se subraya la importancia de abordar no solamente las conductas individuales, sino también el entorno social en el que se desarrollan (Muñoz, 2023).

Las correlaciones entre la propensión a la conducta violenta y las variables de comportamiento desajustado muestran correlaciones moderadas en todos los casos (ver tabla 8). Se observa que la propensión a la violencia se correlaciona moderadamente con el estrés, la desconfianza, el incivismo, el resentimiento, la intolerancia y el *bullying*. Estos hallazgos permiten establecer algunas afirmaciones clave: a mayor estrés, desconfianza, incivismo, resentimiento, intolerancia y comportamiento de *bullying*, mayor propensión a la violencia. Estos estudios, como el de Núñez (2020), ofrecen perspectivas complementarias sobre los factores que se asocian con la violencia y el bienestar social. Mientras que las correlaciones se centran en cómo ciertos comportamientos desajustados pueden aumentar la propensión a la violencia, el estudio de Núñez explora la relación entre la satisfacción de vida, el bienestar social y las características personales de la violencia. La literatura respalda la idea de que las personas con una alta satisfacción de vida suelen exhibir menos comportamientos violentos. Asimismo, se subraya la importancia de

la integración social y el sentido de pertenencia a la comunidad en la promoción del bienestar y la disminución de la violencia. Quienes se sienten parte activa de la sociedad suelen tener una visión más positiva del entorno que les rodea y están menos inclinados a recurrir a la violencia. Este estudio refuerza las correlaciones al evidenciar la relevancia de la satisfacción de vida y el bienestar social como factores protectores contra este fenómeno.

En el marco de las correlaciones entre la propensión a la conducta violenta y las variables de comportamiento desajustado, es pertinente establecer una relación con la teoría de la frustración-agresión de Dollard y Miller. Según esta teoría, la agresión surge como respuesta a la frustración experimentada cuando se interponen obstáculos en el camino hacia la satisfacción de los objetivos o deseos de una persona (como se citó en Mori, 2012). Por lo tanto, niveles más altos de estrés, desconfianza, resentimiento, intolerancia y experiencias de *bullying* se interpretarían como expresión de las frustraciones vitales que, a su vez, podrían desencadenar comportamientos agresivos como una forma de liberar esa tensión emocional.

Aunque, en general, las expresiones de violencia-agresión están en el nivel bajo o medio, esta perspectiva complementa las evidencias presentadas en el texto sobre las correlaciones entre estos factores y la propensión a la violencia, al proporcionar una base teórica adicional para comprender cómo ciertos comportamientos desajustados pueden aumentar la propensión a este tipo de conducta. De todas formas, se necesita una mayor investigación sobre los recursos psicológicos que utiliza la población para no manifestarse de forma tan desajustada y profundizar en cómo ese 20 a 25 % de las muestras están en el límite de ser consideradas con características clínicas que requieran de una atención secundaria o terciaria.

## 5. CONCLUSIONES

En primer lugar, se observa un sesgo en la medición de la propensión a la violencia, porque esta conducta es poco común o de distribución no normal en la población general. La influencia del entorno social y

el uso de recursos psicológicos parecen ser factores que interactúan en la expresión del desajuste psicosocial. Los jóvenes tienden a mostrar una mayor propensión a la violencia en comparación con los adultos mayores, posiblemente, debido a la susceptibilidad que poseen frente a la influencia de modelos violentos y al desarrollo moral menos avanzado en esta población.

A pesar de las expectativas previas, no se encontraron diferencias significativas en la propensión a la violencia entre hombres y mujeres, ni entre estudiantes de educación secundaria y superior. Sin embargo, se subraya la importancia de considerar factores culturales, sociales y económicos que podrían influir en estas diferencias.

La conexión entre el comportamiento de *bullying* y la propensión a la violencia es notable, ya que los grupos con propensión al *bullying* muestran niveles medio altos de violencia. Esto enfatiza la necesidad de abordar esta conducta para prevenir comportamientos violentos en general.

Finalmente, se establece una correlación moderada entre la propensión a la violencia y variables como el estrés, la desconfianza, el incivismo, el resentimiento, la intolerancia y el *bullying*. Estos hallazgos sugieren que niveles más altos de estos comportamientos desajustados pueden aumentar la propensión a la violencia.

## REFERENCIAS

- Arias-Rivera, S., & García, V. H. (2020). Theoretical framework and explanatory factors for child-to-parent violence. A scoping review. *Anales de Psicología*, 36(2), 220-231. <https://doi.org/10.6018/analesps.338881>
- Bernardes, T. (2013). ¿Por qué los hombres presentan un comportamiento más agresivo que las mujeres?: Por una antropología evolutiva del comportamiento agresivo. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 37(1), 93-111. [https://doi.org/10.5209/rev\\_NOMA.2013.v37.n1.42561](https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v37.n1.42561)

- Briceño-León, R. (2007). *Sociología de la violencia en América Latina*. Flacso.
- Diario Oficial El Peruano (26 de noviembre de 2023). *El 35.6% de mujeres ha sido víctima de violencia familiar*. <https://www.elperuano.pe/noticia/228821-el-356-de-mujeres-ha-sido-victima-de-violencia-familiar>
- Domènech, M., & Íñiguez, L. (2002). La construcción social de la violencia. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(2), 1-10. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.54>
- Espinosa, C. (2019). Cinco premisas sociológicas sobre la violencia. *Sociológica*, 34(97), 329-350.
- Esteban, A. N. P., Contreras, C. C. T., Rodríguez, S. P. O., Aldana, M. S. C. de, Bueno, L. M. D., & Silva, B. A. del P. N. de. (2020). Bullying in adolescents: role, type of violence and determinants. *Revista da Escola de Enfermagem*, 54, 1-9. <https://doi.org/10.1590/S1980-220X2019026003625>
- Fabián-Arias, E., Vilcas-Baldeon, L., & Alberto-Bueno, Y. (2020). Factores de riesgo que influyen en la violencia contra la mujer de parte del cónyuge en la sierra central del Perú. *Espacios*, 41(22), 251-267. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n22/a20v41n22p17.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2011). *Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo*. [https://www.unicef.org/costarica/sites/unicef.org/costarica/files/2020-02/cr\\_pub\\_Violencia\\_escolar\\_America\\_Latina\\_y\\_Caribe.pdf](https://www.unicef.org/costarica/sites/unicef.org/costarica/files/2020-02/cr_pub_Violencia_escolar_America_Latina_y_Caribe.pdf)
- Garmendia, F. (2016). La violencia en el Perú 2015. *Anales de la Facultad de Medicina*, 77(2), 153-161. <https://doi.org/10.15381/ANALES.V77I2.11838>
- González-Grandón, X., Chao Rebolledo, C., Patiño Domínguez, H. (2021). El juego en la educación: una vía para el desarrollo del bienestar socioemocional en contextos de violencia. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 51(2), 233-269. <https://doi.org/10.48102/RLEE.2021.51.2.375>

- Instituto de Estudios Peruanos & Oxfam. (2022). I Encuesta nacional de percepción de desigualdades 2022. <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2022/07/I-Encuesta-nacional-de-percepcion-de-desigualdades-ENADES-2022-v2.pdf>
- Instituto de Estudios Peruanos & Oxfam. (2024). II Encuesta nacional de percepción de desigualdades (ENADES 2024). <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2024/07/Oxfam-IEP-ENADES-2024.-II-Encuesta-nacional-de-percepcion-de-desigualdades-version-actualizada.pdf>
- Magna, A., Castellano-Arroyo, M., & Sánchez-Castellano, C. (2022). Violencia hacia las mujeres: ¿es igual en todos los rangos de edad? *Revista de Investigación y Educación en Ciencias de la Salud (RIECS)*, 7(1), 91-96. <https://doi.org/10.37536/RIECS.2022.7.1.310>
- Marrugo, N., Chinchilla, C., & Morales, H. (2020). La violencia escolar, los manuales de convivencia y la protección integral del niño, niña y adolescente. *Revista Cedotic*, 5(1), 120-156. <https://doi.org/10.15648/CEDOTIC.1.2020.2550>
- Martínez, D. (2011). Reformulación de la teoría del desarrollo moral de Kohlberg realizada por Habermas. *Persona y Sociedad*, 25(2), 11-35. <https://doi.org/10.53689/PYS.V25I2.212>
- Montoya, V. (2006). Teorías de la Violencia Humana. *Razón y Palabra*, (53). <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520728015.pdf>
- Mori, J. L. C. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1), 80-93. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/30905>
- Muñoz, C. (2023). Influencia de la violencia escolar en el desarrollo de aprendizajes: análisis desde la teoría del aprendizaje social de Bandura. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad (RIED)*, 1(1), 15-31. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10679988>
- Núñez, B. (2020). Bienestar social, Satisfacción de la vida y Características personales de violencia. *Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 23(1-2), 22-30. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=102377>

- Organización Panamericana de la Salud. (2024). *Prevención de la violencia*. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>
- Portocarrero, G. (1989). La sociología frente a la violencia. *Debates en Sociología*, (15), 197-112. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.198901.011>
- Prieto, G., & Delgado, A. R. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 67-74.
- Reyes, C., Sánchez, H., & Matos, P. (2023). Indicadores de salud mental asociados con la propensión a la conducta violenta en la población de adultos de Lima. *Ciencia y Psique*, 2(3), 67-100. <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.2023.v2n3.03>
- Sánchez, H. (2022). Salud mental, salud psicológica y desajustes del comportamiento. *Ciencia y Psique*, 1(1), 13-29. <https://doi.org/10.59885/CIENCIAYPsIQUE.V1N1.01>
- Sánchez, H., & Palacios, R. (2024). Comparative study of indicators of maladjusted psychosocial behavior among high school students with higher and lower propensity to bullying behavior: Estudio comparativo de indicadores del comportamiento psicosocial desajustado entre estudiantes de secundaria con mayor y menor propensión a la conducta de bullying. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 23(4), 100-107. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v23i4.6391>
- Sánchez, H., Matos, P., & Reyes, C. (2023). Comportamientos psicosociales desajustados y su incidencia en la propensión a la conducta violenta en escolares adolescentes de Lima y Callao. *Ciencia y Psique*, 2(2), 13-38. <https://doi.org/10.59885/CIENCIAYPsIQUE.2023.V2N2.01>
- Sánchez, H., Oliver, E., & Reyes, C. (1995). Perfil diagnóstico del desajuste del comportamiento Psicosocial como indicador de salud mental en adolescentes de Lima. *Revista IIPSI*, 1(1), 11-34.
- Sánchez, H., Reyes, C., Matos, P., & Núñez, A. (2022). Construcción y validación de una Escala de Propensión a la Conducta Violenta

- (EPCV). *Scientia*, 24(24), 167-193. <https://doi.org/10.31381/SCIENTIA.V24I24.5493>
- Sánchez, H., Reyes, C., Matos, P., Mejía, K., & Núñez, A. (2020). Comportamientos psicosociales desajustados, como indicadores de salud mental de la población peruana, en el contexto de la presencia del COVID-19. En H. Sánchez & K. Mejía (Eds.), *Investigaciones en salud mental en condiciones de pandemia por el COVID-19* (pp. 13-40). Universidad Ricardo Palma. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/3311>
- Schober, P., & Schwarte, L. A. (2018). Correlation coefficients: Appropriate use and interpretation. *Anesthesia & Analgesia*, 126(5), 1763-1768. <https://doi.org/10.1213/ANE.0000000000002864>
- Smith, E., Muñoz, A., Matos, M., & Alcalá, J. (2020). Autocontrol, el antídoto contra la violencia en el deporte. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 15(3), 135-139. <http://ddfv.ufv.es/handle/10641/2624>
- Sobrido-Prieto, M., & Rumbo-Prieto, J. M. (2018). The systematic review: Plurality of approaches and methodologies. *Enfermería Clínica*, 28(6), 387-393. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2018.08.008>





Este artículo se encuentra disponible  
en acceso abierto bajo la licencia Creative  
Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.02

## Delincuencia, violencia e inseguridad en Perú en un contexto de corrupción

### Crime, violence and insecurity in Peru in a context of corruption

VÍCTOR MONTERO LÓPEZ

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
(Lima, Perú)

Contacto: [vmonterol@unmsm.edu.pe](mailto:vmonterol@unmsm.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0002-9968-4160>

#### RESUMEN

Esta investigación aborda diferentes perspectivas sobre las características psicosociales de la delincuencia, al analizar el grado de riesgo asociado a su presencia en el Perú y su vínculo con la violencia e inseguridad, exacerbadas por la corrupción. Se exponen y proponen diversas alternativas de solución, que concluyen con la selección de las estrategias más adecuadas, donde destacan la importancia de la prevención, la solidaridad y la unidad como pilares fundamentales para enfrentar este problema.

**Palabras claves:** delincuencia; inseguridad; corrupción; violencia.

#### ABSTRACT

This research explores various perspectives on the psychosocial characteristics of delinquency, analyzing the level of risk associated with its presence in Peru and its connection to violence and insecurity, exacerbated by corruption. Several alternative solutions are presented and

proposed, concluding with the selection of the most effective strategies, emphasizing the importance of prevention, solidarity, and unity as fundamental pillars to address this issue.

**Keywords:** crime; insecurity; corruption; violence.

Recibido: 3/10/2024 Aceptado: 3/11/2024 Publicado: 4/12/2024

## 1. CONTEXTO DE LA DELINCUENCIA EN PERÚ

La delincuencia es un problema global que abarca una amplia variedad de delitos. En Latinoamérica, uno de los más destacados es el narcotráfico, el cual está sostenido por la corrupción, lo que genera el temor de que algunos países puedan convertirse en narcoestados. Mientras que algunos analistas consideran que aún es posible frenar este proceso, otros piensan que ya es demasiado tarde. En este contexto, los casos de México y Ecuador son especialmente preocupantes, dado que enfrentan situaciones muy similares a las de Perú. Esto da lugar a interrogantes sobre si podrían repetirse hechos en los que la delincuencia tome el control de espacios significativos del país. Además, surge la pregunta de hasta qué punto la corrupción ha avanzado en Perú, debilitando a la ciudadanía y favoreciendo el crecimiento del narcotráfico, incluso a niveles congresales. A su vez, se cuestiona cómo la clase política facilita el blanqueo de dinero ilícito, lo cual es otro síntoma de la crisis política actual (Montero, 2016; 2017a; 2019a).

La mayor parte de investigaciones sobre la delincuencia en el Perú datan del siglo XX. Aunque se han realizado de manera irregular y con distintas frecuencias (Huaytalla, 2015), se observa una variación en los porcentajes de los principales problemas percibidos en el país. En 2008, la pobreza (51 %) era considerada el principal problema, seguida por el desempleo (37 %). Sin embargo, en 2010, la corrupción (51 %) pasó a ocupar el primer lugar, mientras que la delincuencia (41 %) se ubicó en segundo. A pesar de ello, ese mismo año, la delincuencia pasó a ser considerada el mayor desafío del país, con un 61 %, superando a la corrupción, que quedó en un 47 % (Moscoso, 2016). Actualmente, la corrupción (46 %) ha vuelto a superar a la delincuencia como la

fundamental preocupación (CID Gallup, 2016), lo que ubica al Perú en el primer lugar en Latinoamérica en este aspecto, por encima de Colombia (42 %) y Guatemala (39 %).

Desde hace dos décadas, la delincuencia, la corrupción, el desempleo, el problema de las drogas y la pobreza han sido identificadas como los conflictos más relevantes, y esto no es casualidad porque existe una gran relación entre ellas. Una es consecuencia de la otra y la delincuencia destaca entre estas.

En el presente, se debate la diferencia entre delincuencia y delito. En Perú, la delincuencia se manifiesta en formas que atentan contra el ser humano, como estafas cibernéticas, fraudes telefónicos, homicidios, robos callejeros al paso, extorsiones, etc. Según el INEI (2023), el 23.2 % de jóvenes mayores de 15 años fueron víctimas de la delincuencia, un 0.7 % más que en 2022 y un 3.3 % superior al 2021.

En 2022, se registraron 2855 homicidios, lo cual reflejó una tendencia cada vez mayor en los últimos años. Hubo 1617 casos en 2011, 1968 en 2012, 2013 en 2013, 2076 en 2014, 2247 en 2015, 2435 en 2016, 2487 en 2017, 2554 en 2018, 2635 en 2019, 2711 en 2020 y, finalmente, 2784 en 2021. Estos datos reflejan que en el lapso de 11 años hubo un aumento de más del 43 %. Respecto a los robos, en 2023 se denunciaron 26 652 casos, que representan un promedio de 296 diarios.

La población vive con miedo y desconfianza porque la seguridad ciudadana está gravemente afectada. El Ministerio Público (Observatorio de la criminalidad, 2011) informó que los delitos se distribuyen en esta proporción: hurto (22.5 %), robo (21.6 %), lesiones (15.7 %), drogas (7.1 %), homicidio doloso (4.6 %), secuestro (1.8 %) y posesión o tenencia de armas o explosivos (1.4 %); sin embargo, el delito con mayor porcentaje es la violación de la libertad sexual (25.2 %). Esto, por otro lado, no significa que todos los casos sean denunciados o sentenciados. A lo anterior se suman los recientes asaltos en masa cometidos por delincuentes a ómnibus en circulación junto a los robos en viviendas.

Además, la extorsión, que no suele ser denunciada, incrementó en más de 800 % entre 2017 y 2022 (Laboratorio de Soluciones Colaborativas de Políticas Públicas & Videnza, 2023), donde existen

diversas modalidades, como el *chalequeo* («dar» seguridad), el *gota a gota* (préstamos con intereses elevados) y el *cobro de cupos* (dinero que las empresas deben entregar). Estos estudios revelan, a su vez, que 38 % del sector D no confía en la Policía Nacional y el sector C lo hace muy poco.

Dos delitos que han cobrado relevancia en el territorio peruano son la extorsión y el sicariato, según cifras oficiales y policiales. La extorsión se ha extendido a Lima, Trujillo, Lambayeque, Huancayo, Piura, Huaraz, Ancash, Ica y Huánuco; a pesar de eso, son pocas las personas que denuncian. La estrategia de estas bandas parece centrarse en controlar territorios cada vez mayores. En Trujillo, por ejemplo, en un solo día se colocaron explosivos con mensajes intimidatorios en centros educativos, viviendas y comercios; al mismo tiempo que, en Otuzco, un minero fue asesinado delante de su hija y esposa (Aquino & Verde, 2024).

Hay quienes solo explican la delincuencia como producto de la pobreza: esto es falso. En el caso de los extorsionadores, la mayoría son hombres jóvenes con secundaria incompleta. Tampoco es cierto que solo las grandes empresas son afectadas; las pequeñas y microempresas son las más perjudicadas, especialmente en sectores como construcción, comercio, reparación de vehículos, pesca y minería. Por tanto, estos delincuentes afectan, principalmente, a los sectores más emprendedores y a aquellos cuyas ganancias son obtenidas con mucho esfuerzo, conformados por personas que provienen de estratos populares. Cabe destacar, adicionalmente, que este tipo de criminales no delinquen por extrema necesidad.

En este sentido, conocer la personalidad de la población peruana o, mejor dicho, su identidad es clave. Esto lo grafica Yamamoto (como se citó en Paucar, 2023) en diversas investigaciones y publicaciones. Así también, Seligman (1975) planteó la *indefensión aprendida*, llamada luego *desesperanza aprendida*, estudiada también por Diez (2021), Abramson (1977) y Overmier (1967). Este término explica el fenómeno por el cual un individuo aprende a comportarse pasivamente, al considerar que no tiene la capacidad de hacer nada y no responde a pesar de haber reales oportunidades de cambiar una situación adversa, con el fin de evitar circunstancias desagradables u obtener recompensas positivas.

De alguna manera, Yamamoto coincide con la idea de *desesperanza aprendida*, puesto que considera que la sociedad ha pasado por situaciones

de riesgo tan elevadas que desarrolla un sistema de adaptación muy potente, tal que los afecta en un optimismo suicida en el entorno en el que viven (como se citó en Paucar, 2023). Esta es una salida que ayuda a evitar caer en una grave depresión ante la cotidianidad. De hecho, investigaciones muestran que las personas que viven en situaciones extremas, como en zonas de violencia y delincuencia, tienden a adaptarse rápidamente y, de manera paradójica, no perciben la inseguridad de forma tan aguda; sin embargo, en cuanto tienen la oportunidad, huyen de ese entorno.

Esto no contradice el incremento de la depresión y la ansiedad. Evidentemente, existe un grupo que vive el impacto en su salud mental, agravado por la pandemia de la COVID-19; pero hay otro grupo que vive un optimismo suicida en situaciones positivas o de alto riesgo. Cuando enfrenta un problema, el peruano recurre a una adaptación optimista y pragmática, ya sea dentro o fuera de la ley. Esto implica ver solo lo que le conviene y, en algunos casos, llegar a negociar con criminales. Incluso ante situaciones graves, suele minimizar los hechos, afirmando que «no pasa nada», y aparenta vivir de esa manera, adoptando una felicidad cínica (Yamamoto, citado en Paucar, 2023). En la misma línea, Yamamoto (2014) también observa que los peruanos se perciben como chismosos (84 %), trabajadores (83 %), vivos (82 %), egoístas (78 %), hipócritas (77 %), resentidos (76 %), violentos (76 %), envidiosos (76 %), incumplidos (76 %), honrados (53 %), puntuales (28 %), y pueden dividirse en dos identidades: el respetuoso y el desubicado.

Igualmente, se identifica la presencia de diversos mecanismos de defensa, donde se hace uso de la represión para defenderse del dolor, de la racionalización para justificar actitudes e, incluso, se llega a la negación o minimización, mediante el rechazo de hechos graves. Una de las claves para profundizar en las raíces de este problema es la religiosidad popular. En el caso de Sarita Colonia, se observan comportamientos paradójicos, como el hecho de que sus devotos le dediquen una oración antes de cometer un delito, la lleven tatuada en el cuerpo como señal de respeto, le recen para que haya un mañana e, incluso, usen su nombre como un código de verdad absoluta al momento de sellar un compromiso, diciendo: «Por la Sarita». Esto, en la práctica, configura una doble moral: se respeta y admira la santidad, pero se adora a una santa que no cuestiona ni sermonea, lo que contribuye a evitar el sentimiento de culpa.

Lo mencionado no se da solo en el campo de lo religioso, sino que inunda espacios sociales, como con *La Perricholi* (Palma, 1945), dedicada tanto a los escándalos como a la oración (Podestá, 2008). Un espejo para reflejarse, un oráculo para interrogarse, pero también una moral que añora el mito irreal del Virreinato, lejano de lo que fue España en aquel entonces y de lo que es ahora. No obstante, como señalan Los Mojarras en su canción «Sarita Colonia», ella representa a un pueblo que logra transformaciones, tal cual un milagro. Un pueblo que construye, que se organiza y se expresa en comunidad. Sigue resiliente y, aunque sin fondos, logra transformar el ambiente, ya se traten de desiertos o cerros, al convertirlos en sus viviendas. Ella es un símbolo que une, pese a las diferencias étnicas y de creencias: «Sarita Colonia, patrona del pobre. No quiero más pena, no quiero más llanto».

Será esto expresión de una autonomía popular que se manifiesta mediante la búsqueda de salidas políticas, la creación de modernidad e, inclusive, la concepción de sus propios santos (Franco, 1991). Hernández pone en duda el hablar de autonomía cultural del espacio de la plebe urbana cuando estos aceptan a una santa que, en la iconografía, sufre un proceso de blanqueamiento (2007). Asimismo, se constata que esta práctica de blanqueamiento de imágenes a partir de pinturas o fotografías se extiende a otras beatas y excede al espacio religioso.

Desde este punto de vista, entender al Perú es comprender ese triciclo ambulante que, como dicen Los Mojarras, «lleva de todo». Es un caos en las calles: el Perú es un símbolo del movimiento constante, un engranaje donde los pistones nunca dejan de trabajar para hacer arrancar el carro. Todos quieren llegar a la cima, cueste lo que cueste, en este país donde el pobre es quien crea las riquezas, el rico es quien manda, quien llega a la gloria eterna y donde todos deben resucitar cada día para empezar de nuevo. Es un país que se debe conquistar a diario, al que se debe tener mucho amor para seguir adelante y vivirlo, para que todos lo vivamos juntos.

## 2. CAUSAS DE LA DELINCUENCIA

Diversos estudios analizan la posible existencia de una personalidad delincencial o criminal, más allá de que la experiencia señala que no existe un perfil de personalidad criminal único (Artacho, 2020). Un aporte a esta cuestión fue la *triada oscura de la personalidad* (Paulhus & Williams, 2002), con perfiles de maquiavelismo, narcisismo y psicopatía; este es un patrón de conducta no patológica, y no se puede asegurar que quienes lo presentan estén enfermos o sean delincuentes (Giner, 2021). Luego, se plantea también la *tétrada oscura de la personalidad* con un cuarto elemento: el sadismo (Chabrol et al., 2009).

Estas características dificultan la psicoterapia y las intervenciones terapéuticas. Entre las investigaciones destacadas se encuentran los de De Santisteban (2015), López (2008), Berne (1961), Goulding (1979) y Kout (1971). Al respecto, Moiso señala que «el objetivo es desarrollar un enfoque suficientemente poderoso para actuar directamente sobre la estructura y no solo sobre las manifestaciones externas del guion. Esto es esencial en el tratamiento efectivo de la organización *borderline* de la personalidad y en el narcisismo patológico» (1987, p. 198).

Ocasionalmente, se menciona el *ocio* en el sentido de no trabajar ni estudiar, pero esto está relacionado con el tema de los llamados *ninis*, ya que uno de cada cinco jóvenes en el Perú integra este grupo, que afecta más a mujeres, a los sectores más pobres, a indígenas y afrodescendientes (BID, 2021; Ceplan, 2023; Ñopo & Franco, 2018). Este es un problema que requiere tratamiento específico, relacionado con el mercado laboral en el país; en adición, el ocio puede ser también creativo y es relativo criticarlo.

Matza & Sykes (2015) señalan que el papel del ocio en la delincuencia juvenil deja sin resolver una serie de problemas. Frente a los valores subterráneos, esto se torna en comportamiento seriamente desviado en unos, pero en otros no. Así, hay diferentes tipos y grados de delincuencia que el ocio no explica; pero, si los valores ociosos se asocian a resentimiento y frustraciones, deriva en comportamiento delictivo. No se trata solo de vivir privaciones socioeconómicas, ni la privación o el ocio serán explicativos suficientes, lo que se requiere es precisar la distribución del ocio y su impacto en el sistema de valores.

El ocio no puede explicar por sí solo los déficits escolares y laborales, porque no se reduce a una mera inactividad. Los autores destacan, en cambio, el grado de identificación con los símbolos adultos asociados al trabajo, como la figura paterna y la manera en que se percibe a la escuela como un agente encargado de proveer roles que favorezcan el aumento del ego. De esa forma, la delincuencia juvenil se hace más clara si se examinan las similitudes entre el delincuente y la sociedad que lo produce, más que sus diferencias. Los valores básicos de la cultura son aceptados tanto por el delincuente como por la sociedad más amplia de la que él es parte (Taft, 1950).

Arias & Duque (2013), ante la incidencia del hurto en Ibagué, Colombia, estudiaron la relación de los valores, la condición social y el entorno familiar entre los jóvenes condenados por hurto y aquellos que no lo habían cometido, donde se utilizó un diseño comparativo. A través de una entrevista estructurada y la aplicación de la prueba de valores Valanti, se identificaron diferencias significativas en valores como paz, rectitud y no violencia, pero únicamente cuando estos estaban determinados por aspectos familiares, como modelos de hurto en el hogar, tipo de familia y experiencias de maltrato en la infancia. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en los valores generales entre ambos grupos de jóvenes.

Lo hereditario es otro factor mencionado en relación con la delincuencia. Urra (2010), uno de los autores de la Ley del Menor en España, precisa que no está comprobado que el genoma humano determine la violencia; más bien, considera que son claves el sentido de utilidad en la vida y la educación en valores, los cuales son apropiados para dicha prevención. Afirma que el «87 % de menores que cometen delitos no reinciden»; además, indica que el perfil de jóvenes conflictivos puede ser de cualquier nivel social y suele caracterizarse por amistades con tendencias delictivas, una percepción equivocada del riesgo y la realidad, alta deserción escolar, tendencia a mentir, falta de empatía, incapacidad para asumir responsabilidades e inflexibilidad en sus ideas. Asimismo, indica que los criterios al trabajar con los jóvenes conflictivos son «educar a los niños en la moral y la ética, responsabilizar a los padres de la actitud ante sus hijos, desterrar el sentimiento de impunidad del niño ante el padre e inmediatez en la justicia, porque hoy el proceso se retarda mucho».

Sin embargo, Urra toma como un factor relevante a la pornografía violenta e indica que es «causa-efecto de algunas conductas de criminalidad» (2010). Señala que «cuando un niño ve una violencia reiterada hacia la mujer, que además parece que le da placer, eso le confunde» (2010); incluso, propone prohibir los móviles en los centros escolares. Esto que se menciona aquí es profundizado en una entrevista (Cuellar, 2024) e indica que lo esencial es educar para que el joven sienta que su vida «mereció la pena», con el establecimiento de esto como objetivo central. Algunos jóvenes optan por abandonar los estudios a los 16 años para buscar salidas laborales con el fin de obtener ingresos, divertirse, consumir y ligar. La educación, por su parte, debe contar con alguien que motive e inspire; este es el rol del profesor, dado que en ocasiones el hogar y entorno no son una fuente de motivación suficiente. También puede haber una sociedad más desesperanzada, por ejemplo, en Europa donde hay una falta de motivación por los hijos. Así también, existen dudas sobre el aumento del acoso escolar, por lo que se requieren también profesores muy sensibilizados, donde el debate debe centrarse más bien en las medidas que se deben tomar. A veces, el niño acosado es trasladado de colegio y hasta puede creer que es el culpable. De ese modo, se necesita crecer en lo humano, socializar, educar, poner normas y límites. Como parte de lo anterior, debe, a su vez, limitarse el uso de móviles, siempre con el ejemplo de los adultos.

Para un panorama mayor en estos temas, la Universidad del Pacífico (Hernández & Lavado, 2022) editó investigaciones interesantes, entre las cuales destacan: «Crimen, confianza y excepcionalidad: El Perú en el contexto latinoamericano» (Katrina Heimark), «Patrones de violencia letal en el Perú: un análisis de los registros de homicidios a nivel provincial» (Rosa Loureiro), «Crimen organizado y organización social en la costa norte del Perú» (Diana Bonilla), «Mujeres y drogas: factores de riesgo asociados al involucramiento en el tráfico ilícito de drogas» (Natalie Meza, Adriana Fernández, Jorge Borja, María Rispa, Tesania Velázquez) y «Predictores del comportamiento antisocial entre adolescentes en conflicto con la Ley Penal en el Perú: una aproximación bioecológica del desarrollo» (Hugo Morales).

Por su lado, Morales (2008) señala que la edad de inicio sería el predictor más importante a nivel del microsistema en los adolescentes

infractores peruanos. Factores interpersonales del mesosistema, como las amistades con problemas antisociales y los antecedentes familiares con conductas antisociales, constituyen otro predictor sistemáticamente recurrente.

Por su lado, Meza et al. (2022) indican como principales factores de riesgo para el tráfico de drogas: la deserción o fracaso escolar, el lugar de procedencia, la historia de violencia en relaciones de pareja y la normalización del delito en el entorno social y familiar, por ejemplo, en lo que refiere a familiares encarcelados.

Diversos estudios relacionan la violencia con el estrés (Capano & Pacheco, 2014; Amemiya et al., 2019) y con la frustración, como lo plantearon Dollard et al. (1939), y fue posteriormente expandida por Miller (1941), y Leonard Berkowitz (1969). A esto se suma la relación entre desajuste familiar, baja autoestima y estrés, especialmente, en situaciones de desestructuración familiar que suelen propiciar problemas psicosociales.

Respecto a la relación entre frustración y agresión (Dollard et al., 1939), se plantea que la agresión es el resultado de bloquear o frustrar los esfuerzos de una persona para alcanzar un objetivo. Ante esto, surge la pregunta de por qué una agresión podría darse en diferentes entornos sociales sin provocación previa o frustración. Gross & Osterman (1971) precisan que las personas pierden su sentido de unicidad en contextos sociales de masas, lo que tiende a desindividualizarlas (Snyder & Fromkin, 1980). Por su parte, Dixon & Johnson (1980) muestran que dos personas pueden responder de manera diferente ante los mismos estímulos de frustración.

Bisso (2022) analizó grupos de estudiantes mediante la Escala de Tolerancia a la Frustración y el Cuestionario de Exposición a la Violencia, que encontraron una correlación significativa, aunque de intensidad débil, entre la exposición a la violencia en la comunidad, la escuela, el hogar y la televisión con respecto a la tolerancia a la frustración.

Reyes et al. (2023) investigaron el comportamiento psicosocial desajustado mediante la indagación sobre estrés, desconfianza, resentimiento, rigidez mental, intolerancia y conducta antisocial incivismo, y su relación

con la propensión a la conducta violenta en 229 sujetos. Hallaron correlaciones directas y significativas entre todas las escalas, con niveles altos en todos los indicadores.

Sánchez & Palacios (2023) examinaron la relación entre baja autoestima, desajuste familiar y estrés en estudiantes de secundaria, donde se muestra diferencias estadísticamente significativas. Hallaron asociaciones moderadas entre el estrés y la baja autoestima, así como también entre el estrés y el desajuste familiar. La regresión lineal múltiple indicó que el desajuste familiar tiene una influencia significativa en la predicción del estrés y la baja autoestima, tanto en mujeres como en hombres. Esto resalta el desajuste familiar como predictor clave de la baja autoestima y el estrés.

Neyra et al. (2023) elaboraron y validaron una escala de factores amenazantes en situaciones de crisis, donde se identificaron cuatro principales: problemas familiares, indefensión, problemas de salud y consecuencias económicas futuras. Esto resulta relevante al evaluar contextos.

Otro aspecto a considerar es la desilusión ante el mundo actual, aunque no se trata de hablar de la felicidad como una entelequia subjetiva, sino de garantizar bienestar como calidad de vida, con el reconocimiento de la construcción de nuestros acompañantes, antepasados y continuadores. Se trata de educar en la incertidumbre y fomentar la adaptabilidad (Cuellar, 2024).

Taylor (2023) replantea la inseguridad y la seguridad como elementos centrales de la sociedad actual, junto con la desigualdad. No se trata de algo existencial, sino de una inseguridad «fabricada» por el propio sistema para su beneficio. Al enfrentar la inseguridad existencial y aceptar la vulnerabilidad, uno puede comenzar a desarrollar formas de seguridad más solidarias, inclusivas y sostenibles que ayuden a afrontar mejor los desafíos.

Fischer (2023) entrevista a Taylor, quien señala lo siguiente: «Puedes estar saliendo por fin de un agujero financiero, pero la gente puede quedar absolutamente devastada por una crisis médica o la pérdida de un empleo, algún gasto imprevisto. La inseguridad te acosa siempre»; y

precisa que le interesa «la intersección de lo emocional y lo económico, de lo psicológico y lo político». El autor considera que ese es el espacio en el que todos viven realmente: «La inseguridad habla de ambos registros. Hablamos de sentirnos inseguros, pero también de fenómenos socioeconómicos objetivos». Igualmente, Taylor (2023) señala que «la amenaza del autoritarismo, la emergencia ecológica, el deterioro de la salud mental y la creciente desigualdad se originan en un orden social basado en la inseguridad. Desde la propiedad de viviendas y la educación hasta la industria del bienestar y la vigilancia policial, muchas de las instituciones y sistemas que prometen hacernos más seguros en realidad nos socavan».

Urta (2010) alude a otro aspecto: la violencia contra uno mismo y el aumento de los casos de suicidio, en el que se pueden observar los casos de acoso escolar como primer gran factor de riesgo, así como los de depresión y desequilibrio. Esto es relevante porque generan sufrimiento, lo cual deriva en una situación de vulnerabilidad. De igual manera, el consumismo representa un peligro también para los jóvenes. Urta señala que centrarse en sí mismo agobia; es necesario volcarse a los demás, ayudar y comprometerse. Esto da mucho sentido a la vida y a que los problemas se esfumen.

Según el FIDE (2022), la delincuencia se origina a partir de causas sociales, como la exclusión social, que es ocasionada por la marginalización prolongada, el desempleo, los cambios en el esquema familiar, el analfabetismo, y la deserción escolar. No considera a la pobreza como una causa directa; más bien, influiría la ruptura de la relación social en los barrios. Entre las causas institucionales, se encuentran un sistema judicial desajustado a las necesidades, un déficit a nivel carcelario, policial y judicial, y la lentitud e ineficacia de la justicia, siendo las cárceles escuelas para la creación de redes de delincuentes. Las causas del entorno incluyen la falta de control en crecimiento de las ciudades, el bajo control distrital, la masividad de espacios comerciales, la falta de seguridad urbana y la escasez de servicios.

Todo lo anterior encuentra en la sociedad un caldo de cultivo resaltante. Producto de sucesivas frustraciones, el pueblo ha caído en desesperanza y las experiencias negativas han formado una cultura

de la improvisación, del riesgo, de la desconfianza, de la violencia, de la corrupción, de la impunidad, de la muerte (Montero, 2019b). Algo que es peor y se manifiesta de manera clara es que no hay una adecuada construcción de las necesidades, los problemas, el riesgo y la realidad (Blanco, 1988; Berger & Lukman, 1966). Esto es básicamente responsabilidad de las clases dirigentes y de un Estado ausente. Los sectores populares han aprendido a vivir con el riesgo en diversas situaciones, a que se improvisen formas de gobernar, a sufrir violencia frente a derechos ciudadanos, a que la impunidad sea impuesta, y a vivir sin confiar, dado que muchas veces han sido engañados. Esto lo generalizan a tal punto que no confían ni en el vecino, lo que deriva en que los tejidos sociales se hayan ido quebrando.

El país ha contemplado la corrupción en los últimos seis gobiernos, pero esta también ha estado presente en muchos gobiernos anteriores, como lo señala Quiroz (2013). Paralelamente, se ha presenciado cómo muchos alcaldes y gobernadores han cometido actos de corrupción, y cómo diversos personajes se han enriquecido con el narcotráfico. Esto puede llevar a los jóvenes a pensar que esa es una vía fácil de enriquecimiento; asimismo, la política también es vista negativamente, ya que se asocia con el deseo de entrar en esta cadena.

La exposición constante a reportes de robos en los medios de comunicación, como casos de bandas delincuenciales que sustraen bienes con aparente tranquilidad en tiendas o jóvenes que emplean armas para cometer asaltos, puede llevar a la normalización de la violencia, al hacerla percibir como un fenómeno cotidiano. Por ejemplo, Cluber Aliaga, exministro del Interior, declaró en Canal N en marzo de 2024 que, anteriormente, el 80 % de la delincuencia era de tipo barrial y el 20 % correspondía a bandas; hoy, en cambio, el 40 % de los delitos provienen de barrios y otro 40 % de bandas, lo que refleja que muchos jóvenes han adoptado la delincuencia como actividad.

En trabajos previos, se ha abordado cómo el país atraviesa una crisis política, social, económica, educativa, sanitaria, moral y alimentaria (Montero, 2023a; 2023b; 2023c; 2024). Esta crisis múltiple proporciona el contexto apropiado ante el tema de la seguridad. La institución de «la vara» para conseguir algo (servicio, trabajo, etc.) cada vez es más vigente

y «la coima» se torna cotidiano en las conversaciones. Todo esto da la sensación de que el delito es algo común y justificado por el hecho de que otros delinquen.

Otra problemática gira en torno a la crisis política peruana, la cual incluye la falta de liderazgo, debido a que en el Ejecutivo no existe, y si se sostiene es por acuerdos y conveniencia. En la oposición también hay falta de líderes, por tal motivo la población desconfía de los diversos partidos (Montero, 2019b). Al mismo tiempo, muchos que podrían adentrarse en la política se abstienen de participar, porque ingresar a ella, ya sea como candidato a alcalde, regidor o congresista, es ser percibido como algo negativo y como sospecha de acceso a la corrupción. Esto ocurre porque los partidos se han convertido en una especie de clubes donde se venden puestos en las listas y se han dado casos que han sido denunciados sobre pagos de dinero a congresistas. Que haya siete expresidentes con acusaciones de corrupción, que se detecten a congresistas en actos indebidos, o a uno de ellos ofendiendo sexualmente a sus colegas, es suficiente para que la población desconfíe de la clase política.

Frente a esta falta de liderazgo, el gobierno, sobre todo a través del premier Otárola, anunció que intentarían imitar la estrategia de Bukele quien, a partir del castigo social, logró controlar el comportamiento de las bandas, aunque no ha conseguido aún que desaparezca la delincuencia (Paucar, 2023). La misma derecha señala que hay una tendencia en el mundo hacia el ascenso de los líderes populistas autoritarios similares a este. Críticos señalan que el presidente salvadoreño hizo pactos secretos «con líderes de las pandillas para reducir la violencia, pero los capos del crimen organizado siguen activos», y que muchos en las megacárceles de Bukele fueron arrestados sin el debido proceso bajo un estado de excepción (Oppenheimer, 2024; Palacios, 2024). Además, se denuncian violaciones a los derechos humanos, como desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y torturas (Human Rights Watch, 2024). Boluarte y Otárola indican que imitarán a Bukele, pero llevar a cabo lo que ha hecho ese presidente demandaría construir muchas cárceles. Lo principal, por el contrario, es la corrupción, puesto que esta alimenta la delincuencia. Concentrar a muchos presos podría multiplicar el número de bandas y

escuelas de delitos; no basta con construir cárceles, sino que es necesario garantizar la reeducación.

A pesar de algunos decretos para combatir la inseguridad, la población identifica a la corrupción como la raíz del problema. Se saben de coimas que se pagan para lograr un fallo judicial, evitar prisión u obtener privilegios carcelarios. Se pueden denunciar diversos atentados contra la mujer y la niñez, pero la garantía de que se otorgue un fallo justo es puesta en duda por la población. ¿Qué garantías existen de que el acusado no haya sobornado a jueces y hasta a los mismos abogados? Los abogados dicen: «el acusado estará dispuesto a todo y hasta pagar lo que sea por no pasar un día en una prisión porque las cárceles peruanas son terribles». Ipsos Perú realizó una encuesta (Proética, 2015) en la que el 42 % de los peruanos indicaba que la principal causa de inseguridad es la ineficiencia y la corrupción del sistema judicial. La falta de valores y principios ocupa el mismo porcentaje (42 %), les siguen la carencia de leyes adecuadas (39 %), y la ineficiencia y corrupción policial (37 %).

Valor y comunicación van de la mano y ejercen efectos sociales. Gonzáles señala: «El valor circula en materia y en símbolo. El problema de los valores es tan central en la comunicación como el de los significados cognitivos» (2010). Los intercambios de valores humanos se regulan inicialmente de manera espontánea y aleatoria en cada situación.

Como se puede notar, la desconfianza poblacional en el poder judicial se debe a la impunidad. El control interno es ineficaz y se considera la tercera entidad más corrupta (Proética, 2015). La impunidad desalienta y hace mucho daño a la democracia. Solo el 58 % cree en la presencia de las Fuerzas Armadas, mientras que se considera ineficiente el patrullaje policial; pero, lo más interesante de todo esto es el comportamiento popular. Yamamoto lo denomina «adaptación optimista pragmática», donde al enfrentar un problema, las personas son muy prácticas, ven lo que les conviene y se acomodan a la policía o al delincuente (Paucar, 2023). Yamamoto plantea que el peruano tiende a mantenerse optimista, como si no pasara nada, incluso en situaciones críticas. A la vez, la depresión y ansiedad afectan a un sector diferente. Otros actúan como si se quedaran en Perú mientras contemplan irse.

A nivel familiar, se observa la presencia de lo que se denomina «generación blandita» (Valverde, 2024), con hijos inseguros, cuyos padres dan sobreprotección y estilos de crianza permisivos, donde todo lo pasan por alto con escaso control y de autoridad (Montero, 2019c), junto con serios problemas de carencia de habilidades sociales en la población peruana (Montero, 2018). Efectivamente, la actividad diaria en la práctica clínica confirma la aparición de este fenómeno. Estos niños suelen ser miedosos y poseen una escasa capacidad de afrontamiento. Los padres, madres y cuidadores de estos niños, en su intento por evitarles sufrimientos, han impedido el desarrollo de importantes habilidades y han generado una baja autoestima. A veces, las empleadas del hogar, algunas muy capaces y hasta preparadas, pero otras sobreprotectoras, entran en relaciones de chantaje con los hijos, para que ellos callen conductas inadecuadas y ellas, a la vez, no diga nada a los padres sobre estas. Además, en otros casos, las empleadas reciben mucha violencia (ignoradas, abusadas sexualmente, víctimas de racismo, entre otras), lo que ha sido retratado, a saber, en libros de Bayly (2010), Bryce (1970), Alegría (1935) o Arguedas (1964), pero que debiera ser investigado en psicología. Esto, a su vez, agudiza la desconfianza que existe en las familias, incluso generando rechazo entre los parientes.

Detrás de los delincuentes que cometen delitos menores y de los de alto vuelo, como se les llama, hay problemas de autoestima, que pueden ser de baja autoestima y de falsa autoestima. Esto responde, en general, al problema de autovaloración del país, lo que impide que emerja algo nuevo, que surja la creatividad y la confianza. Superar este problema de valoración personal permitiría eliminar las creencias limitantes para encontrar nuestra realización y alcanzar nuestro potencial.

El aproximarse a las motivaciones de la delincuencia implicaría conocer sobre la aceptación e integración social, el reconocimiento social, el autodesarrollo, el poder, la seguridad, la autoestima y el autoconcepto; lo cual debe investigarse más a fondo.

Se requiere de un gobierno que viabilice alternativas frente a la inseguridad ciudadana. Esto implica realmente gobernar; aunque para esto se requiere legalidad y legitimidad. Existe una legalidad cuestionada, pero según Sinesio López (Ideele, 2023) «el Gobierno y el Congreso

están desligados totalmente de la sociedad y es evidente que han perdido totalmente la legitimidad para seguir gobernando»; y precisa que existe incapacidad en la clase política para ser representantes, porque no pueden comprender ni la realidad, ni el país, ni la historia, y mucho menos gobernar. Su percepción de lo que pasa en la realidad o es cínica o irreal. Por tanto, «no entienden ni la coyuntura ni el país ni la historia» (Ideele, 2023).

La política es el ejercicio del poder y existen dos formas de entender lo que implica: como dominación, basada en la obediencia, y como escucha y servicio, fundamentado en el consenso, que implica legitimidad y participación. La democracia, en este sentido, es representativa, donde el representante es tal porque vuelve a presentar, a representar al pueblo (Dussel, 1998). Existen también dos concepciones sobre el poder: una que refiere endiosarse y servirse del pueblo, lo que ocurre en sociedades como esta, o caer en la adicción al poder (Montero, 2017a; Romero, 1994;1999); y otra que alude a las necesidades del pueblo, lo cual es ejemplificado en la historia en figuras como Osiris, Jesús, Hammurabi, etc. Este enfoque apunta al empoderamiento (Rappaport, 1984), y al fortalecimiento (Montero, 2003). Por lo tanto, si la clase política peruana no sabe, o sabe muy poco, sobre lo que realmente significan política, democracia, representación, legitimidad, poder, empoderamiento, fortalecimiento; no debería hacer política.

En el presente, las encuestas reflejan un alto nivel de rechazo poblacional tanto al Ejecutivo como hacia el Congreso. Por ejemplo, la desaprobación de Dina Boluarte alcanzaba el 82 % (IEP, 2024), mientras que el 8 % no sabe o no opina, y solo otro 8 % expresaba aprobación. En el caso del Congreso, la desaprobación era del 90 %, con un 5 % que no sabe o no opina y apenas un 5 % de aprobación.

Este nivel de rechazo tiene claros motivos. Resulta preocupante que López (2024) indique que el 70 % de los parlamentarios han sido acusado de algún tipo de delito, y que quienes dictan órdenes son los dueños de los partidos políticos. Según López: «Si hay un rechazo grande a la representación es porque el Congreso ha hecho una especie de “laboratorio del mal”. Allí están concentradas las mafias que están gobernando el país» (2024). Difícilmente estos sectores defenderán los

intereses del aparato estatal. Igualmente, es habitual que se adopte en diversos espacios políticos o cotidianos expresiones propias de la mafia, como «no es nada personal», o que se perciba al discrepante como un rival a destruir, lo que fomenta la desconfianza.

A la desconfianza existente se suman denuncias relacionadas con el hermano de Dina Boluarte, quien habría utilizado estructuras y fondos del Estado con fines políticos proselitistas para constituir un movimiento político. Asimismo, se agrega que el entonces premier Alberto Otárola fue acusado de corrupción al otorgar tres empleos con elevados sueldos a una joven, utilizando fondos del Estado. Al revelarse este hecho por medio de un audio, se generó un escándalo que demostraba la inmadurez del personaje o personajes que favorecieron a esta joven. Este tipo de comportamiento ha sido recurrente en nuestra historia, de allí que Montero (2004) mencionara casos que relacionan los temas de poder y sexo, tales como los de Jacqueline Beltrán y Montesinos, Alberto Fujimori, Beatriz Merino, Toledo, Vizcarra, Otárola y otros.

Por otro lado, Bandura (1974; 1982) definió la agresividad como «una conducta perjudicial y destructiva que socialmente es inaceptable». Según él, se puede aprender un comportamiento agresivo al observar cómo se recompensa esa conducta en otro sujeto. En este sentido, mostró que los niños tienden a imitar aquello que ven en sus modelos o figuras de referencia.

Vallejos & Romero (2019) hallaron una relación significativa y moderadamente directa entre la exposición a la violencia y la agresividad en alumnos de educación secundaria de Chancay. A su vez, encontraron correlaciones entre la violencia vista en la televisión y la agresividad, así como la exposición a la violencia en la comunidad, el hogar y la escuela, y la agresividad.

Como decía Ortega y Gasset (1914) «yo soy yo y mi circunstancia», es decir, son las condiciones del entorno —físicas, sociales, históricas, espirituales y demás— las que explican al ser humano: lo que tenemos que vivir, eso nos explica.

### 3. BARAJANDO ALTERNATIVAS

Las medidas gubernamentales que se repiten son los estados de emergencia que no resuelven los problemas de la población trastornada por la presencia delincriminal. Al contrario, los poderes Ejecutivo y Legislativo ahondan el problema, ya que son vistos como un mal ejemplo. Por otro lado, la Policía, a quien se debería recurrir, es un sector en el que un alto porcentaje de ciudadanos desconfía y que tiene presencia de la corrupción. Además, son urgentes medidas que eviten el lavado de activos de candidatos o políticos a través de financiamientos o proyectos que los propicien.

Se requiere una acción conjunta entre instituciones como la familia, la escuela, las municipalidades, los gobiernos regionales, los medios de comunicación y otras, para superar la crisis de valores existente, mediante la promoción de comportamientos constructivos. El objetivo común tiene que ser reducir la violencia de todo tipo en la sociedad: contra la mujer y la familia, el acoso escolar y laboral, y la corrupción.

Como se mencionó, un problema que subyace a todo esto es la crisis de valores y el comportamiento ciudadano anómalo. Para esto, se debe trabajar con cada uno de los agentes de socialización, en especial, con la familia, los pares y los medios. Algunas alternativas incluyen la formación ética y en valores de forma masiva, con énfasis en el cumplimiento, el mayor control para evitar la impunidad y la promoción de la transparencia.

Sagárnaga (2017) menciona una experiencia en Bolivia presentada por el coronel Jorge Vaca, que identifica como causa de la delincuencia la falta de práctica de valores. Así, realiza una campaña continua comunal e institucional, en la que se explica la importancia del amor y cómo un valor puede ampliarse progresivamente. De este modo, se reduce la violencia familiar, junto con la disminución también de la violencia en otros espacios. Se abordan aspectos como el respeto familiar, vecinal y escolar, ejes que incluyen la disciplina, la honestidad, la puntualidad, el orden, la higiene, la alegría, la justicia, el agradecimiento, etc. Adicionalmente a la actitud positiva, también se destacan la vocación de servicio, los buenos modales, las costumbres, los hábitos y las tradiciones adecuadas.

Finalmente, se aborda el consumo de alcohol, identificado como la segunda causa de inseguridad, en contraposición con la responsabilidad.

Contreras (2024) señala la predisposición conspiranoica y retóricas anti-*establishment* que arrinconan al empresario con «perfil bajo, la autocensura y el sentimiento culposo». Deducir que la gestión de Boluarte solo es servil resulta contradictorio ante la incapacidad de no poder reactivar la economía y que las élites solo aparezcan «para la foto». Lo informal es lo que domina y «[l]a corrosión del *establishment* capitalista formal da paso a la peor versión del capitalismo informal». ¿Una sociedad con tal elevado grado de informalidad es viable? Se requiere tender puentes entre el empresariado formal e informal. Hay que promover y capacitar a los emprendedores.

Son pertinentes eventos que generen alternativas para los problemas del país en términos gobierno y gobernanza, democracia y desarrollo sostenible, formación ciudadana, y capacitación a diversos sectores. Estos temas han sido trabajados por PRO DEMOCRACIA y otras instituciones. Los psicólogos, como todos los profesionales, deben también aportar en los diversos tópicos de relevancia nacional.

Por tales motivos, no se trata de caer en un anarcocapitalismo ni de imitar a Milei mientras se cede ante un lumpen capitalismo. Cabe preguntarse qué es hoy el «otro sendero» planteado por De Soto como desarrollo del capitalismo. Es necesario superar las posturas antiempresariales y apostar no por *outsiders*, sino por proyectos colectivos de largo plazo (Contreras, 2024). La crisis y la polarización han afectado los derechos civiles y ciudadanos. Aquellos que han desconocido a los habitantes de la sierra y selva, quienes, teniendo poder, han constituido un Estado ausente para esas poblaciones —e incluso para sectores de la costa—, han contribuido al debilitamiento de la democracia.

Frente a la crisis de la clase política, es fundamental contar con escuelas de formación en los partidos y otras instituciones, como las ONG o los *think thank*, desde donde es posible generar propuestas de reformas útiles al país. Es meritoria la labor del IEP, GRADE, IPE, CIUP, APOYO, PRO DEMOCRACIA, IDL y Transparencia; del mismo modo, son útiles los pronunciamientos de diversas entidades sobre las problemáticas nacionales.

Como señala De la Puente (2024), «la lucha contra el crimen no es un asunto de policías y ladrones. Por tanto, lo central es el tema de la paz y justicia, puesto que si no se garantiza la paz, no se garantizan otros derechos y el derecho a la seguridad tiene como base el de la democracia. Toda crisis de seguridad es, principalmente, una crisis política». Si hay crisis en otros países, es porque se han desarmado, fragmentado y debilitado las instituciones, o se ha dado una real pérdida de control del territorio. Esto se vive en Perú, donde, desde años atrás, aumenta progresivamente el desmantelamiento al aparato estatal. Ejemplos de lo mencionado son Trujillo y diversas áreas de Lima, donde se ha perdido el control de zonas en que delincuentes se pasean con armas por las calles.

#### 4. CONCLUSIONES

A partir de todas las investigaciones y casos revisados, se observa que la delincuencia, violencia e inseguridad están muy relacionadas entre sí; al mismo tiempo, estas se encuentran vinculadas con la corrupción, en la que esta última supone una seria traba para vencer a la delincuencia.

De igual manera, existe una correspondencia entre la exposición a la violencia y la agresividad en diversos medios, en donde, los modelos significativos cumplen un papel clave en el aprendizaje. Así, el aumento de la delincuencia obedece a una serie de factores como la pérdida progresiva de valores en diversos espacios de socialización, las familias de alto riesgo y los agentes socializadores que actúan como modelos negativos (pares, medios de comunicación y escuela). A esto se suman factores como la autoestima, el estrés, la frustración y los problemas de identidad.

Por lo mismo, se deben superar las características negativas que limitan a uno, así como los estilos de vida que forman culturas de riesgo y desconfianza. La impunidad y el trato diferenciado del delincuente impulsan, en gran medida, la corrupción, donde destacan antiguos mecanismos del arribismo, como el uso de la «vara», el amiguismo, las recomendaciones, los privilegios, la sobonería, etc.

En ese sentido, todas las alternativas tienen como elemento esencial la unidad nacional, puesto que solo en conjunto se puede derrotar a la delincuencia, tal como sucedió con el terrorismo. Esto implica recuperar

progresivamente el territorio donde la delincuencia está presente. Esto evitará que se llegue a una confrontación similar a la de Ecuador o Haití.

Para esto, el empoderamiento es clave. A pesar de que Sánchez (2013; 2024) muestre que dicho concepto es, en parte, un mito y, en parte, una realidad con posibles conflictos, también afirma que, en los modelos de cooperación, el poder es un recurso abundante y ampliable, que se genera e intercambia en relaciones personales y sociales de colaboración (expansivas), donde los actores se mueven por motivos altruistas y son capaces de crear, compartir y ceder poder.

En suma, la tarea es reconstruir el tejido social y retejer la seguridad, siendo clave en esto la solidaridad como manera de enfrentar juntos estos problemas.

## REFERENCIAS

- Abramson, L. Y., & Seligman, M. E. P. (1977). Modeling psychopathology in the laboratory: History and rationale. En J. Maser & M. E. P. Seligman (Eds.), *Psychopathology: Experimental models*. Freeman.
- Abramson, L. Y., Alloy, L. B., Hankin, B. L., Haefffel, G. J., Gibb, B. E., & MacCoon, D. G. (2002). Cognitive vulnerability-stress models of depression in a self-regulatory and psychobiological context. En I. H. Gotlib & C. L. Hammen (Eds.), *Handbook of depression*. Guilford.
- Alegría, C. (1935). *La serpiente de oro*. Nacimiento.
- Amemiya, I., Oliveros, M., Acosta, Z., Martina, M., & Barrientos, A. (2019). Violencia y estrés percibido por estudiantes de primer año de medicina de una universidad pública. *Anales de la Facultad de Medicina*, 80(4). <https://doi.org/10.15381/anales.v80i4.16296>
- Aquino, L., & Verde, S. (28 de febrero de 2024). Delincuentes asesinan a trabajador minero delante de su esposa e hija en Otuzco. *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/2024/02/28/la-libertad-delincuentes-asesinan-a-trabajador-minero-delante-de-su-esposa-e-hija-en-otuzco-sicariato-delincuencia-pnp-lrnd-1723484>
- Arguedas, J. M. (1964). *Todas las sangres*. Losada.

- Arias, J., & Duque, L. (2013). Valores, condición social y familiar, entre jóvenes con fallo por hurto y en pares que no han hurtado en Ibagué [Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás]. *Repositorio Institucional USTA*. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/9498>
- Artacho, E. (11 de marzo de 2020). *La Tétrada Oscura y la delincuencia*. Discusión Jurídica. <https://discusionjuridica.wordpress.com/2020/03/11/la-tetrada-oscura-y-la-delincuencia/>
- Bandura, A., & Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial.
- Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Grijalbo.
- Bayly, J. (2010). *No se lo digas a nadie*. Penguin Random House.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1966). *The social construction of reality*. Penguin Books.
- Berkowitz, L. (1969). *Raíces de la agresión: Un reexamen de la hipótesis de la frustración-agresión*. Atherton Press.
- Berne, E. (1961). *Transactional analysis in psychotherapy*. Grove Press.
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2021). Factor trabajo NiNis. *Blog del BID*.
- Bisso, A. (2022). Exposición a la violencia y tolerancia a la frustración en adolescentes de una institución educativa del distrito de Surquillo [Tesis de licenciatura]. Universidad César Vallejo.
- Blanco, A. (1988). La Psicología Comunitaria, ¿una nueva utopía para el final del siglo XX? En A. Martín, F. Chacón, & M. Martínez (Comps.), *Psicología Comunitaria* (pp. 11-33). Visor.
- Bryce, A. (1970). *Un mundo para Julius*. Saix Barral.
- Capano, A., & Pacheco, A. (2014). Estrés y violencia doméstica: Un estudio en adultos referentes de niños, niñas y adolescentes. *Ciencias Psicológicas*, 8(1).
- Ceplan. (2023). Incremento de jóvenes que no estudian ni trabajan (NiNis). <https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/t31>

- CID Gallup. (2023). *Encuestas de opinión pública, junio 2023*.
- Cuéllar, N. (8 de febrero de 2024). Javier Urra: La pornografía violenta es causa-efecto de algunas conductas de criminalidad. *La Nueva España*. <https://www.lne.es/sociedad/2024/02/08/javier-urra-pornografia-violenta-causa-97900284.html>
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., & Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 734-739. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>
- De Santisteban, P. (2015). Delincuencia e intervención psicológica. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 2(5). [https://www.psicociencias.org/pdf\\_noticias/Delincuencia\\_e\\_intervencion\\_psicologica.pdf](https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Delincuencia_e_intervencion_psicologica.pdf)
- Díez Ruiz de los Paños, M. (2021). *Indefensión aprendida: Las claves para vencer un estado emocional que nos paraliza*. Amar.
- Dixon, L. K., & Johnson, R. R. C. (1980). *Las raíces de la individualidad: Un estudio de la genética del comportamiento humano*. Brooks/Cole.
- Dollard, J., Miller, N. E., Doob, L. W., Cortacésped, O. H., & Sears, R. R. (1939). *Frustración y agresión*. Yale University Press. <https://doi.org/10.1037/10022-000>
- Dussel, E. (1998). *Ética de la liberación*. Trotta.
- Fischer, M. (24 de septiembre de 2023). La era de la inseguridad de Astra Taylor. Entrevista a Astra Taylor. *The New Yorker*.
- FIDE. (2022). Conoce las causas de la criminalidad. *Blog FIDE*. <https://www.fide.edu.pe/blog/detalle/186-conoce-las-causas-de-la-criminalidad/#:~:text=La%20exclusi%C3%B3n%20social%2C%20causada%20por,relaci%C3%B3n%20social%20en%20los%20barrios>
- Franco, C. (1991). *La otra modernidad. Imágenes de la sociedad peruana*. CEDEP.

- Giner, G. (2021). La tríada oscura de la personalidad: Maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. *Business Revista Digital*.
- González, R. (2010). *Paradojas de la educación peruana. Obras Completas, volumen IV*. Norma Reátegui.
- Gross, R., & Osleman, P. (1971). *Individualismo: El hombre en la sociedad moderna*. Dell.
- Goulding, R. (1979). *Changing lives through redecision therapy*. Brunner/Mazel.
- Hernández, H. (2007). Sarita Colonia: Estetización del ícono y uso de imágenes. *Investigaciones Sociales*, 11(19), 55-68.
- Hernández, W., & Lavado, P. (Eds.) (2022). *Crimen en el Perú: Una mirada multidimensional*. Universidad del Pacífico. <https://doi.org/10.21678/978-9972-57-504-4>
- Human Rights Watch. (2023). El Salvador, eventos 2022. <https://www.hrw.org/es/world-report/2023/country-chapters/el-salvador>
- Huaytalla, A. (2015). Estudios de la delincuencia en el Perú: Una revisión diacrónica de la producción y preocupación de la academia. *Revista de Sociología*, 25, 207-227.
- IEP & La República. (2024). *Informe de Opinión-Enero 2024*.
- INEI. (2023). *Informe septiembre de 2022 y febrero de 2023*.
- Ideele. (2023). Sinesio López: El Gobierno y el Congreso están desligados totalmente de la sociedad. <https://www.ideeleradio.pe/lo-mas-visto/sinesio-lopez-el-gobierno-y-el-congreso-estan-desligados-totalmente-de-la-sociedad/>
- Kohut, H. (1971). *The Analysis of the Self: A Systematic Approach to the Psychoanalytic Treatment of Narcissistic Personality Disorders*. International Universities Press.
- Laboratorio de Soluciones Colaborativas de Políticas Públicas y Videnza Instituto. (2023). *Inicio* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 4 de diciembre de 2024 de <https://www.facebook.com/people/Lab-Co-Laboratorio-de-Soluciones-Colaborativas-de-Pol%C3%ADticasP%C3%ABlicas/100066350387212/?locale=>

ms\_MY&paipv=0&eav=AfaG2ZMBIjmmh2sjKr40d7eP2H0yY  
GjkNdsl75LFP1sBMXT-I6M7YxgFp2kear7iyw&\_rdr

López, M. (2008). *Psicología de la delincuencia*. Universidad de Salamanca.

López, S. (2024). ¿Por qué el repudio hacia el Congreso? *Wayka.pe*.

Matza, D., & Sykes, G. (2015). Delincuencia juvenil y valores subterráneos. *Delito y Sociedad: Revista de Ciencias Sociales*, 38, 119-129.

Meza, N., Fernández, A., Borja, J., Rispa, M. L., & Velázquez, T. (2022). Mujeres y drogas: factores de riesgo asociados al involucramiento en el tráfico ilícito de drogas. En W. Hernández & P. Lavado (Eds.), *Crimen en el Perú: Una mirada multidimensional* (pp. 93-116). Universidad del Pacífico.

Miller, N. E., et al. (1941). La hipótesis de la frustración-agresión. *Revisión psicológica*, 48(4), 337-342. <https://doi.org/10.1037/h0055861>

Moiso, C. (1987). Ego states and transference. *Transactional Analysis Journal*, 15, 194-201.

Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: Tensión comunidad y sociedad*. Paidós.

Montero, V. (2004). Hay amores que matan: Relaciones entre poder y sexo. *Revista de Psicología*, 7(1).

Montero, V. (2016). Política y corrupción: Contribuciones a su estudio desde la psicología. *Revista Digital de Estudiantes de Psicología*, 3, 7-11. [https://rediepsi.files.wordpress.com/2016/11/revista-digital-de-estudiantes-de-psicologia-numero-3\\_7\\_11.pdf](https://rediepsi.files.wordpress.com/2016/11/revista-digital-de-estudiantes-de-psicologia-numero-3_7_11.pdf)

Montero, V. (2017a). Aspectos psicosociales de la corrupción, la violencia y el ejercicio del poder en el Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 20(1), 209-230. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i1.13532>

Montero, V. (2018). *Habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario provenientes de colegios estatales del Perú, según sexo y macrorregión de procedencia* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Montero, V. (2019a). La adicción al poder y la soledad del poderoso: Descifrando aspectos ideológicos y psicosociales que traban la convivencia humana en el Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 22(1), 157-176. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v22i1.16588>
- Montero, V. (2019b). Análisis de actitudes de universitarios sobre líderes políticos, instituciones, autoridades, valores, el Perú y personajes históricos. *Revista de Investigación en Psicología*, 22(1), 3-28. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v22i1.16578>
- Montero, V. (2019c). *Estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una universidad nacional de Lima* [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Montero, V [Universidad Continental Posgrado]. (2023a). *Análisis de la salud mental comunitaria en la actualidad peruana* [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=UrTMy\\_2xP5I](https://www.youtube.com/watch?v=UrTMy_2xP5I)
- Montero, V. (2023b). *Necesidades en el mundo actual y salud mental comunitaria* [Conferencia]. Universidad Continental Posgrado.
- Montero, V. (2023c). *Investigación y problemas psicosociales* [Conferencia]. Universidad Peruana Los Andes.
- Montero, V. (2024). *Origen conductual de los problemas ambientales* [Conferencia]. IPSS Hospital Edgardo Rebagliati.
- Morales, H. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(1), 129-142.
- Moscoso, K. (2016, 10 de febrero). ¿Cuáles son los principales problemas en el Perú? *Wordpress*. <https://karenmoscol93.wordpress.com/2016/02/10/cuales-son-los-principales-problemas-en-el-peru-2/>
- Neyra, A., León, R., & Escurra, L. (2023). Validación y confiabilidad de una escala de factores amenazantes en situaciones de crisis. *Ciencia y Psique*, 2(3), 157-188. <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.2023.v2n3.07>

- Ñopo, H., & Franco, A. (2018). *Ser joven en el Perú: Educación y trabajo*. GRADE.
- Observatorio de la criminalidad. (2011). *Boletín semanal 2. Delitos de mayor incidencia en Lima Metropolitana y Callao. Enero-Julio 2011*. Ministerio Público.
- Oppenheimer, A. (11 de febrero de 2024). El riesgo de la victoria de Bukele. *Diario El Comercio*. <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/el-riesgo-de-la-victoria-de-bukele-por-andres-oppenheimer-noticia/>
- Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Alianza Editorial.
- Overmier, J. B., & Seligman, M. E. (1967). Effects of inescapable shock upon subsequent escape and avoidance responding. *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 74, 1-16.
- Palma, R. (1945). *Tradiciones peruanas*. Espasa Calpe.
- Palacios, R. [La República] (6 de febrero de 2024). Bukele y su ejemplo [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=2i9ocU9bc6c>
- Paucar, L. (2023, 20 de septiembre). Jorge Yamamoto, sociólogo: «El peruano tiene un optimismo suicida, la hemos pasado tan negra que nos adaptamos a la criminalidad.». *Infobae*. <https://www.infobae.com/peru/2023/09/20/jorge-yamamoto-sociologo-el-peruano-tiene-un-optimismo-suicida-la-hemos-pasado-tan-negra-que-nos-adaptamos-a-la-criminalidad/>
- Paulhus, D., & Williams, K. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556-563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00005-9](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00005-9)
- Podestá, L. (2008). El virrey que puso la luna a los pies de su amada. *Podestá Prensa*. <https://www.podestaprensa.com/2008/01/el-virrey-que-puso-la-luna-los-pies-de.html>
- Proética. (2015). La corrupción y la falta de valores son las principales causas de la inseguridad. *Transparencia Internacional*. <https://www.proetica.org.pe/noticias/la-corrupcion-y-la-falta-de-valores-son-las-principales-causas-de-la-inseguridad/>

- Quiroz, A. (2013). *Historia de la corrupción en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos; Instituto de Defensa Legal.
- Rappaport, J., & otros. (1984). *Studies in Empowerment: Steps toward understanding and action*. Haworth Press.
- Reyes Romero, C. A., Sánchez Carlessi, H. H., & Matos Ramírez, P. (2023). Indicadores de salud mental asociados con la propensión a la conducta violenta en la población de adultos de Lima. *Ciencia y Psique*, 2(3), 67-100. <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.2023.v2n3.03>
- Sánchez Carlessi, H. H., & Palacios Gil, R. R. (2023). Análisis de interdependencia entre la baja autoestima, el desajuste familiar y el estrés en estudiantes secundarios de Lima considerando la variable sexo. *Ciencia y Psique*, 2(3), 13-39. <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.2023.v2n3.01>
- Sagárnaga, R. (2017). Valores, la otra forma de combatir el delito. *Los Tiempos*. <https://www.lostiempos.com/oh/actualidad/20170529/valores-otra-forma-combatir-delito>
- Sánchez Vidal, A. (2013). ¿Es posible el empoderamiento en tiempos de crisis? Repensando el desarrollo humano en el nuevo siglo. *Universitas Psychologica*, 12, 285-300.
- Sánchez, A. (2024). Empoderamiento ¿mito o realidad? *ResearchGate*.
- Seligman, M. (1975). *Indefensión (Helplessness: On Depression, Development, and Death)*. W. H. Freeman.
- Snyder, C. R., & Fromkin, H. L. (1980). Desindividuación: pérdida de unicidad. En *Unicidad: Perspectivas en Psicología Social* (pp. 177-193). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-1-4684-3659-4\\_10](https://doi.org/10.1007/978-1-4684-3659-4_10)
- Taft, D. R. (1950). *Criminology*. Macmillan.
- Taylor, A. (2023). *The Age of Insecurity: Coming Together as Things Fall Apart (La era de la inseguridad)*. CBC Massey.
- Urra, J. (2010, 6 de marzo). El 87% de los menores que cometen delitos no reinciden. *Universidad Cardenal Herrera*. <https://medios>.

uchceu.es/actualidad-ceu/javier-urra-el-87-de-los-menores-que-cometen-delitos-no-reinciden/

- Urra, J. (2024, 2 de julio). La pornografía violenta es causa-efecto de algunas conductas de criminalidad. *Diario de Mallorca*. <https://www.diariodemallorca.es/mallorca/2024/02/07/javier-urra-pornografia-violenta-causa-97891638.html>
- Valverde, M. (2024). La Generación Blandita: el fruto de la sobreprotección. ValPe Psicólogos. <https://www.psicologiamalagacentro.com/blog/desarrollo-infantil/generacion-blandita/>
- Vallejos, J., & Romero, A. (2019). Exposición a la violencia y la agresividad en los estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay. *Revista Científica Digital de Psicología PSIQUEMAG*, 8(1).
- Yamamoto, J. (2014). *Percepción sobre cómo somos los peruanos*. Instituto Integración; Compañía Peruana de Estudios de Mercados y Opinión Pública (CPI).



Este artículo se encuentra disponible  
en acceso abierto bajo la licencia Creative  
Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.03

## Cambios en los índices de ansiedad-estado y estrés de alumnas de secundaria de un colegio femenino de Ayacucho durante la pandemia de la COVID-19

### Changes in anxiety-state and stress indices in high school students of a female school in Ayacucho during the COVID-19 pandemic

MARIA FERNANDA BONILLA TAIBE

Universidad Ricardo Palma

(Lima, Perú)

Contacto: [mbonilla@urp.edu.pe](mailto:mbonilla@urp.edu.pe)

<https://orcid.org/0009-0001-2709-1403>

## RESUMEN

Este estudio comparativo y longitudinal tiene como objetivo determinar las variaciones en los niveles de ansiedad-estado y estrés en alumnas de secundaria de un colegio femenino en Ayacucho entre 2020 y 2022, durante la pandemia de la COVID-19. La investigación contó con dos muestras independientes, evaluadas en dos periodos distintos para comparar las puntuaciones, con un total de 207 participantes de 12 a 17 años. Para la recolección de datos, se aplicaron dos instrumentos validados por jueces: la Escala de Indicadores de Estrés y el Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo. La evaluación se realizó tanto presencial como virtualmente, según el periodo de aplicación. Así, los resultados muestran cambios significativos en los índices de ansiedad-estado y estrés, manteniéndose ambos en niveles moderados y altos en los grupos estudiados. Además, los hallazgos indican que solo se observaron cambios

importantes en el nivel de estrés en uno de los grupos al compararlos durante los años indicados.

**Palabras clave:** estrés; ansiedad-estado; adolescencia; COVID-19.

## ABSTRACT

This comparative and longitudinal study aims to determine the variations in the levels of anxiety-status and stress in high school students of a female high school in Ayacucho between 2020 and 2022, during the COVID-19 pandemic. The research involved two independent samples, evaluated in two different periods to compare scores, with a total of 207 participants aged 12 to 17 years. For data collection, two judge-validated instruments were applied: the Stress Indicators Scale and the State-Trait Anxiety Questionnaire. The evaluation was conducted both in person and virtually, depending on the application period. Thus, the results show significant changes in the anxiety-state and stress indices, both remaining at moderate and high levels among the groups we have studied. The findings indicate that significant changes in stress level were only observed in one of the groups when compared over the years of study.

**Keywords:** stress; anxiety-state; adolescence; COVID-19.

Recibido: 12/10/2024 Aceptado: 11/11/2024 Publicado: 4/12/2024

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el inicio de la pandemia en marzo de 2020, se optó por el distanciamiento social para evitar la propagación del virus; por tal motivo, locales, colegios, oficinas, entre otros, tuvieron que cerrar sus centros y cancelar sus actividades. En el Perú, se estableció una cuarentena obligatoria que duró cerca de un año y se mantuvieron reglas restrictivas hasta mediados de 2022. Todo esto generó cambios drásticos en la rutina y la calidad de vida de las personas y, en consecuencia, dio lugar a un fuerte impacto tanto en la salud física como, especialmente, en la mental.

La población de adolescentes fue una de las más afectadas, ya que, considerando que es una etapa de transición importante entre la niñez y la adultez, se requieren experiencias acordes con su edad evolutiva que generen nuevos cuestionamientos, emociones y conductas. Esto para que, mediante sus recursos y el acompañamiento adecuado, puedan ser abordados de manera óptima y, de ese modo, lograr constituir adultos funcionales, capaces de tomar decisiones, controlar sus emociones y establecer relaciones interpersonales saludables. Sin embargo, el distanciamiento con sus amistades, la pérdida de seres queridos, las dificultades para continuar su educación, entre otros factores, limitaron espacios adecuados para su máximo desarrollo, lo cual ocasionó dificultades en su regulación emocional y comportamientos afectivos. Una investigación del Ministerio de Salud del Perú (2021) concluyó que tres de cada diez adolescentes presentaban problemas conductuales, emocionales o de atención (p. 20).

Además, uno de los cambios más difíciles de sobrellevar fue la implementación de la virtualidad en la educación, dado que la presión y la pérdida de contacto con sus amistades desmotivaron y afectaron el bienestar de los alumnos. En relación con esto, un estudio realizado por la ONU (2021) a adolescentes peruanos concluye que el 48.8 % presenta estrés y el 18.9 % manifiesta ansiedad marcada con ataques de pánico (Fondo de Población de las Naciones Unidas, p. 50).

De igual manera, la psicóloga Rosa Cornejo (como se citó en Salazar, 2020) resalta que el «malestar emocional» presente en los jóvenes se debe a las limitadas experiencias que tuvieron a causa de la pandemia. En adición a lo mencionado, es importante considerar que las generaciones actuales se enfocan en lo que quieren lograr en el futuro; sin embargo, por la pandemia, muchos objetivos se tuvieron que postergar. Para Mestanza (2020), eso repercute de manera negativa en los individuos, porque la incertidumbre que se vive incrementa el miedo, que genera preocupación y problemas psicológicos graves.

De forma empírica, se percibió poca energía y motivación en los adolescentes: mostraban dificultad para comenzar actividades nuevas o realizar con normalidad las de su preferencia. A su vez, se identificaron casos en los que se presentaban algunas manifestaciones extremas, como

el disfrutar de actividades en solitario o, por otro lado, el buscar de interacción social al máximo. En la misma línea, se encontró dificultad en el control de emociones, puesto que, ante los problemas de casa o del colegio, se presentaban ataques de pánico y ansiedad, junto con dificultades para controlar impulsos que involucran reacciones inadecuadas, verbales y no verbales, así como también conductas desafiantes a la autoridad, dificultad para seguir las normas, un incremento en comportamientos de autolesión y conductas de aislamiento social.

A lo largo de los tres años de pandemia, se realizaron diversos estudios que pusieron de manifiesto la presencia de los efectos negativos en la vida de los adolescentes: trastornos alimenticios, alteraciones del sueño, y problemas de regulación emocional y conductual. No obstante, dos de estos efectos se percibieron con mayor frecuencia: el estrés y la ansiedad, los cuales, al ser prolongados, afectan la calidad de vida y desarrollo. Por tal motivo, se plantea la pregunta: ¿Qué cambios en los niveles de estrés y de ansiedad-estado se presentan en alumnas y egresadas de secundaria de un colegio femenino de Ayacucho, evaluadas en los años 2020-2022 durante la pandemia de la COVID-19?

## 1.1. EL ESTRÉS

Para Lazarus & Folkman (1986), la manifestación del estrés es considerada negativa, ya que surge cuando un individuo percibe un evento como amenazante, al poner en riesgo su bienestar. En estas circunstancias, la persona debe enfrentarse al desafío según las capacidades y recursos que tiene disponibles; sin embargo, si la situación sobrepasa dichas facultades, se genera un desajuste que puede ser perjudicial para la salud (Fernández, 2009). Por esta razón, la interpretación y evaluación del evento estresor, junto con los recursos del sujeto (motivación, actitud o personalidad), resultan determinantes en las respuestas que se generan.

Existen distintas teorías respecto del estrés, pero, como base de esta investigación, se adoptó la teoría interaccional, según la cual el estrés es definido por Folkman como una relación dinámica y bidireccional entre el individuo y el ambiente (como se citó en Sierra et al., 2003).

## 1.2. LA ANSIEDAD

La Real Academia Española (s.f., definición 1) define la ansiedad como un estado de agitación del ánimo, caracterizado por ser una emoción desagradable que genera inquietud, usualmente vinculada a una interpretación negativa de las situaciones vividas.

En esta investigación, se toma como base el concepto propuesto por Cattell, quien fue pionero en distinguir la ansiedad como un rasgo, entendida como una «tendencia temperamental» y como un «estado emocional transitorio» (como se citó en Casado, 1994, p. 24).

## 1.3. EL COVID-19 Y LA PRESENCIA DEL ESTRÉS Y ANSIEDAD EN LOS ADOLESCENTES

La adolescencia, como etapa de transición, implica cambios anatómicos, conductuales y psicológicos significativos. Durante este periodo, las interacciones sociales se centran en los pares; no obstante, los cambios y restricciones sociales impuestos por la pandemia tuvieron un impacto negativo en la salud mental de este grupo. El constante intercambio de noticias falsas, el temor al contagio propio y de familiares, la poca interacción social, entre otros factores, propiciaron la aparición constante de emociones negativas y comportamientos impulsivos. Esto se manifestó en crisis de ansiedad, estrés, irritabilidad, problemas alimenticios, trastornos del sueño y una evidente falta de motivación.

La especialista en salud mental, Yanet Niquén, representante de la organización Save the Children, advierte que la ausencia de un soporte emocional adecuado para adolescentes y niños podría llevarlos a desarrollar «estrés tóxico», lo que tendría efectos perjudiciales en su progreso, como ausentismo escolar, conflictos psicológicos y conductas de riesgo (2021, párr. 4).

De igual manera, Sánchez (2021) señala que la familia desempeña un rol importante en el desarrollo evolutivo de los menores. Las características familiares, como su funcionalidad, estructura y condiciones, junto con los recursos que ofrecen, preparan a los adolescentes para enfrentar las adversidades (p. 126).

#### 1.4. OBJETIVO CENTRAL DEL ESTUDIO

El presente estudio tiene como objetivo central identificar las posibles variaciones en los niveles de estrés y de ansiedad-estado en estudiantes y egresadas de educación secundaria de un colegio femenino en la ciudad de Ayacucho, Perú, durante la pandemia de la COVID-19, entre los años 2020 y 2022.

#### 1.5. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

La ansiedad y el estrés en adolescentes han sido temas de constante investigación a nivel nacional e internacional durante la pandemia, dado que, al tratarse de una situación inédita, resultaba crucial comprender su impacto en la salud mental de este grupo etario. Por eso, se consideró relevante realizar un seguimiento durante los años 2020 y 2022 para identificar los cambios en los índices de estas variables en alumnas de secundaria de un colegio femenino de Ayacucho.

Este estudio permitió cubrir un vacío en la investigación y sus resultados buscan fomentar la implementación de programas de prevención para la salud mental que aborden temas de manejo emocional, conductual, habilidades sociales, entre otros. Asimismo, se propone la realización de talleres que involucren a toda la comunidad educativa, incluidos padres, educadores y estudiantes, con el fin de resaltar la importancia del acompañamiento en la etapa adolescente.

#### 1.6. HIPÓTESIS CENTRAL

Para llevar a cabo el estudio, se planteó la siguiente hipótesis: se presentan cambios o variaciones significativas tanto en los niveles de estrés como en los de ansiedad-estado en estudiantes y egresadas de educación secundaria de un colegio femenino de Ayacucho entre los años 2020 y 2022, durante la pandemia de la COVID-19.

## 2. METODOLOGÍA Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se emplearon dos diseños específicos en el proceso de investigación. En primera instancia, se aplicó un diseño descriptivo-comparativo para

determinar las diferencias en los índices de estrés y ansiedad-estado según el grado de instrucción, donde se comparó a estudiantes de primero con quinto de secundaria en 2020 y de tercero junto con quienes se graduaron en 2022. Posteriormente, se utilizó el diseño longitudinal para medir estas variables en los dos periodos de investigación señalados.

## 2.1. POBLACIÓN DE ESTUDIO Y MUESTRA

La población real estuvo conformada por alumnas de educación secundaria de un colegio femenino en Huamanga, Ayacucho. La muestra se seleccionó mediante un procedimiento no probabilístico intencional en dos periodos distintos (Sánchez & Reyes, 2015). La primera muestra incluyó a 105 estudiantes: 59 de primero y 46 de quinto de secundaria, evaluadas en 2020. El segundo grupo muestral estuvo integrado por 102 alumnas: 60 de tercero y 42 egresadas de educación secundaria. El rango de edad osciló entre los 11 y 18 años.

## 2.2. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se utilizaron la escala de indicadores físicos y psicoemocionales de estrés, compuesta por 22 ítems, y el Cuestionario Ansiedad Estado-Rasgo (STAIC), de 20 ítems, ambas con una escala de tipo Likert y validadas previamente mediante juicio de expertos para la población de Ayacucho.

## 2.3. TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO DE DATOS

Para procesar los datos recolectados, se utilizó el programa SPSS, mediante el cual se obtuvieron las estadísticas descriptivas correspondientes como la media, la moda y la mediana, así como también las medidas de dispersión: varianza, desviación estándar y rango. Para la prueba estadística paramétrica de comparación, se empleó la prueba t de Student.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. DATOS DESCRIPTIVOS PORCENTUALES DE LOS GRUPOS SELECCIONADOS

En la tabla 1 se presenta la frecuencia según el grado de estudios y el año de evaluación de las estudiantes. Considerando los años 2020 y 2022, cada grupo muestral representa más del 20 % del total de 207 estudiantes. Los mayores porcentajes corresponden a los grados de primero y tercero de secundaria.

**Tabla 1**

*Año de evaluación y grados de instrucción de la muestra*

Año	Grado	Fr.	%
2020	1.º de sec.	59	28.5
	5.º de sec.	46	22.2
2022	3.º de sec.	60	28.9
	Graduadas 2022	42	20.3
Totales		207	100.0

#### 3.2. RESULTADOS DESCRIPTIVOS DE LOS NIVELES DE ESTRÉS Y ANSIEDAD-ESTADO

En la tabla 2 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables estrés y ansiedad.

En cuanto al estrés, las medias y las medianas se aproximan bastante, lo que permite una mayor confianza en los resultados. Los rangos indican una amplia dispersión de los puntajes y se observa que los mayores niveles de estrés se presentan en las estudiantes de tercero de secundaria y en las graduadas.

En relación con las estadísticas de la variable ansiedad-estado, igualmente se observa que los puntajes medios (media y mediana) se aproximan bastante, y los mayores promedios corresponden a las

estudiantes de tercero de secundaria y egresadas. De igual manera, los rangos obtenidos permiten afirmar una buena distribución de las puntuaciones logradas.

**Tabla 2**

*Estadística descriptiva de estrés y ansiedad-estado en los grupos evaluados*

Estadísticas	Estrés				Ansiedad			
	$\bar{x}$	Me	DE	Rango	$\bar{x}$	Me	DE	Rango
1.º sec.	66.14	67	12.97	60	36.64	37	8.51	34
5.º sec.	68.37	67	12.96	60	37.59	39	8.36	31
3.º sec.	72.82	74.5	13.24	63	39.48	39.5	7.91	32
Graduadas	69.98	70	11.11	54	38.86	40	7.68	35

### 3.3. COMPARACIONES ENTRE LOS GRADOS DE ESTUDIO Y AÑOS DE EVALUACIÓN

En la tabla 3 se muestra la comparación de los puntajes obtenidos en el nivel de estrés entre alumnas de primero y quinto año de secundaria evaluadas en 2020. Tal como se observa, en ambos grupos de estudio no se presentan diferencias significativas entre ellos ( $t = 0.88$ ).

En la misma tabla se presenta la comparación de las puntuaciones en los niveles de ansiedad-estado entre estudiantes de primero y quinto de educación secundaria evaluadas en el año 2020. No se presentan diferencias estadísticamente significativas entre las muestras ( $t = 0.57$ ).

**Tabla 3**

*Comparación en los índices de estrés y ansiedad-estado entre alumnas de primero ( $n = 59$ ) y quinto de secundaria ( $n = 46$ )*

Grado	Estrés		Ansiedad-estado	
	1.º sec.	5.º sec.	1.º sec.	5.º sec.
Media	66.14	68.37	36.64	37.59
t	0.88		0.57	
Sig. (bilateral)	0.38		0.57	

Respecto a la tabla 4, se observa la comparación de las puntuaciones de los niveles de estrés entre alumnas de tercero y graduadas de secundaria evaluadas en el año 2022. Igualmente, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos ( $t = 0.40$ ), aunque hay una ligera mayor diferencia en el grupo de tercero de secundaria.

Considerando la tabla 4, se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones de los niveles de ansiedad-estado entre estudiantes de tercero y egresadas de secundaria ( $t = -1.14$ ).

#### Tabla 4

*Comparación entre los índices de estrés y ansiedad-estado entre alumnas de tercero secundaria ( $n = 60$ ) y egresadas ( $n = 42$ )*

Grado	Estrés		Ansiedad-estado	
	3.º	Egresadas	3.º	Egresadas
Media	72.82	69.98	39.48	38.86
t	-0.40		-1.14	
Sig. (bilateral)	0.69		2.58	

A continuación, se presenta la comparación longitudinal de los niveles de estrés de cada grupo seleccionado, considerando los años de evaluación.

En la tabla 5 se muestra el primer grupo, estudiantes de primero de secundaria (2020), cuyos resultados dos años después (tercero de secundaria) evidencian que sí hubo diferencias estadísticamente significativas, ya que se observa un incremento en sus niveles de estrés ( $t = -2.78$ ).

**Tabla 5**

*Comparación entre los índices de estrés entre alumnas de primero (2020) y tercero (2022) de secundaria*

Grado	Estrés	
	1.º de sec. (n = 59)	3.º de sec. (n = 60)
Media	66.14	72.82
t		-2.78
Sig.		0.006

En la tabla 6 se presenta el segundo grupo, estudiantes de quinto de secundaria (2020), cuyos resultados dos años después (graduadas de secundaria) evidencian que no hubo diferencias estadísticamente significativas ( $t = -0.621$ ).

**Tabla 6**

*Comparación entre los índices de estrés entre alumnas de quinto (2020) y graduadas (2022) de secundaria*

Grado	Estrés	
	5.º de sec. (n = 46)	Egresadas de sec. (n = 52)
Media	68.37	69.98
t		-0.621
Sig.		0.536

Por último, se presenta la comparación longitudinal de los niveles de ansiedad-estado para el análisis de cada grupo seleccionado en el marco del periodo de estudio señalado.

En la tabla 7 se observa que, si bien hay un incremento importante, estadísticamente no existen diferencias significativas en los niveles de ansiedad-estado al comparar los resultados de las estudiantes de primero de secundaria (2020) con los resultados dos años después (tercero de secundaria) ( $t = -1.89$ ).

**Tabla 7**

*Comparación de los índices de ansiedad-estado entre alumnas de primero (2020) y tercero (2022) de secundaria.*

Grado	Ansiedad-estado	
	1.º de sec. (n = 59)	3.º de sec. (n = 60)
Media	36.64	39.48
t		-1.89
Sig.		0.062

Por otro lado, en la tabla 8 se observa que, estadísticamente, no existen diferencias significativas en los niveles de ansiedad-estado al comparar los resultados de las estudiantes de quinto de secundaria (2020) con los resultados dos años después (graduadas de secundaria) ( $t = 0.74$ ).

**Tabla 8**

*Comparación de los índices de ansiedad-estado entre alumnas de quinto secundarias (2020) y egresadas de secundaria (2022)*

Grado	Ansiedad-estado	
	5.º de sec. (n = 56)	Graduadas sec. (n = 42)
Media	37.59	38.86
t		0.74
Sig.		0.461

### 3.4. DISCUSIÓN

Como se mencionó anteriormente, el carácter del presente estudio fue descriptivo-comparativo y longitudinal, con el propósito de determinar los cambios en los niveles de estrés y de ansiedad-estado en estudiantes y egresadas de secundaria de una institución educativa femenina de Huamanga, Perú, durante la pandemia por la COVID-19. Ambas muestras fueron evaluadas en dos periodos: al inicio de la pandemia, en 2020, y posteriormente, en 2022.

De acuerdo con el primer resultado, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de estrés al evaluar a los

grupos estudiados en el 2020 (1.º y 5.º de secundaria). Sin embargo, ambos grupos presentaron niveles severos de estrés, lo que podría estar relacionado con las condiciones incontrolables y los cambios repentinos que se atravesaron al inicio de la pandemia. Estas situaciones afectaron no solo el ámbito académico, sino también el familiar, social y personal. Los hallazgos de este estudio coinciden con las investigaciones de Paricio & Pando (2020), Figueroa et al. (2020) y Arias et al. (2020), que confirman puntuaciones altas en las escalas de estrés y otras variables correlacionales como consecuencia del aislamiento social y cambios en la rutina ocasionados por la pandemia.

En cuanto al segundo resultado, al comparar los niveles de ansiedad-estado entre los grupos estudiados (1.º y 5.º) evaluados en el año 2020, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. No obstante, ambos grupos mostraron niveles moderados de la variable ansiedad-estado, posiblemente relacionada con la incertidumbre generada por las noticias, la angustia y la constante alerta que predominaba al inicio de la pandemia. Investigaciones como las de Branquinho et al. (2020), Tapia (2020), Sánchez & Mejía (2020) y Catagua-Meza & Escobar-Delgado (2021) reportan resultados similares, con elevados síntomas de ansiedad en los estudiantes, quienes manifestaban irritabilidad, problemas al dormir y una mayor incidencia en el sexo femenino.

Considerando el tercer resultado, al comparar los niveles de estrés en los grupos evaluados en el 2022 (3.º de secundaria y egresadas), tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, se debe resaltar que, al igual que en 2020, las medias se ubicaron en el nivel severo de la escala de estrés. Estos resultados podrían estar relacionados con la presión, los retos y las situaciones que implicaron la «nueva normalidad». Muchos adolescentes no lograron desarrollar de forma adecuada las habilidades sociales necesarias para enfrentar las demandas con las que tendrán que lidiar más adelante. En la misma línea, se encontraron investigaciones cuyos resultados coinciden, como las de Parreño (2022), Vanegas et al. (2022) y Santana et al. (2022), que presentan a adolescentes y estudiantes con altos niveles de estrés, mayormente del género femenino, acompañadas de variables como desmotivación e inestabilidad emocional.

En el cuarto resultado, al comparar los niveles de ansiedad-estado entre estudiantes evaluadas en el 2022 (entre 3.º de secundaria y egresadas), tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas. No obstante, se resalta que, al igual que en los resultados de 2020, las medias permanecen en un nivel moderado de la escala de ansiedad-estado. A pesar de eliminar gradualmente las medidas restrictivas y de distanciamiento, la incertidumbre continuaba presente en todos los ámbitos, principalmente en el académico y familiar (problemas económicos, dificultades laborales, conflictos de pareja, etc.). Resultados similares se reportan en las investigaciones de Chulca & Sarango (2021) y Sánchez et al. (2022).

En cuanto a un quinto resultado, respecto de la comparación longitudinal de los niveles de estrés entre estudiantes y egresadas de secundaria evaluadas en 2020 y 2022, al contrastar los resultados del primer grupo, correspondiente a la misma muestra de 1.º (2020) y 3.º (2022) de secundaria, se evidenció un incremento en la media del nivel de estrés. Por el contrario, en el segundo grupo, correspondiente a 5.º de secundaria (2020) y egresadas (2022), no se observó un cambio en los resultados.

La explicación de esta diferencia podría relacionarse por el retorno a la presencialidad tras un largo periodo de virtualidad en el nivel educativo. Las estudiantes de 3.º de secundaria (2022) experimentaron una transición abrupta de primaria a secundaria, dado que su inicio en el nivel secundario en 2020 estuvo limitado a pocas semanas antes de la cuarentena. Esto pudo dificultar el cumplimiento de las actividades asignadas y la adaptación a las nuevas exigencias académicas. Además, se añade a esta situación el hecho de que ya no contaban con el apoyo del hogar durante el día, ante eso tenían que demostrar independientemente su capacidad para afrontar problemas y tolerancia al estrés. Por otro lado, los colegios retomaron la presencialidad antes que las universidades, lo que implicó menos tiempo para prepararse y una mayor presión para adaptarse, a diferencia de las estudiantes egresadas (2022), quienes experimentaron un retorno paulatino y lograron organizarse mejor.

Por último, en el sexto resultado, que involucra la comparación longitudinal de los niveles de ansiedad-estado en estudiantes y egresadas

de secundaria, se realizó el análisis de acuerdo con cada grupo. Tanto en los resultados de la comparación del primer grupo, correspondiente a la misma muestra de 1.º (2020) y 3.º (2022) de secundaria, como del segundo grupo, correspondiente a la misma muestra de 5.º (2020) y graduadas (2022) de secundaria, se evidenció que no hubo diferencias estadísticamente significativas.

A pesar de lo señalado, se debe resaltar que ambos grupos, en los dos periodos de evaluación (2020 y 2022), continuaron presentando índices de ansiedad moderados, lo que dificultó su capacidad para relajarse y mantener un buen ánimo. Esto se observó empíricamente, ya que al ingresar a los centros educativos se reportaron incrementos en los casos de ataques de ansiedad, irritabilidad, falta de adaptabilidad, conductas impulsivas y desafiantes, así como también conductas autolesivas y otros problemas.

#### 4. CONCLUSIONES

- Se comprobó que tanto los niveles de estrés como de ansiedad-estado de las alumnas, dentro de sus respectivas escalas, se encuentran en los niveles moderados y altos.
- No se encontraron diferencias estadísticamente significativas tanto en los niveles de estrés como en el nivel de ansiedad-estado entre las alumnas de 1.º y 5.º de secundaria del colegio femenino de Ayacucho, evaluadas en el año 2020, durante la pandemia de la COVID-19. No obstante, se ubicaron en el nivel severo de la escala de estrés y en el nivel moderado de la escala de ansiedad-estado.
- No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de estrés ni de ansiedad-estado entre las alumnas de 3.º y las graduadas de educación secundaria del colegio femenino de Ayacucho, evaluadas en el año 2022, durante la pandemia de la COVID-19. No obstante, se ubicaron en el nivel severo de la escala de estrés y en el nivel moderado de la escala de ansiedad-estado.
- Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de estrés entre alumnas y graduadas de secundaria del colegio femenino de Ayacucho, evaluadas en los años 2020 y 2022, durante

la pandemia de la COVID-19. Solo en este caso se pudo corroborar la hipótesis central propuesta.

- No se pudo encontrar diferencias significativas en los niveles de ansiedad-estado entre estudiantes y graduadas de secundaria del colegio femenino de Ayacucho, evaluadas en los años 2020 y 2022, durante la pandemia de la COVID-19.

## 5. RECOMENDACIONES

- Apoyar e impulsar la realización de investigaciones longitudinales que permitan hacer un seguimiento de los grupos estudiados y determinar el impacto psicológico que dejó la pandemia en los adolescentes y otras situaciones adversas que puedan ocasionarse.
- Fomentar programas de prevención en los centros educativos, orientados a propiciar técnicas para un adecuado manejo del estrés y ansiedad en los estudiantes de secundaria.
- Organizar y ejecutar programas psicoeducativos vinculados a los problemas emocionales álgidos que estén dirigidos a toda la comunidad educativa (docentes, estudiantes y padres de familia).

## REFERENCIAS

- Arias, Y., Herrero, Y., Cabrera, Y., Chibás, D., & García, Y. (2020). Manifestaciones psicológicas frente a la situación epidemiológica causada por la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(Supl. 1). 1-13. <http://scielo.sld.cu/pdf/rhcm/v19s1/1729-519X-rhcm-19-s1-e3350.pdf>
- Branquinho, C., Kelly, C., Arevalo, L. C., Santos, A., & Margarida Gaspar, d. M. (2020). «Hey, we also have something to say»: A qualitative study of portuguese adolescents' and young people's experiences under COVID-19. *Journal of Community Psychology*, 48, 2740-27523. <http://dx.doi.org/10.1002/jcop.22453>
- Casado, I. (1994). *Ansiedad, stress y trastornos psicofisiológicos* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio

- Institucional de la Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/2997/1/T18977.pdf>
- Catagua-Meza, G., & Escobar-Delgado, G. (2021). Ansiedad en adolescentes durante el confinamiento (COVID 19) del barrio Santa Clara - cantón Manta - 2020. *Polo del Conocimiento*, 6(3), 2094-2110. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i3.2494>
- Chulca, A., & Sarango, G. (2021). *Niveles de ansiedad generados por el aislamiento por covid19 en adolescentes escolarizados de la Unidad Educativa Particular San Juan Bosco en el periodo lectivo 2020- 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional de la Repositorio de la Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/25058>
- Fernández, E. (2009). *Estrés percibido, estrategias de afrontamiento y sentido de coherencia en estudiantes de enfermería: su asociación con salud psicológica y estabilidad emocional* [Tesis de doctorado, Universidad de León]. Repositorio Institucional de la Universidad de León. <http://hdl.handle.net/10612/902>
- Figuroa, F., Sanmartín, N., Vélez, M., & Sornoza, A. (2020). Efectos del COVID-19 en infantes. *RECIAMUC*, 4(3), 360-366. <https://www.reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/534>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2021). *PERÚ: impacto de la pandemia de la COVID-19 en el bienestar de adolescentes y jóvenes*. UNEFA. [https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/impacto\\_del\\_covid\\_19\\_en\\_el\\_bienestar\\_de\\_adolescentes\\_y\\_jovenes.pdf](https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/impacto_del_covid_19_en_el_bienestar_de_adolescentes_y_jovenes.pdf)
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos* (M. Zaplana, Trad.). Martínez Roca.
- Vanegas, S., Giral, N., Gómez, D., Úsuga, A., & Lemos, N. (2022). Estrés Percibido en universitarios durante la cuarentena por la COVID-19 en Santander, Colombia. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 14(1), 1-22. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/344735/20808250>

- Mestanza, C. (25 de abril de 2020). Coronavirus ¿Cómo lidiar con la incertidumbre y el miedo al futuro? *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/coronavirus-como-lidiar-con-la-incertidumbre-y-el-miedo-al-futuro-noticia/?ref=ecr>
- Ministerio de Salud del Perú. (9 de julio de 2021). *La Salud Mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la COVID-19. Estudio en Línea. Perú 2020*. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/5531.pdf>
- Paricio, R., & Pando, M. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 30-44. <https://doi.org/10.31766/revpsij.v37n2a4>
- Parreño, I. (2022). *Consecuencias psicológicas en adolescentes de 12 a 15 años debido al COVID-19 y su repercusión en el ámbito académico en una institución educativa de la ciudad de Guayaquil* [Tesis de maestría, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. Repositorio de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. <http://201.159.223.180/handle/3317/18556>
- Real Academia Española. (s.f.). Ansiedad. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 26 de noviembre de 2024, de <https://dle.rae.es/ansiedad?m=form>
- Salazar, B. (31 de agosto de 2020). *¿Cómo afecta la cuarentena la salud emocional de los adolescentes y jóvenes?* Universidad de Piura. <https://www.udep.edu.pe/hoy/2020/08/como-afecta-la-cuarentena-la-salud-emocional-de-los-adolescentes-y-jovenes/>
- Sánchez, H., & Mejía, K. (2020). *Investigaciones en salud mental en condiciones de pandemia por el COVID-19*. Universidad Ricardo Palma. <https://repositorio.urp.edu.pe/handle/URP/3311>
- Sánchez, H., & Reyes, C. (2015). *Metodología y diseño de la Investigación Científica*. Bussines Suport.
- Sánchez, H., Reyes, C. y Matos, P. (2022). *Comportamientos psicosociales desajustados, como indicadores de salud mental de la población peruana, en el contexto de la presencia del COVID-19*. Universidad Ricardo

- Palma. 1-30. <https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/4492/Art-HSanchezC-2.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, I. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *Medisan*, 5(1), 123-141. <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v25n1/1029-3019-san-25-01-123.pdf>
- Santana, M., Luna, L., Ramos, C., Guzmán, J., Martínez, L., & Lozano, E. (2022). Estrés y afrontamiento ante las clases virtuales en estudiantes universitarios durante contingencia sanitaria por COVID-19. *Diálogos sobre Educación*, 13(25), 1-13. <http://dialogossobreeduccion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/1122>
- Save the Children. (7 de octubre de 2021). Día Mundial de la Salud Mental: ¿Qué desafíos enfrenta la niñez? <https://www.savethechildren.org.pe/noticias/dia-salud-mental-que-desafios-ninez/>
- Sierra, J., Ortega, V., & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Malestar Subjetividad*, 3(1), 10-59. <https://www.redalyc.org/pdf/271/27130102.pdf>
- Tapia, M. (2020). Falta de motivación y ansiedad: las dificultades de alumnos en cuarentena. *El Mercurio*. <http://aulavirtual.urp.edu.pe/bdacademicas/docview/2395508169?accountid=45097>





Este artículo se encuentra disponible  
en acceso abierto bajo la licencia Creative  
Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.04

## Revisión sistemática de tesis (2017-2024) sobre juicio moral basadas en la propuesta de Kohlberg

### Systematic review of theses (2017-2024) on moral judgment based on Kohlberg's proposal

FLORENCIA IBAÑEZ CHINCHAY

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
(Tumbes, Perú)

Contacto: florich2@hotmail.co

<https://orcid.org/0009-0002-5850-4757>

MARIA LUISA MATALINARES CALVET

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
(Lima, Perú)

Contacto: mmatalinaresc@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-1052-6922>

## RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo identificar los problemas, tipos de investigación, muestras y resultados reportados en las tesis sobre juicio moral basadas en la teoría de Kohlberg, publicadas en el Registro Nacional de Trabajos de Investigación (Renati) entre 2017 y 2024. De tipo documental y basada en una revisión sistemática, la investigación emplea la base de datos de Renati, y examina las variables juicio moral y teoría de Kohlberg. Bajo ese marco, se identificaron 29 estudios potenciales entre 2016 y 2019, de los cuales se analizaron diez en profundidad. En cuanto a la metodología, los instrumentos más utilizados fueron el DIT y el SROM, ambos alineados con la propuesta teórica de Kohlberg, y se utilizaron dilemas morales como estrategia de desarrollo del juicio moral. Los hallazgos destacan un interés por aplicar esta teoría en los niveles

de educación primaria, secundaria y superior, así como en docentes y directores de instituciones educativas. Finalmente, los estudios revisados revelan el interés por medir el nivel de desarrollo del juicio moral en diversos grupos para comprender mejor sus decisiones ante dilemas relacionados con el cumplimiento de normas.

**Palabras clave:** juicio moral; dilema moral; teoría de Kohlberg; revisión sistemática; tesis.

Recibido: 3/10/2024 Aceptado: 3/11/2024 Publicado: 4/12/2024

## ABSTRACT

This study aims to identify the problems, types of research, samples and results reported in theses on moral judgment based on Kohlberg's theory, published in the National Registry of Research Works (Renati) between 2017 and 2024. The research is documentary and based on a systematic review, the Renati database has been used and examines the variables moral judgment and Kohlberg's theory. Under that framework, 29 potential studies were identified between 2016 and 2019, and ten of them were deeply analyzed. Regarding the methodology, the most used instruments were the DIT and the SROM, both aligned with Kohlberg's theoretical proposal, and moral dilemmas were used as a strategy for the development of moral judgment. The findings highlight an interest in applying this theory at the primary, secondary and higher education levels, as well as among teachers and principals of educational institutions. Finally, the studies reveal the interest in measuring the level of development of moral judgment in different groups in order to have a better understanding of their decisions regarding dilemmas related to compliance with norms.

**Keywords:** moral judgment; moral dilemma; Kohlberg's theory; systematic review; thesis.

## 1. INTRODUCCIÓN

El juicio moral es un constructo estudiado desde diversas perspectivas, entre las que destacan las de Jean Piaget y Lawrence Kohlberg. Piaget (1984) propone que, para entender el desarrollo de un comportamiento moral, es esencial observar la conducta de los niños durante el juego, ya que en este contexto aprenden un sistema complejo de instrucciones. Según el autor, la moralidad consiste en la práctica de un conjunto sistemático de reglas y la esencia del comportamiento moral se debe buscar en el respeto que una persona adquiere hacia estas normas. Por su parte, Kohlberg (1992) plantea que el desarrollo moral se fundamenta en la socialización, el aprendizaje, y la internalización de las normas familiares y culturales. Este proceso de internalización puede explicarse a partir de dos enfoques que parten de la teoría del aprendizaje social: el primero, a través de la observación de modelos y del refuerzo de su imitación en diversas situaciones; y el segundo, mediante la formación de un superego a edad temprana, que genera culpa en la conciencia, derivada de la identificación con figuras de autoridad, como los padres. En contraste con estas dos propuestas, Kohlberg introduce una teoría cognitivo-evolutiva para analizar y explicar el comportamiento moral desde una perspectiva diferente.

Bajo este marco, Kohlberg (1992) considera, en primera instancia, los supuestos de Baldwin (1969) para definir como *cognitiva* una teoría. Según estos, para que una teoría sea considerada de esa manera debe explicar el proceso representativo o codificador que ocurre entre el estímulo del ambiente y la respuesta emitida por el sujeto. Además, un modo de representación puede aplicarse a diferentes estímulos, lo que puede determinar una variedad de respuestas de acuerdo con otros factores *no cognitivos*, como pueden ser la motivación o la situación. Sin embargo, en contraste con estas características vinculadas con los enfoques asociacionistas del aprendizaje cognitivo, las teorías cognitivo-evolutivas se basan en cuatro puntos básicos: primero, el desarrollo implica transformaciones significativas en las estructuras cognitivas; segundo, este avance resulta de procesos de interacción entre el organismo y su contexto; tercero, dichas estructuras cognitivas se fundamentan en la

acción; y, cuarto, su desarrollo está orientado hacia un estado de mayor equilibrio o reciprocidad con el entorno.

A partir de lo mencionado, Kohlberg (1992) define una estructura cognitiva como el conjunto de reglas utilizadas para procesar información y dar sentido a los hechos experimentados. Estas reglas configuran un conocimiento —o pensamiento— orientado a dar significado y establecer conexiones entre los acontecimientos. Este proceso activo de conexión busca un constante equilibrio que se evidencia en la *estabilidad* —o conservación— del acto cognitivo a través de una transformación. Así, su progreso se refleja en un sistema creciente de cambios que promueven un desarrollo cognitivo general, lo cual permite la adquisición de formas cada vez más complejas de pensar sobre los objetos físicos y sociales. Esta conclusión es lo que permite su aplicación a la evolución social en general y al desarrollo del juicio moral en específico.

Desde esta propuesta sobre el comportamiento moral, que parte de una teoría cognitiva, se identifican tres niveles de juicio moral (Barra, 1987):

- Nivel preconventional: La persona enfoca los problemas morales a partir de la necesidad, el interés específico de cada individuo y las consecuencias objetivas al realizar una acción particular.
- Nivel convencional: En este nivel, los dilemas y problemas morales se establecen desde la perspectiva de ser miembro de una sociedad, al considerar lo que el grupo de referencia espera de cada miembro al ocupar o asumir un rol.
- Nivel posconvencional: Nivel en el cual los dilemas o problemas morales se enfocan desde una posición superior o anterior a la sociedad. De este modo, el individuo se distancia de las normas y las expectativas de los otros al definir sus valores y principios más allá de la autoridad de la sociedad, los grupos o las personas, basándose en unos principios fundamentales.

De acuerdo con Grimaldo (2002), para evaluar el desarrollo del comportamiento o el juicio moral, se han elaborado diferentes instrumentos, entre los cuales se encuentran:

- La entrevista de juicio moral o The Moral Judgment Interview (Gibbs et al., 1984), formulada por Gibbs y basada en la versión de Kohlberg (1976), consta de 21 preguntas que exploran el razonamiento moral de los participantes a partir de tres dilemas morales. Las respuestas se clasifican en términos de los seis estadios propuestos también por Kohlberg.
- La medida de reflexión sociomoral o The Sociomoral Reflection Measure (SRM) (Gibbs et al., 1984) es una medición del juicio moral mediante la justificación de decisiones en relación con problemas morales, valores y normas. Su principal innovación organizativa es la preclasificación de las preguntas según una norma sociomoral específica.
- La medida de reflexión sociomoral - forma abreviada o The Socio Moral Measure - Short Form (SRM-SF), es una adaptación elaborada por Basinger et al. (1995), que comprende once ítems. Los cuatro primeros referidos a valores relacionados con el contrato y la verdad; los ítems del cinco al seis evalúan la afiliación; el siete y ocho, el valor de la vida; el nueve y diez, la propiedad y la ley; y el último ítem, la justicia legal. De acuerdo con las respuestas al justificar la importancia de cada elemento, se puede determinar la etapa global en relación con el juicio moral.
- La prueba objetiva de reflexión sociomoral - versión abreviada (SROM-SF), elaborada por Basinger & Gibbs (1987), fue construida para evaluar el juicio o razonamiento moral de los niños y jóvenes desde los 12 hasta los 17 años. Según Vigneaux (1994), ambos investigadores crearon este instrumento con la meta de evaluar las etapas del juicio moral acordes a un modelo más simple en comparación con otros métodos recientes.

## 2. METODOLOGÍA

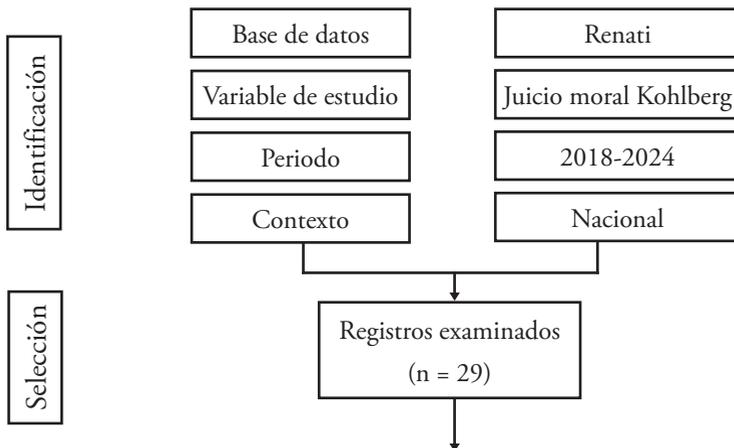
En cuanto al tipo de estudio, se efectuó uno de tipo documental de revisión sistemática. Asimismo, se utilizó la base de datos del Registro Nacional de Trabajos de Investigación (Renati) para la búsqueda de información.

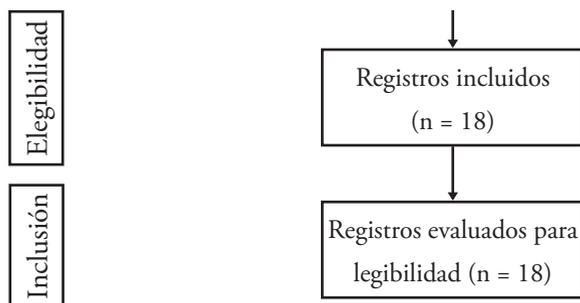
Sobre las técnicas e instrumentos, la variable investigada fue el juicio moral desde la perspectiva de Kohlberg. Las palabras clave empleadas para la búsqueda de información fueron «juicio moral» y «Kohlberg». Se empleó la técnica de observación, mediante la que se registraron los siguientes indicadores: autor y año de publicación, lugar, objetivo y diseño de investigación, instrumento de recolección de datos, características de la muestra, análisis estadístico empleado y resultados obtenidos.

Por último, en lo que refiere a la búsqueda de información, para la organización del estudio y los datos obtenidos, se utilizaron los criterios señalados para la publicación de artículos de revisión sistemática de Torres-Fonseca & López-Hernández (2014). El rango temporal para la exploración fue desde enero de 2017 hasta mayo de 2024. En la primera etapa, se identificaron 29 estudios relacionados con las palabras de búsqueda. Posteriormente, se procedió a un tamizaje y lectura de los resúmenes; a partir de eso, se identificaron 18 estudios relacionados con el objetivo. Finalmente, se seleccionaron 10 investigaciones originales que constituyen la muestra para este análisis. Cabe mencionar que esta secuencia de acciones se observa en el flujograma PRISMA (Universidad de Navarra, 2024), representado en la figura 1. Los resultados obtenidos, basados en el análisis de frecuencias de acuerdo con los indicadores establecidos, se sistematizaron en tablas y figuras de acuerdo con el propósito determinado.

**Figura 1**

*Flujograma PRISMA para sistematizar las investigaciones incluidas*





### 3. RESULTADOS

Los estudios incluidos se han organizado entre los años 2017 y 2024, como se muestra en la tabla 1. En esta se puede identificar que los 10 proyectos seleccionados en relación con el tema del juicio moral están abordados desde la perspectiva de Lawrence Kohlberg.

En la tabla 1 se puede observar que la mayoría de los trabajos fueron desarrollados por un solo autor (n = 9). Entre 2017 y 2020 se publicaron la mitad de las investigaciones incluidas (n = 5), y el resto se presentó en el periodo de 2021 a 2024 (n = 5). Finalmente, la mayor parte de los análisis se llevaron a cabo fuera de Lima (n = 6); en Lima solo fueron tres (n = 3), donde uno no indica el lugar de modo preciso (n = 1). Esto evidencia la inclinación, en diferentes contextos al de la capital, por investigar sobre el juicio moral desde la perspectiva de Kohlberg. Además, el propósito de los estudios sugiere un interés por conocer (n = 4), comparar (n = 1), relacionar con otras variables (n = 2) o diseñar, evaluar y determinar (n = 3). Esto último da a entender la predilección por aplicar el juicio moral en el desarrollo de niños, adolescentes o adultos.

**Tabla 1**

*Identificación de los estudios sistematizados entre 2017-2024 según autor, año y lugar*

n	Autor	Año	Propósito	Lugar
1	Huanccollucho, N.	2017	Evaluar el juicio moral en mujeres recluidas en un penal	Cusco
2	Hermosilla, B. & Ramírez, J.	2017	Conocer la relación entre acción tutorial y desarrollo socioafectivo en estudiantes	Pucallpa

3	Coronado, J.	2017	Conocer los resultados de aplicar un plan tutorial en la autonomía de estudiantes de primaria	Lima
4	Oporto, M.	2018	Conocer el juicio moral en estudiantes universitarios	Arequipa
5	Barreto, P.	2018	Comparar juicio moral de estudiantes universitarios de Ingeniería Civil de universidad pública	No indica
6	Castro, I.	2021	Conocer la relación entre dogmatismo, religiosidad y juicio moral en alumnos de psicología	Lima
7	Pozo, R.	2022	Conocer la relación entre desarrollo moral y aporofobia en docentes de secundaria	Abancay
8	Durand, Y.	2022	Conocer el efecto del uso de dilemas morales para el desarrollo del juicio moral de estudiantes universitarios y docentes	Cusco
9	Flores, H.	2022	Determinar cómo el modelo de gestión de recursos humanos desarrolla el juicio moral en directores de instituciones educativas estatales	Huancayo
10	Meza, P. & Olazo, M.	2024	Diseñar y validar un programa para el desarrollo del juicio moral en estudiantes de secundaria	Lima

En la tabla 2 se observa que la mayoría de los estudios tiene como objetivo conocer el nivel de juicio moral ( $n = 4$ ), otros buscan comprender la relación con otras variables ( $n = 2$ ), y el resto trata de utilizar el juicio moral para determinar su efecto o emplear los dilemas morales como estrategia o programa ( $n = 4$ ). En cuanto a los diseños de investigación utilizados, predomina el no experimental transversal ( $n = 4$ ), le sigue el descriptivo correlacional ( $n = 3$ ), también se emplean los diseños cuasiexperimental y preexperimental ( $n = 2$ ), y una de las investigaciones usa un diseño propositivo instrumental ( $n = 1$ ). En cuanto a los participantes en la muestra de estudio, esta fue variada, pero se puede dividir en estudiantes de educación básica regular ( $n = 2$ ), estudiantes universitarios ( $n = 2$ ), y estudiantes de educación, docentes y directores ( $n = 3$ ). Finalmente, un trabajo utilizó expertos para validar un programa y otro incluyó personas internas de un recinto penitenciario.

**Tabla 2**

*Identificación de los estudios sistematizados entre 2017-2024 según objetivo, diseño de investigación y características de la muestra*

n	Objetivo	Diseño de investigación	Muestra
1	Describir, así como identificar estadios del juicio moral	Diseño no experimental transversal	Muestreo probabilístico aleatorio de 117 internas del penal de Qenqoro
2	Conocer la posible relación entre acción tutorial con el desarrollo socioafectivo	Diseño descriptivo correlacional	Muestreo no probabilístico de 70 estudiantes de primero y segundo de secundaria de Pucallpa
3	Determinar cuál es el efecto de aplicar un plan de acción en la autonomía	Diseño preexperimental con pretest y postest	Muestreo no probabilístico de 80 estudiantes de segundo de primaria entre 7 y 8 años
4	Analizar cuál es el nivel obtenido en el desarrollo de juicio moral	Descriptivo de diseño no experimental transaccional	Participan 125 alumnos del cuarto año de estudios en las carreras de Psicología y Ciencias de la Educación
5	Averiguar cuál es el nivel alcanzado en juicio moral	Diseño de tipo no experimental y transeccional, así como descriptivo comparativo	Participan 89 estudiantes de primer ciclo y 104 del tercero de Ingeniería Civil en universidad pública
6	Conocer qué nivel y tipo de correlación existe entre juicio moral con dogmatismo y religiosidad	Diseño descriptivo correlacional	Muestra de 129 estudiantes del segundo y cuarto año de psicología de universidad privada en Lima Metropolitana, siendo el 76.2 % mujeres y el 23.8 % hombres
7	Explicar la incidencia del nivel de desarrollo moral en las manifestaciones de conductas aporofóbicas	Diseño correlacional causal de corte transversal	Muestreo probabilístico aleatorio simple de 198 docentes de instituciones educativas de nivel secundario de gestión estatal del distrito de Abancay
8	Explicar en qué medida la discusión grupal de dilemas morales fortalece el juicio moral	Diseño cuasiexperimental con grupo control, con pretest y postest	Conformada por 60 estudiantes de escuela superior pedagógica y 60 docentes de Urubamba y Cusco

9	Proponer en recursos humanos un modelo de gestión que permita el desarrollo del juicio moral	Diseño no experimental y de corte transversal, relacionado al modelo cualitativo	Conformada por 14 directores, además de 5 docentes seleccionados de modo no aleatorio por conveniencia en instituciones educativas urbanas de los tres niveles de EBR, de distritos de El Tambo, Huancayo y Chilca en la provincia de Huancayo
10	Desarrollar una propuesta psicopedagógica para mejorar el juicio moral	Diseño de tipo aplicado propositivo con diseño instrumental para validar el programa	Se seleccionaron 8 jueces expertos, siendo 4 psicólogos y 4 docentes

En la tabla 3 se evidencia que la mayoría utiliza como instrumento de recolección de información el cuestionario sobre problemas sociomorales (DIT) ( $n = 4$ ), mientras que otros aplican el cuestionario de reflexión sociomoral (SROM) ( $n = 3$ ). Por otro lado, tres estudios emplean respectivamente el cuestionario para medir la autonomía en estudiantes del nivel primario (JCS), un cuestionario *ad hoc* y una ficha de validación. En cuanto al análisis estadístico propuesto, la mayoría utiliza tablas de frecuencias y porcentajes ( $n = 6$ ); a su vez, otros usan estadísticas para medir diferencias entre resultados antes y después de ejecutar un programa o para establecer distinciones entre grupos ( $n = 3$ ). Del mismo modo, un estudio busca conocer la validez del programa ( $n = 1$ ). Finalmente, en relación con los resultados obtenidos en estas investigaciones, se observa que la mayoría se centra en conocer los niveles de juicio moral, donde se destaca un predominio del nivel convencional ( $n = 5$ ). Además, se concluye que el uso de los dilemas morales facilita el desarrollo del juicio moral y puede ser aprovechado como estrategia de capacitación en docentes y directores de instituciones educativas.

**Tabla 3**

*Identificación de los estudios sistematizados entre 2017-2024 según análisis estadístico empleado y resultados obtenidos*

n	Instrumento	Análisis estadístico	Resultados
1	Cuestionario sobre problemas sociomorales (DIT)	Tablas de frecuencias y porcentajes	Nivel preconventional (11.6 %), nivel convencional (44.9 %) y nivel posconventional (21.6 %), no se menciona el resto de porcentaje (21.9 %).
2	Encuesta y cuestionario <i>ad hoc</i>	Coefficiente de correlación	Se observa relación entre acción tutorial y desarrollo socioafectivo (moral).
3	Cuestionario de medición de la autonomía en estudiantes del nivel primario (JCS)	Tablas de frecuencias y porcentajes, prueba no paramétrica de Wilcoxon que se aplica para un solo grupo y la d de Cohen	Se apreciaron diferencias significativas entre pre y postest ( $p < .05$ ). La prueba d de Cohen fue igual a 0.626. Se observó que el plan de acción provocó efectos y cambios reconocibles en los participantes.
4	Cuestionario de reflexión sociomoral (SROM)	Tablas de frecuencias y porcentajes, y chi-cuadrado	66 % de estudiantes en nivel de desarrollo moral convencional, 33 % en nivel convencional y el 1 % en preconventional. Se encontró relación entre estadio de juicio moral y carrera, pero no hay relación con sexo o edad.
5	Defining Issues Test (DIT)	Tablas de frecuencias y porcentajes, y prueba de Mann-Whitney	El juicio moral de nivel convencional en 51.0 %, 30.7 % en posconventional y 7.2 % en preconventional. No existe diferencia significativa en niveles de juicio moral de Kohlberg según ciclo de estudio.
6	Cuestionario de reflexión sociomoral (SROM)	Tablas de frecuencias y porcentajes, y coeficiente de correlación de Pearson	Existe correlación moderada entre dogmatismo y religiosidad con el juicio moral. Existen diferencias en niveles de juicio moral según sexo, un 41 % presenta nivel preconventional y un 59 %, convencional.
7	Test de definición de criterios o Defining Issues (DIT)	Prueba de Wald y regresión logística ordinal	El nivel de desarrollo moral incide de forma significativa en el comportamiento aporofóbico.

8	Defining Issues Test (DIT) o cuestionario de problemas sociomorales	Tablas de frecuencias y porcentajes	Disminución entre pre y postest en nivel preconventional en alumnos de 7.7 % a 3.3 %, en docentes de 6.9 % a 3.5 %; del mismo modo, en el nivel convencional, de 44.7 % a 32.7 % en alumnos y de 45.2 % a 29.2 % en docentes. Por otro lado, incrementó el nivel posconventional de 42.8 % a 62.12 % en alumnos y de 44.7 % a 66.1 % en docentes.
9	Cuestionario de reflexión sociomoral (SROM)	Proceso de triangulación con base en la información obtenida en el trabajo de campo	Se observó que el modelo de gestión de recursos humanos permitió desarrollar el juicio moral en los participantes. Se registraron deficiencias en el desarrollo del juicio moral y en la gestión de RR. HH. Problemas de comunicación y déficit en la resolución de conflictos serían la evidencia de un inadecuado juicio moral, junto al déficit de habilidades sociales, uso de una comunicación agresiva y la presencia de una ruptura en las relaciones laborales.
10	Instrumento de validación de la propuesta pedagógica	V de Aiken	El programa PROEDMO fue validado mediante juicio de expertos, al alcanzar una $V = 1.0$ en todos los ítems y criterios evaluados en la ficha de evaluación. Se ha diseñado el programa acorde a la propuesta de Kohlberg y a la estrategia de dilemas morales.

## 4. DISCUSIÓN

Los resultados de la revisión sistemática han permitido identificar que la mayoría de las investigaciones sobre juicio moral utilizan la perspectiva de Kohlberg, de acuerdo con instrumentos de medición como el DIT y el SROM, ambos desarrollados bajo su propuesta. Asimismo, se emplean los dilemas a nivel moral como estrategia en el desarrollo del juicio moral; sumado a eso, se observa un interés por aplicar y utilizar esta propuesta en distintos niveles educativos: primaria, secundaria y educación superior, así como también en docentes y directores de instituciones educativas.

En casi todos los estudios analizados, se evidencia un interés por conocer el nivel de desarrollo del juicio moral. Esto resulta relevante para cualquier aproximación que busque comprender las decisiones de las personas al enfrentarse a dilemas o situaciones donde se evalúe el cumplimiento de normas culturales para una acción justa o adecuada. Resulta interesante el caso de una muestra que se encuentra en un recinto penitenciario, donde se identificaron personas con un nivel posconvencional. Este resultado es significativo para posteriores investigaciones.

Finalmente, la revisión sistemática de estudios sobre el desarrollo del juicio moral es fundamental para entender, como señala Kohlberg (1992), las etapas o estadios que hacen explícitas las diferencias cualitativas según las formas de pensar o plantear soluciones a un problema en diferentes edades. Estos distintos tipos de pensamiento forman una secuencia invariante, un orden en el desarrollo personal; aunque los factores culturales pueden acelerar, retroceder o detenerlo, no alteran su secuencia. Comprender, a través de las diversas investigaciones, cómo pueden afectar o modificarse algunas de las consideraciones de Kohlberg, en relación con el desarrollo moral, es esencial para actualizar y contextualizar esta perspectiva teórica sobre el comportamiento de los individuos.

## REFERENCIAS

- Baldwin, A. L. (1969). Cognitive Theory. En D. A. Goslin (Ed.), *Handbook of Socialization Theory and Research*. Rand McNally.
- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(1), 7-18. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80519101.pdf>
- Barreto, P. (2018). *Estudio comparativo del juicio moral de los estudiantes del primer y tercer ciclo de la Facultad de Ingeniería Civil de una universidad pública* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetana Heredia]. Repositorio institucional UPCH. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/4373>

- Basinger, K. S., & Gibbs, J. C. (1987). Validation of the Sociomoral Reflection Objective Measure-Short Form. *Psychological Reports*, 61(1), 139-146. <https://doi.org/10.2466/pr0.1987.61.1.139>
- Basinger, K. S., Gibbs, J. C., & Fuller, D. (1995). Context and the measurement of moral judgment. *International Journal of Behavioral Development*, 18(3), 537-556. <https://doi.org/10.1177/016502549501800309>
- Castro, I. (2021). *Relación entre dogmatismo, religiosidad y juicio moral en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetana Heredia]. Repositorio institucional UPCH. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/9581>
- Coronado, J. (2017). *Plan de acción «Yo Puedo» en la autonomía de los estudiantes del segundo grado de primaria, Institución Educativa «Fernando Belaunde Terry»* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio digital institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/14778>
- Durand, Y. (2022). *La discusión grupal de dilemas morales para el fortalecimiento del juicio moral de estudiantes en formación profesional de la EESPP La Salle y docentes en ejercicio de la EBR de la UGEL Urubamba, Cusco - 2022* [Tesis doctoral, Universidad Andina del Cusco]. Repositorio digital UAndina. <https://repositorio.uandina.edu.pe/handle/20.500.12557/6293>
- Flores, H. (2022). *Modelo de gestión de recursos humanos para desarrollar el juicio moral en los directores de educación básica regular de instituciones educativas estatales de Huancayo* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio institucional USIL. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/45b83054-474d-4d6d-94c3-4e4e31b8f52f>
- Gibbs, J. C., Arnold, K. D., Morgan, R. L., Schwartz, E. S., Gavaghan, M. P., & Tappan, M. B. (1984). Construction and validation of a multiple-choice measure of moral reasoning. *Child Development*, 55(2), 527-536.

- Grimaldo, M. (2002). *Adaptación del Cuestionario de Reflexión Socio Moral (SROM) de Gibbs & Widaman*. Universidad de San Martín de Porres.
- Hermosilla, B., & Ramírez, J. (2017). *Acción tutorial y su relación con el desarrollo socio-afectivo de los estudiantes del VI ciclo de educación secundaria en la institución educativa Francisco Bolognesi n.º 64005, Pucallpa - 2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Ucayali]. Repositorio institucional UNU. <http://repositorio.unu.edu.pe/handle/UNU/3618>
- Huancollucho, N. (2017). *Juicio moral en mujeres reclusas en el penal de Qenqoro de la ciudad de Cusco, 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad Andina del Cusco]. Repositorio digital UAndina. <https://repositorio.uandina.edu.pe/handle/20.500.12557/3807>
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Desclee de Brouwer.
- Meza, P., & Olazo, M. (2024). *Diseño y validación del programa PROEDMO para el desarrollo del juicio moral en estudiantes de secundaria en una institución educativa de Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Marcelino Champagnat]. Repositorio UMCH. <https://repositorio.umch.edu.pe/handle/20.500.14231/3711>
- Oporto, M. (2018). *Juicio moral en estudiantes universitarios de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa* [Tesis de maestría, Universidad Nacional San Agustín]. Repositorio UNSA. <https://repositorio.unsa.edu.pe/items/e99c102b-49e3-404c-8881-f43f7fda9171>
- Piaget, J. (1984). *El criterio moral en el niño*. Martínez Roca.
- Pozo, R. (2022). *Desarrollo moral y aporofobia en la docencia de las instituciones educativas secundarias públicas en el distrito de Abancaj, 2020* [Tesis doctoral, Universidad Andina del Cusco]. Repositorio digital UAndina. <https://repositorio.uandina.edu.pe/handle/20.500.12557/5021>
- Torres-Fonseca, A. & López-Hernández, D. (2014). Criterios para publicar artículos de revisión sistemática. *Revista de Especialidades*

*Médico-Quirúrgicas*, 19(3), 393-399. <https://www.redalyc.org/pdf/473/47332498021.pdf>

Universidad de Navarra. (15 de mayo de 2024). *Revisiones sistemáticas: PRISMA 2020: guías oficiales para informar (redactar) una revisión sistemática*. [https://biblioguias.unav.edu/revisionessistematicas/guias\\_oficiales](https://biblioguias.unav.edu/revisionessistematicas/guias_oficiales)

Vigneaux, M. E. (1994). Adaptación de la Prueba Objetiva de Reflexión Sociomoral de John Gibbs y Karen Basinger. *Psykhé*, 3(2), 175-184. <https://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20203>



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.05

## Escala psicológica ABI-6 para evaluar la reserva cognitiva en individuos adultos

### ABI-6 psychological scale to measure cognitive reserve in adult individuals

ANDREA ALEJANDRINA GONZÁLEZ LÁZARO  
Universidad Ricardo Palma  
(Lima, Perú)

Contacto: [andrea.gonzalez@urp.edu.pe](mailto:andrea.gonzalez@urp.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0002-3091-778X>

ANA MARÍA COSSÍO ALE DE PRECIADO  
Universidad Ricardo Palma  
(Lima, Perú)

Contacto: [ana.cossio@urp.edu.pe](mailto:ana.cossio@urp.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0002-7112-5340>

## RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación, de carácter básico-tecnológico y con un diseño no experimental, transversal y cuantitativo, es desarrollar y validar un nuevo instrumento denominado Escala de Reserva Cognitiva ABI-6. Este instrumento se creó con el propósito de evaluar y diagnosticar el nivel de reserva cognitiva en adultos de 35 a 60 años residentes en el distrito de Bellavista, Callao. Asimismo, la muestra incluyó a cien participantes, hombres y mujeres en el rango de edad mencionado, que no presentaban discapacidades ni enfermedades neurocognitivas incapacitantes. Las propiedades psicométricas del instrumento se evaluaron mediante análisis de validez por criterio de jueces. y cálculo del coeficiente alfa de Cronbach para determinar su confiabilidad. Los resultados mostraron que la Escala de Reserva Cognitiva ABI-6 alcanzó

niveles aceptables de confiabilidad y validez para su aplicación en este contexto específico.

**Palabras claves:** reserva cognitiva; validez; confiabilidad; adultos.

## ABSTRACT

The main objective of this basic-technological research, with a non-experimental, cross-sectional and quantitative design, is to develop and validate a new instrument called the ABI-6 Cognitive Reserve Scale. This instrument was created to evaluate and diagnose the level of cognitive reserve in adults between 35 and 60 years of age living in the district of Bellavista, Callao. Likewise, the sample included one hundred participants, men and women in the aforementioned age range, who had no disabilities or disabling neurocognitive diseases. The psychometric properties of the instrument were evaluated by means of criterion validity analysis by judges and calculation of Cronbach's alpha coefficient to determine its reliability. The results showed that the ABI-6 Cognitive Reserve Scale reached acceptable levels of reliability and validity for its application in this specific context.

**Keywords:** cognitive reserve; validity; reliability; adults.

Recibido: 13/10/2024 Aceptado: 11/11/2024 Publicado: 4/12/2024

## 1. PREÁMBULO

La reserva cognitiva se ha consolidado como un concepto clave en la investigación en psicología y neurociencia, particularmente, en el ámbito del envejecimiento cognitivo. Esta se refiere a la capacidad del cerebro para soportar y sobreponerse a lesiones, daños o disfunciones cognitivas, incluso cuando empiezan a manifestarse síntomas de patologías cerebrales subyacentes, como la enfermedad de Alzheimer u otros trastornos neurodegenerativos. La medición precisa de esta reserva se ha convertido en un objetivo fundamental para comprender y anticipar el deterioro cognitivo en la etapa adulta.

En este contexto, la escala ABI-6 se presenta como una herramienta de evaluación específicamente diseñada para medir la reserva cognitiva en personas adultas entre 35 y 60 años residentes en Bellavista, Callao. Esta escala, desarrollada a partir de una minuciosa revisión de la literatura científica y adaptada a las particularidades demográficas y socioculturales de la población objetivo, constituye un instrumento innovador y validado para la medición de la reserva cognitiva en este grupo etario.

El diseño y la validación de la escala ABI-6 se basan en un enfoque multidimensional que abarca áreas cognitivas y funcionales, como la educación, la ocupación y la rutina diaria. A través de una serie de ítems cuidadosamente seleccionados y evaluados, la escala proporciona una medida integral y confiable del potencial de reserva mental, que permite identificar a los individuos con mayor resistencia al deterioro cognitivo.

En esta investigación, se presentan los hallazgos preliminares de la validación de la escala ABI-6 en adultos, con el propósito de establecer su utilidad y fiabilidad como herramienta de evaluación de la reserva cognitiva en esta población. Asimismo, se exploran las implicaciones prácticas y clínicas de estos resultados para el diseño de intervenciones preventivas y terapéuticas dirigidas a promover la salud cerebral y el bienestar cognitivo en la edad adulta.

## 2. APUNTES ESENCIALES

Originalmente propuesto por Stern (2002), el término *reserva cognitiva* se describe como la capacidad del cerebro para mantener un óptimo funcionamiento cognitivo pese a la presencia de lesiones cerebrales ocasionadas por el envejecimiento o por patologías. Se considera que esta capacidad está influenciada por diversos factores, entre ellos, el nivel educativo, la actividad cognitiva y los hábitos de vida (Stern, 2002; Jones et al., 2011).

La evidencia respalda la importancia de mantener un nivel adecuado de reserva cognitiva para la salud cerebral. Sin embargo, la investigación en el diseño de herramientas para la recopilación de datos, el análisis y el diagnóstico del deterioro cognitivo es limitada, lo que representa un desafío constante para los investigadores de este campo.

En respuesta a esta necesidad, el presente estudio se planteó desarrollar una escala denominada ABI-6, cuyo objetivo es evaluar el potencial de reserva cognitiva en adultos de 35 y 60 años residentes en el distrito de Bellavista, Callao. Esta escala adopta un enfoque multidimensional que considera diversos aspectos de la vida cotidiana, como el nivel educativo, la ocupación, la actividad cognitiva y un estilo de vida saludable. Se anticipa que la ABI-6 proporcionará una medida completa y precisa de la reserva cognitiva presente en un individuo en un momento determinado, al facilitar una evaluación integral de la capacidad de adaptación cerebral ante los desafíos cognitivos y neuropatológicos.

Este artículo detalla el proceso de desarrollo y validación de la Escala de Reserva Cognitiva ABI-6. Además, se examinan investigaciones relevantes sobre la reserva cognitiva y se analizan los fundamentos teóricos y empíricos que sustentan la selección de los componentes de la escala. También se presentan los resultados preliminares de los análisis psicométricos realizados para determinar la confiabilidad y validez de la escala propuesta.

El propósito final de este estudio es profundizar en la comprensión y evaluación de la reserva cognitiva, al ofrecer una herramienta precisa y fiable que pueda ser utilizada por los profesionales de la salud para investigar, diagnosticar y prevenir el deterioro cognitivo. Este avance contribuirá a una mejor comprensión de este constructo y a su integración en la práctica clínica.

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1. RESERVA COGNITIVA: DEFINICIONES Y ASPECTOS GENERALES

La reserva cognitiva se refiere a la facultad intrínseca del cerebro para resistir el deterioro causado por enfermedades neurodegenerativas o lesiones. Este concepto implica que algunas personas muestran una mayor capacidad para mantener un rendimiento cognitivo relativamente normal a pesar de la presencia de enfermedades cerebrales (Satz, 1993).

Asimismo, Stern (2009) propone una definición amplia de la reserva cognitiva, en la que menciona los sistemas o procesos cerebrales como factores que modulan la conexión entre la patología cerebral y la presentación clínica de la enfermedad. Según este planteamiento, existen dos factores asociados con el desarrollo e incremento del grado de reserva cognitiva que puede poseer un individuo (Reynoso-Alcántara et al., 2018):

1. Las estructuras cerebrales (EC): Desempeñan un papel crucial en la reserva cognitiva, como lo evidencian numerosos estudios científicos. Características como la densidad neuronal, la conservación de la sustancia blanca, el volumen de regiones específicas (como el hipocampo), y la eficiencia de las redes neuronales están asociadas con una mayor capacidad cognitiva y una reserva cognitiva superior. Además, la densidad neuronal y la eficiencia de las redes neuronales pueden compensar los efectos del daño cerebral o la degeneración vinculada con enfermedades neurodegenerativas, como la enfermedad de Alzheimer.
2. Las experiencias de vida: Las vivencias a lo largo de la vida son fundamentales para la construcción y el mantenimiento de la reserva cognitiva, especialmente aquellas que implican desafíos mentales y cognitivos.

Actividades como la educación formal, el trabajo en roles intelectualmente exigentes, la participación en actividades artísticas, el aprendizaje de nuevos idiomas o instrumentos musicales, y el compromiso con actividades de ocio que requieren pensamiento crítico están asociadas con un mayor desarrollo y mantenimiento de la reserva cognitiva. Estas experiencias fomentan la plasticidad cerebral, fortalecen las conexiones neuronales y mejoran la eficiencia del procesamiento cognitivo, lo que permite a las personas enfrentar mejor los desafíos mentales a lo largo de la vida y mantener un rendimiento cognitivo óptimo incluso en presencia de lesiones cerebrales o enfermedades neurodegenerativas.

Dada la complejidad de la formación de la reserva cognitiva, se reconoce que este proceso es multifactorial y se desarrolla a lo largo del ciclo vital (Rodríguez & Sánchez, 2004). Por lo tanto, se consideran diversas variables en su investigación y evaluación:

1. Educación y ocupación: La importancia del nivel educativo y el aprendizaje cultural radica en sus capacidades para promover el aumento de concentración sináptica en la corteza de asociación neocortical, lo que se percibe como una futura reserva tanto estructural como funcional (Stern, 2004). Asimismo, la complejidad de la ocupación o carrera profesional de un individuo está vinculada a la reserva cognitiva, ya que estas labores demandan destrezas en el manejo de instrumentos, la gestión de información y las interacciones sociales, lo que a su vez promueve el crecimiento de las redes neuronales mediante dichas actividades (Rodríguez, 2022).
2. Estilo de vida: Las condiciones de salud física representan variables de riesgo importantes en el desarrollo del deterioro cognitivo temprano, de modo que se aconseja adoptar hábitos saludables como estrategia para mejorar la eficacia de las capacidades ejecutivas. Estos hábitos incluyen mantener una dieta equilibrada y nutritiva, realizar ejercicio físico de manera regular y abstenerse del consumo de alcohol y sustancias nocivas (Kivipelto et al., 2018).
3. Actividades de ocio: Un prominente investigador en neurociencia que ha explorado el impacto de las actividades de ocio en el cerebro es el neurocientífico Gazzaley (2016). Sus investigaciones se centran principalmente en la atención y el envejecimiento cognitivo, aunque también ha investigado el impacto de las actividades de ocio en la plasticidad cerebral y el rendimiento cognitivo. Sus estudios sugieren que las actividades de ocio pueden tener efectos positivos en las estructuras cerebrales y en todas las funciones cognitivas. Por consiguiente, se recomienda incorporar en la rutina diaria actividades relacionadas con el ámbito cognitivo, como leer,

escribir, participar en juegos de estrategia, aprender y practicar un nuevo idioma, tocar un instrumento musical u otras que exijan tanto conocimientos prácticos como teóricos (Pinker, 2023; DuckWorth et al., 2007).

### 3.2. CONSTRUCCIÓN, ESCALA Y ESTANDARIZACIÓN

Cuando se busca evaluar la intensidad de cierta conducta, un instrumento se convierte en una herramienta conveniente y fácil de utilizar. Esto se debe a que, mediante un conjunto específico y detallado de preguntas, es factible recolectar una considerable cantidad de información pertinente sobre un individuo o un grupo determinado.

Una vez definido con precisión qué se desea evaluar y cuáles son los objetivos específicos, la acción inicial para emprender el proceso de estandarización de una prueba consiste en redactar las preguntas que constituirán la escala de evaluación, así como determinar el número de respuestas, el orden de los ítems según las áreas propuestas y las claves de corrección e interpretación. Es importante que estas preguntas guarden una estrecha relación con el tema específico que se desea investigar.

Al valorar y estandarizar una escala de medición, esta debe someterse a procedimientos que indiquen sus índices de validez y confiabilidad, para garantizar la eficacia en la valoración de la prueba y asegurar que las directrices definidas sean adecuadas para el grupo destinatario (Aiken, 2003).

#### 3.2.1. Validez

Es un proceso mediante el cual se examina el nivel en el que un instrumento efectivamente evalúa la variable que se intenta medir.

Ruíz Bolívar (2002) explica que, normalmente, en el proceso de adaptación de un instrumento psicométrico se emplea la validez de constructo, que permite deducir la presencia de características específicas basándose en cómo se desempeña la muestra al aplicar dicha escala.

### 3.2.2. Confiabilidad

Se refiere a la consistencia que deben tener las puntuaciones en relación con la frecuencia con la que se ha administrado la prueba.

Para obtener el grado de consistencia interna, se empleó el coeficiente alfa de Cronbach, el cual determinó, mediante el análisis de la variabilidad entre los ítems individuales y el puntaje total, la evaluación de las correlaciones entre los distintos ítems (Hernández et al., 2003).

## 4. MÉTODO

El estudio realizado adoptó un enfoque de investigación básico-tecnológica, con un diseño transversal no experimental y un enfoque cuantitativo. La hipótesis principal planteada sugiere que la elaboración de la escala ABI-6 evalúa la reserva cognitiva en individuos adultos cuyas edades oscilaban entre los 35 y 60 años, pertenecientes al distrito de Bellavista, en el Callao.

Se llevaron a cabo análisis de validez y confiabilidad para verificar la hipótesis principal. Se empleó el criterio de jueces para evaluar la validez y el coeficiente alfa de Cronbach para determinar la confiabilidad. Además, se establecieron normas percentiles para la escala con el fin de clasificar la capacidad de reserva cognitiva de una persona en función de su puntuación.

Para evaluar la validez del instrumento, se solicitó a cinco expertos en psicología y neuropsicología que analizaran el contenido de la escala y sus ítems. Estos jueces consideraron la relevancia, pertinencia, suficiencia y claridad de los elementos, por lo que asignaron puntuaciones con base en estos criterios. Posteriormente, se empleó la fórmula V de Aiken para transformar las evaluaciones cualitativas en valores cuantitativos, los cuales oscilan entre 0 y 1. Se considera que la validez es adecuada cuando el valor obtenido supera 0.80.

En el contexto del análisis de confiabilidad, se implementó un estudio piloto como paso inicial. Este estudio tenía como objetivo primordial obtener una muestra representativa que permitiera el posterior procesamiento de los datos a través del coeficiente alfa de Cronbach. Se

estableció un umbral mínimo de confiabilidad de 0.70 para considerar adecuado el instrumento.

#### 4.1. PARTICIPANTES

Para validar la escala ABI-6, se constituyó una muestra no probabilística de conveniencia. Inicialmente, 130 individuos respondieron al cuestionario; sin embargo, tras aplicar criterios de inclusión específicos, la muestra final quedó conformada por un ciento de participantes. Estos criterios incluyeron la edad (entre 35 y 60 años), la residencia en el distrito de Bellavista y la ausencia de discapacidades, enfermedades neurocognitivas, o ser pacientes clínicos de neurología.

#### 4.2. INSTRUMENTO

Esta escala ABI-6 se diseñó como un instrumento preciso para medir el potencial de reserva cognitiva en el momento de su administración. Este desarrollo se inspiró en el Cuestionario de Reserva Cognitiva (CRC), elaborado y validado por los autores españoles León et al. (2011). No obstante, se efectuaron modificaciones en la estructura original de la prueba con el propósito de ofrecer una visión más contextualizada del entorno social específico de la población adulta.

En este sentido, se llevaron a cabo ajustes para integrar elementos culturales y socioeconómicos relevantes para dicha comunidad. Asimismo, se reorganizaron los ítems de la escala con el fin de reducir la complejidad y agruparlos en áreas temáticas más coherentes, lo que facilita tanto la corrección como el diagnóstico del instrumento, mejorando así su utilidad práctica y su validez en el contexto local.

La escala ABI-6 se inicia con una ficha sociodemográfica que recopila información detallada sobre el individuo, que incluyen su nombre, edad y sexo. Esta ficha también puede incluir datos como nivel educativo, ocupación, estado civil y cualquier otro factor relevante para comprender el contexto socioeconómico y cultural del participante. Esta información adicional no solo proporciona un panorama más completo del individuo, sino que también puede ser crucial para la

revisión y evaluación de los resultados en el contexto de la evaluación de la reserva cognitiva:

1. Grado de instrucción: Esta sección busca determinar el nivel académico del individuo evaluado. La pregunta formulada es objetiva y ofrece una serie de opciones que abarcan diferentes grados de instrucción alcanzados por el individuo:
  - Sin formación académica.
  - Formación básica, que incluye estudios de primaria y secundaria, ya sean completos o incompletos.
  - Formación superior, que abarca estudios universitarios o de instituto, completos o incompletos.
  - Formación complementaria, como maestrías, doctorados y especializaciones.
2. Ocupación o actividad: Se trata de la actividad laboral que desempeña el individuo en el momento presente. La pregunta formulada es de naturaleza objetiva y presenta diversas opciones que abarcan una variedad de ocupaciones o trabajos que podría estar llevando a cabo el individuo en la actualidad:
  - Situación de desempleo.
  - Ocupación en oficios que no requieren estudios superiores.
  - Empleo técnico.
  - Empleo profesional.
3. Historial de trastornos neurocognitivos: Esta sección de la evaluación se centra en determinar si el individuo evaluado tiene antecedentes familiares de enfermedades o trastornos neurocognitivos, como la enfermedad de Alzheimer, el retraso mental, el Parkinson, entre otros.

La pregunta formulada es de tipo objetivo y ofrece opciones de respuesta que permiten al evaluado afirmar o negar la presencia de tales antecedentes en su familia.

4. Situación intrafamiliar: Esta sección se enfoca en identificar aspectos significativos de las relaciones personales dentro del ámbito familiar, tanto pasadas como presentes (violencia intrafamiliar, divorcios, problemas relacionados con el alcohol o drogas, etc.), así como cualquier tipo de distanciamiento entre los integrantes de la familia, entre otros.

La pregunta planteada es de carácter objetivo y ofrece opciones de respuesta que permiten al individuo evaluar si estas situaciones han estado presentes o ausentes en su entorno familiar.

La segunda parte de la escala ABI-6 está dedicada a la evaluación del nivel de reserva cognitiva mediante 23 ítems específicos. Estos ítems se centran en las actividades diarias que realiza el individuo y están diseñados en forma de preguntas o afirmaciones. Mediante el uso de una escala de tipo Likert, los participantes indican la frecuencia con la que realizan estas actividades, mediante la asignación de una puntuación que oscila desde el «nunca» hasta el «muy frecuente». Esta estructura permite una evaluación detallada y cuantitativa de las actividades cotidianas y su relación con la reserva cognitiva:

- Nunca o pocas veces al año: 0
- Varias veces al mes: 1
- Una o varias veces por semana: 2
- Siempre: 3

Los ítems fueron meticulosamente clasificados en cuatro áreas distintas, considerando su propósito y las características compartidas entre ellos. Estas áreas se detallan de la siguiente manera:

1. Actividades en relación con la vida (5 ítems): Estos ítems se centran en acciones cotidianas que son componentes primarios de la vida de los individuos, al reflejar situaciones comunes y realistas que enfrenta cada sujeto en su día a día.

2. **Formación - Información (4 ítems):** En esta categoría, se incluyen ítems relacionados con la educación y la adquisición de conocimientos específicos en áreas particulares. Estos ítems buscan evaluar el nivel de instrucción o capacitación del individuo en un campo de conocimiento determinado.
3. **Uso del tiempo disponible (10 ítems):** Aquí se aborda el uso del tiempo libre del individuo, comprendiendo las actividades realizadas voluntariamente durante este período. Estos ítems procuran captar las actividades que proporcionan satisfacción y enriquecimiento personal en el tiempo de ocio.
4. **Vida social (4 ítems):** Esta área se enfoca en actividades sociales que implican interactuar con otras personas en entornos públicos. Los ítems incluidos buscan evaluar la participación del individuo en actividades sociales y su nivel de integración en la comunidad.

## 5. RESULTADOS

El propósito central de esta investigación fue determinar la confiabilidad y la validez de la escala ABI-6, además de definir normas percentiles para su aplicación en la evaluación de adultos.

Basándose en los resultados obtenidos, se deduce que el desarrollo del instrumento en mención ha sido exitoso. Su estructura incluyó una ficha sociodemográfica, que recopilaba datos personales del individuo, así como 23 ítems agrupados en cuatro áreas: actividades en relación con la vida, formación e información, uso del tiempo disponible y finalmente vida social.

La tabla 1 presenta un resumen de la estadística descriptiva relativa a las particularidades de la muestra.

**Tabla 1***Perfil y composición de la muestra*

Variables	n.º	%
Sexo		
Femenino	73	73
Masculino	23	23
Grupos de edad		
35-47	63	63
48-60	37	37
Instrucción		
Sin formación académica	0	0
Formación básica (primaria y secundaria)	6	6
Formación básica incompleta	1	1
Formación superior (universidad o instituto)	52	52
Formación superior incompleta	12	12
Formación complementaria (maestría, doctorado, especialidad)	40	44
Ocupación/trabajo		
Sin empleo	9	9
Oficio	22	22
T. técnico	14	14
T. profesional	55	55
Antecedentes de enfermedades/trastornos		
Sí	15	15
No	85	85
Situación personal conflictiva		
Sí	42	42
No	58	58

*Nota:* Elaboración propia.

La tabla 2 presenta de manera detallada la evaluación realizada por un panel de expertos sobre el contenido de la escala. Los resultados obtenidos indican un nivel de validez significativo, según se especifica en la información contenida en la tabla.

**Tabla 2**

*Análisis de la validez de contenido de la Escala de Reserva Cognitiva ABI-6 utilizando el índice V de Aiken.*

	Relevancia	Pertinencia	Claridad	Suficiencia	Nivel
Experto 1	1.00	1.00	1.00	1.00	Muy buena
Experto 2	0.95	1.00	1.00	1.00	Muy buena
Experto 3	1.00	1.00	1.00	1.00	Muy buena
Experto 4	1.00	1.00	1.00	1.00	Muy buena
Experto 5	1.00	1.00	1.00	1.00	Muy buena
Total	0.99	1.00	1.00	1.00	Muy buena

Con respecto al análisis de confiabilidad del instrumento, se destaca que se logró obtener una puntuación específica de 0.82, considerada como aceptable para la escala en cuestión. Estos hallazgos se encuentran claramente registrados y presentados en la tabla 3.

**Tabla 3**

*Análisis de los resultados de confiabilidad de la Escala de Reserva Cognitiva ABI-6 utilizando el coeficiente alfa de Cronbach*

Coeficiente alfa de Cronbach	n.º de elementos
0.820	23

Además de analizar los índices de validez y confiabilidad del instrumento, se implementaron procedimientos para establecer normas percentiles que facilitarían la corrección y categorización del nivel de reserva cognitiva. Estas normas se estructuraron en cuatro cortes distintos, cada uno definido por criterios específicos para la clasificación. Los detalles completos de estos cortes, incluidas sus características y parámetros, están documentados con precisión en la tabla 4.

**Tabla 4***Rango percentilar por clasificación para la Escala de Reserva Cognitiva ABI-6*

Rango Percentil	Clasificación
> 71	Alto
61-70	Medio alto
31-60	Medio
21-30	Medio bajo
< 20	Bajo

Adicionalmente, se realizó una baremación que comprende cinco divisiones distintas, en las cuales se describe detalladamente los percentiles y las puntuaciones asociadas a cada subárea, así como al puntaje total de la escala. La información específica relativa de estas divisiones se presenta íntegramente en la tabla 5, lo que permite un análisis exhaustivo de los resultados obtenidos.

**Tabla 5***Análisis percentilar con valores categóricos en 5 cortes para la Escala de Reserva Cognitiva ABI-6*

Percentil	P	Actividades en relación a vida diaria	Formación/información	Uso del tiempo disponible	Vida social	Reserva cognitiva
1		5	3	2	-	15
10		6 a 8	4	3 a 5	2	16 a 22
20		9	5	6 a 7	3	23 a 27
30		10 a 11	-	8	4	28 a 30
40		12	-	9	-	31 a 33
50		13	6	10 a 11	5	34 a 36
60		14	-	12	-	37
70		-	7	13 a 14	6	38 a 39
80		-	8	15	7 a 8	40 a 42
90		-	9	16 a 18	9	43 a 47
99		15	10 a 12	19 a 30	10 a 12	48 a 68

## 6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN FINAL

El estudio tuvo como objetivo principal construir y validar el instrumento ABI-6 para personas de 35 a 60 años del Callao, específicamente, en el distrito de Bellavista, además de establecer normas percentilares para su categorización.

Los resultados mostraron que la escala cuenta con validez de contenido y constructo, así como con una confiabilidad aceptable de 0.820, lo que la hace adecuada para su aplicación en la población objetivo.

Diversas investigaciones previas, como las realizadas en Brasil y Perú, han validado escalas similares, donde se destaca la relación entre la educación y una alta capacidad de reserva cognitiva. En este estudio, se evaluaron 23 ítems con la colaboración de expertos en psicología, lo que demuestra su pertinencia para detectar niveles de reserva cognitiva. La confiabilidad se calculó a través del coeficiente alfa de Cronbach, cuyo valor obtenido, 0.820, supera el mínimo aceptable de 0.70.

Finalmente, se establecieron normas percentilares que clasifican los resultados en cinco niveles: alto, promedio alto, promedio, promedio bajo y bajo, lo que permite una adecuada categorización del grado de reserva cognitiva en la población evaluada.

En conclusión, el desarrollo de una escala como la ABI-6 para calcular la reserva cognitiva en una población adulta representa un avance significativo en la evaluación de este constructo.

La validación del instrumento garantiza su aplicabilidad en contextos similares, al ofrecer a los profesionales de la psicología y la neurociencia una herramienta confiable y precisa. Con el establecimiento de normas percentilares, se facilita la identificación oportuna de individuos con bajos niveles de reserva cognitiva, lo que permite implementar intervenciones tempranas y promover el fomento de prácticas que mejoren el bienestar cognitivo. Este estudio refuerza la importancia de continuar validando instrumentos adecuados para cada contexto poblacional, con el propósito de incrementar la eficacia de los procedimientos de evaluación y de apoyo a la salud cognitiva en distintas etapas de la vida.

## REFERENCIAS

- Duckworth, A. L., Peterson, C., Matthews, M. D., & Kelly, D. R. (2007). Grit: perseverance and passion for long-term goals. *Journal of personality and social psychology*, 92(6), 1087.
- Gazzaley, A., & Rosen, L. D. (2016). *The distracted mind: Ancient brains in a high-tech world*. MIT Press.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2003). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- Jones, R. N., Manly, J., Glymour, M. M., Rentz, D. M., Jefferson, A. L., & Stern, Y. (2011). Conceptual and measurement challenges in research on cognitive reserve. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 17(4), 593-601. <https://doi.org/10.1017/S1355617711000531>
- Kivipelto, M., Mangialasche, F., & Ngandu, T. (2018). *Lifestyle interventions to prevent cognitive impairment, dementia and Alzheimer disease*. *Nature reviews. Neurology*, 14(11), 653-666. <https://doi.org/10.1038/s41582-018-0070-3>
- Pinker, S. (2020). The science of staying connected. *Wall Street Journal*.
- Ramí, L., Valls-Pedret, C., Bartrés-Faz, D., Caprile, C., Solé-Padullés, C., & Castellví, J. L. (2011). *Cuestionario de reserva cognitiva. Valores obtenidos en población anciana sana y con enfermedad de Alzheimer*. *Revista de Neurología*, 52, 195-201. <https://doi.org/10.33588/rn.5204.2010478>
- Reynoso-Alcántara, V., Lázaro-Pérez, C., & Cabrera-Pivaral, C. E. (2018). *Factores que influyen en el desarrollo de la reserva cognitiva en adultos mayores*. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 14(2), 151-168.
- Rodríguez, A. (24 de febrero de 2022). *Influencia de la complejidad laboral sobre la reserva cognitiva. Sesión 208 del Seminario Permanente de Salud en el Trabajo* [Transmisión en vivo]. Facebook. <https://bit.ly/35GQ7mg>

- Rodríguez, M., & Sánchez, J. (2004). Reserva cognitiva y demencia. *Anales de Psicología*, 20(2), 175-186. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/27301>
- Ruiz Bolívar, C. (2002). *Instrumentos de Investigación Educativa*. Fedupel.
- Satz, P. (1993). Brain reserve capacity on symptom onset after brain injury: A formulation and review of evidence for threshold theory. *Neuropsychology*, 7(3), 273-295. <https://doi.org/10.1037/0894-4105.7.3.273>
- Stern, Y. (2002). What is cognitive reserve? Theory and research application of the reserve concept. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 8(3), 448-460.
- Stern, Y. (2009). Cognitive reserve. *Neuropsychologia*, 47(10), 2015-2028.



Este artículo se encuentra disponible  
en acceso abierto bajo la licencia Creative  
Commons Attribution 4.0 International License

# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.06

## Construcción y adaptación de pruebas psicométricas para evaluar factores psicosociales en asistentes de comedores populares en Lima Sur

### Construction and adaptation of psychometric tests to evaluate psychosocial factors in assistants of soup kitchens in southern Lima

ANTONELLA VALDIVIA ALFARO

Universidad de Lima

(Lima, Perú)

Contacto: 20183372@aloe.ulima.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-7050-7478>

EDUARDO RENGIFO PISCOYA

Universidad de Lima

(Lima, Perú)

Contacto: 20183140@aloe.ulima.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0005-7737-1023>

ALVARO OKUMURA CLARK

Universidad de Lima

(Lima, Perú)

Contacto: aokumura@ulima.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-4132-8446>

## RESUMEN

El estudio de variables psicosociales en poblaciones asistentes a comedores populares a nivel nacional en Perú es limitado, especialmente, en lo que respecta a la medición de constructos clave mediante instrumentos psicométricos breves. Por este motivo, la presente investigación tiene como objetivo la construcción y adaptación psicométrica de instrumentos

de medición sobre factores psicosociales relevantes para este contexto. Se utilizó una muestra de 117 participantes y se obtuvieron evidencias de validez (contenido y estructura interna), confiabilidad (consistencia interna) y baremos percentilares a partir de pruebas breves que evaluaron satisfacción laboral, satisfacción en la relación de pareja, crianza efectiva y apoyo social percibido. Los resultados se analizan y discuten en función de la importancia de estas propuestas de medición para las comunidades de comedores populares, las que son categorizadas como vulnerables.

**Palabras clave:** factores psicosociales; comedores populares; propiedades psicométricas; Lima Sur.

## ABSTRACT

The study of psychosocial variables in populations attending soup kitchens throughout Peru is limited, especially with regard to the measurement of key constructs by means of brief psychometric instruments. For this reason, the present research aims at the construction and psychometric adaptation of measurement instruments on psychosocial factors relevant to this context. A sample of 117 participants was used and evidence of validity (content and internal structure), reliability (internal consistency) and percentile ranks were obtained from brief tests assessing job satisfaction, relationship satisfaction, effective parenting and perceived social support. The results are analyzed and discussed in terms of the relevance of these measurement proposals for soup kitchen communities, which are categorized as vulnerable.

**Keywords:** psychosocial factors; soup kitchens; psychometric properties; Lima Sur.

Recibido: 3/10/2024 Aceptado: 3/11/2024 Publicado: 4/12/2024

## 1. INTRODUCCIÓN

Los comedores populares son definidos como organizaciones sociales del sector privado, cuyo principal objetivo consiste en la preparación de alimentos —usualmente almuerzos— para grupos familiares y

comunitarios en contextos vulnerables, al ser estos entornos espacios de alto riesgo nutricional y pobreza (CARE Perú, 2020). Estas iniciativas nacieron frente a la crisis económica peruana a inicios de los años setenta, al identificarse que varias zonas rurales, pobladas mayoritariamente por migrantes internos, buscaban resolver aspectos básicos asociados a la nutrición de sus familias y de sus comunidades, siendo los primeros espacios registrados los distritos de Comas y El Agustino en diciembre de 1978 (Angulo, 2011). En relación con las características centrales, los comedores populares usualmente están liderados por mujeres, las cuales brindan servicio durante días de semana (lunes a viernes), bajo la premisa de cocinar al menos una ración de comida nutritiva al día en función de las necesidades de su comunidad (Angulo, 2011; Muerza, 2022). Se advierte que también estas mujeres cumplen un rol de capacitadoras, en el sentido de que buscan ser agentes de cambio a través de la promoción de la alimentación saludable y la prevención de dificultades asociadas a la desnutrición familiar (CARE Perú, 2020).

Las personas que asisten a los comedores populares son consideradas como parte de la población vulnerable, ya que se encuentran en un estado de inseguridad alimentaria. En otras palabras, no pueden o no tienen acceso para adquirir alimentos que les permitan alcanzar una salud y bienestar integral (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades [CDC], 2022). De acuerdo con el INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2019), hasta el 2018, los distritos que contaban con mayor concentración de beneficiarios eran los siguientes: Comas (28 032), Villa El Salvador (21 039), San Juan de Lurigancho (18 824) y San Juan de Miraflores (17 663). Los beneficiarios son niños, madres y adultos en condiciones de alto riesgo nutricional, pobreza, indigencia, abandono y enfermedad, quienes reciben alimentos a coste mínimo o de manera gratuita (Sordini & Arriola, 2023; CARE, 2020). Por ejemplo, en la Casa de la Esperanza ubicada en Comas, se estima que el 80 % de los asistentes son trabajadores informales que se encuentran, junto con sus familias, en situación de pobreza extrema (Acción contra el Hambre, 2022).

Bajo este marco, es importante referir que la investigación respecto de los comedores populares en Perú ha sido escasa, de carácter cualitativo y

centrada en aspectos sociales como la feminización del trabajo comunitario (Sordini & Arriola, 2023) y la relación con el Estado durante la crisis política (Minaya, 2015). También se han realizado evaluaciones a nivel de la gestión del financiamiento estatal destinada a los comedores populares (Sanabria-Montañez, 2007). Por otro lado, se observa cierta preocupación con relación a la calidad nutricional de los alimentos, por lo que se ha estudiado de manera cuantitativa su relación con el perfil lipídico (Paredes-Aramburú & Bernabé-Ortiz, 2018) y los factores de riesgo metabólico (Adams & Chirinos, 2018). No obstante, no existen investigaciones así de relevantes que hayan explorado con mayor profundidad aquellos factores psicológicos de los beneficiarios, siendo esta una población con gran vulnerabilidad social. En esta misma línea, tampoco se han realizado adaptaciones psicométricas de variables psicosociales en esta población hasta la actualidad.

En contextos internacionales, la inseguridad alimentaria que sufren los asistentes a comedores populares afecta negativamente su bienestar psicológico. En el estudio de Nicholson et al. (2022), se encontró que la inseguridad alimentaria en adultos estadounidenses con y sin hijos fue un predictor significativo de depresión y ansiedad. En el caso de las familias, se asocia un menor bienestar tanto en padres como hijos (Hines et al., 2024). Frente a la inseguridad alimentaria, los padres recurren a estrategias que priorizan las necesidades de sus hijos sobre las suyas, lo cual perjudica su salud mental e impide generar una crianza receptiva (Nicholson et al., 2022).

De manera complementaria, al tratarse de familias en situación de pobreza, los padres pueden experimentar un ambiente laboral estresante caracterizado por horarios largos, flexibilidad limitada y ausencia de beneficios que les impiden interactuar de manera activa y asertiva con sus hijos. También los conflictos de pareja caracterizados por un trato hostil suponen un riesgo para la aparición de dificultades internalizantes y externalizantes en los hijos (Teti et al., 2017). Además, el estudio de Bassi et al. (2022) halló que los niños venezolanos en condiciones de inseguridad alimentaria alcanzaban niveles mayores de nerviosismo, reacciones cognitivas e interpersonales de depresión, y síntomas externalizadores de hiperactividad. En ese sentido, es necesario evaluar los

factores psicosociales a través de instrumentos psicométricos adaptados a la población de los comedores populares, puesto que se tratan de variables que pueden tanto favorecer como perjudicar su bienestar.

Frente a toda esta problemática, el objetivo del presente estudio consiste en la construcción y obtención de propiedades psicométricas de instrumentos de medición sobre factores psicosociales (satisfacción laboral, satisfacción en la relación de pareja, crianza efectiva y apoyo social percibido) en una muestra de asistentes a comedores populares de San Juan de Miraflores y Villa María del Triunfo.

## 2. MÉTODO

### 2.1. TIPO Y DISEÑO

De acuerdo con lo propuesto por Ato et al. (2013) y Montero & León (2002), el diseño del presente estudio se clasifica como una investigación instrumental, puesto que tiene como objetivo principal el desarrollo de instrumentos psicológicos y el análisis de sus propiedades psicométricas, tanto para nuevas escalas como para una adaptación a un nuevo contexto. Ante esto, se considera crucial adecuarse a los estándares actuales para la construcción y adaptación de estas pruebas, de acuerdo con la American Educational Research Association, la American Psychological Association y la National Council on Measurement in Education (AERA et al., 2014), además de la International Test Commission (ITC, 2017).

### 2.2. PARTICIPANTES

El muestreo fue de naturaleza no probabilística e intencional. La muestra total estuvo conformada por 117 participantes, cuyas edades oscilaron entre 18 y 82 años ( $M = 40.0$ ;  $DS = 12.7$ ). La muestra estuvo predominantemente compuesta por mujeres en un 89.7 % y por hombres en un 10.2 %, así como un porcentaje significativo de convivientes (44.4 %) y solteros (25.6 %). En referencia al nivel educativo, la mayoría contaba con educación secundaria completa (41.9 %), seguido de aquellos con primaria incompleta (22.2 %) y secundaria incompleta (12.8 %). En lo que respecta al gasto diario en comida para sus familias, la mayoría

indicó una cantidad de 21 soles a más (51.3 %), seguido de personas que gastan de 6 a 10 soles diarios (21.7 %) y de 16 a 20 soles diarios (19.1 %).

## 2.3. INSTRUMENTOS

### 2.3.1. Ficha sociodemográfica

Se administró una ficha de datos con el objetivo de obtener variables sociodemográficas, en la cual se solicitó información sobre la edad, género, estado civil, grado de instrucción, ocupación, gasto diario en comida y con quiénes viven.

### 2.3.2. Escalas construidas en contextos de comedores populares

Se construyeron tres escalas breves con el fin de evaluar el estado actual de los participantes en tres áreas vitales. Es importante recalcar que estas escalas son una propuesta preliminar, razón por la cual el objetivo del presente proyecto consistió en obtener las propiedades psicométricas.

#### a. Escala de satisfacción laboral

Se construyó una propuesta de 4 ítems y cinco opciones de respuesta (1 = Totalmente en desacuerdo; 5 = Totalmente de acuerdo), la cual pretendió medir el grado de satisfacción del participante respecto a determinantes como su labor realizada y las relaciones interpersonales con sus compañeros de trabajo (Gamboa, 2010). Esto se realizó a través de enunciados como «Considero que soy una persona que cumple con su trabajo de manera constante».

#### b. Escala de satisfacción en la relación de pareja

Esta prueba consta de 3 ítems y cinco opciones de respuesta (1 = Totalmente en desacuerdo; 5 = Totalmente de acuerdo), que pretende medir el grado de satisfacción del participante en referencia a problemas frecuentes en las relaciones de pareja, tales como la comunicación, seguridad y percepción de una relación saludable (Ascenzo-Crosby, 2023). Esto se realizó a través de enunciados como «Tengo la confianza de contarle mis preocupaciones a mi pareja».

### c. Escala de crianza efectiva

La versión de esta prueba presentó 4 ítems y cinco opciones de respuesta (1 = Totalmente en desacuerdo; 5 = Totalmente de acuerdo), con el objetivo de conocer las actitudes de los participantes frente a sus hijos respecto de su crianza, donde se abarcaron temas como la comunicación asertiva y el castigo (Mendoza et al., 2018). Esto se realizó a través de enunciados como «Castigo de manera física a mis hijos con frecuencia» (ítem inverso).

#### 2.3.3. Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (EMASP)

EMASP (Zimet et al., 1988) evalúa el apoyo social percibido a partir de tres fuentes: familia, amigos y pareja (o persona significativa). Consiste en 12 ítems que poseen una escala Likert de 7 alternativas (1 = Totalmente en desacuerdo; 7 = Totalmente de acuerdo = 7). En lo que concierne a sus propiedades psicométricas, Nicho-Almonacid et al. (2023) evaluaron las propiedades psicométricas de la adaptación peruana en una muestra de universitarios de Lima Metropolitana. Las evidencias de validez relacionadas a la estructura interna alcanzaron mejores condiciones de ajuste a un modelo multidimensional de tres factores ( $\chi^2/gl = 4.645$ ; CFI = .99; TLI = .98; RMSEA = .084). En cuanto a la confiabilidad, el omega jerárquico alcanzó niveles altos y adecuados en el factor general ( $\omega = .97$ ) como por factores individuales: F1 ( $\omega = .90$ ), F2 ( $\omega = .96$ ) y F3 ( $\omega = .93$ ).

#### 2.3.4. Procedimiento

Este proceso se realizó como parte del diagnóstico situacional de una institución sin fines de lucro. Para la obtención de la recolección de datos, se obtuvo el permiso de la institución para desarrollar esta propuesta investigativa durante el mes de enero de 2024. Se presentó dicha propuesta al Comité de Investigación y Ética (CIE) de la Facultad de Psicología de la Universidad de Lima, donde fue aprobada para su desarrollo correspondiente.

Tras esto, se realizó una inducción para la aplicación de las pruebas a una colaboradora de la institución, puesto que ella realizó el contacto directo con la población a evaluar. A partir de esto, dicha colaboradora fue

la encargada de explicar la aplicación de las pruebas a las líderes de cada comedor. Considerando ello, la aplicación final fue realizada por terceros, los cuales hicieron la devolución de los resultados en semanas posteriores. Se tomaron estas medidas con el objetivo de evitar sesgos de parte de los investigadores en referencia a la aplicación y la obtención de resultados. Por otro lado, previo a la administración, se aplicó un consentimiento informado, el cual refería que los datos serán utilizados únicamente bajo fines de evaluación institucional e investigación, además de explicarse de manera verbal la voluntariedad y el anonimato correspondiente en lo que se refiere al manejo de la información.

Las pruebas administradas eran o de acceso libre (Organización Panamericana de Salud, 2013) o fueron construidas para objetivos de evaluación institucional. La recolección de los datos se realizó durante los meses de febrero y marzo de 2024. Por otro lado, debido a que no todos los participantes trabajaban, tenían pareja y tenían hijos, el número por escala varió, por lo que en cada una de las tablas se especifica el número de participantes por instrumento. En el caso del EMASP, 20 participantes no completaron todos los ítems del test, por lo que se consideraron a solo 97 personas.

### 2.3.5. Análisis de datos

Debido a la creación de nuevos instrumentos, se empleó el análisis factorial exploratorio como estrategia para determinar la estructura interna y el funcionamiento de los tests. Los análisis de datos se llevaron a cabo utilizando el programa Factor (versión 12.04.04). Se emplearon el Kaiser-Mayer-Olkin (KMO) y el test de esfericidad de Bartlett para determinar el grado de adecuación. Se consideró una matriz de correlaciones policóricas dado que los ítems son de carácter discreto y ordinal (Burga, 2006). El análisis paralelo fue elegido para determinar el número de factores, siendo el método más recomendado según diversos autores (Keith et al., 2016). Como método de estimación (ajuste) se consideró el Unweighted Least Squares (ULS), al haber demostrado una precisión significativa en estudios de simulación (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). Finalmente, se tomó en cuenta cargas factoriales con un mínimo de 0.30 de coeficiente para determinar la pertenencia del ítem al factor (Kline, 2020).

En el caso de la EMASP, se optó por el análisis factorial confirmatorio, llevado a cabo con el programa Jamovi (versión 2.4.14), utilizando específicamente el módulo de Structural Equation Modeling (SEM). Se seleccionó el método de estimación WLSMV (Suh, 2015), que permite trabajar con variables ordinales y no requiere el supuesto de normalidad. Se consideraron como índices de ajuste adecuados el Comparative Fit Index ( $CFI \geq .90$ ), el Tucker-Lewis Index ( $TLI \geq .90$ ), el Root Mean Squared Error of Approximation ( $RMSEA \leq .08$ ) y el Standardized Root Mean Square Residual ( $SRMR \leq .08$ ) (Keith, 2019). Además, se consideró para las cargas factoriales un valor mínimo de 0.30 (Kline, 2020).

En ambas instancias, se establecieron como valores óptimos para contextos de investigación puntuaciones superiores a 0.70 en los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach, omega ordinal y confiabilidad EAP (Celina-Oviedo & Campo-Arias, 2005).

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. ESCALAS DE SATISFACCIÓN LABORAL, SATISFACCIÓN EN LA RELACIÓN DE PAREJA Y CRIANZA EFECTIVA

##### 3.1.1. Evidencias de validez relacionadas al contenido

En primera instancia, los ítems fueron formulados por 3 psicólogos dedicados al trabajo clínico-comunitario y de investigación. Estos reactivos fueron planteados tomando en cuenta el contexto, los factores relacionados a nivel de comprensión de los ítems, junto a la representatividad y relevancia de los mismos (AERA et al., 2014). Posteriormente, debido a ese presente, se optó por plantear pruebas breves para su facilidad a nivel de aplicación. Finalmente, estas propuestas fueron revisadas por un psicólogo socio-comunitario que trabajó directamente con estas comunidades, que aprobó las escalas y realizó pequeñas modificaciones a nivel de contenido (AERA et al., 2014). La versión revisada fue aquella utilizada para la recolección de los datos.

### 3.1.2. Evidencias de validez relacionadas a la estructura interna y de confiabilidad

Se aplicó el análisis factorial exploratorio para determinar la estructura interna de cada uno de los instrumentos de medición contruidos para el contexto de comedores populares. Los resultados de este análisis pueden ser visualizados en la tabla 1. En función de estos coeficientes, se puede apreciar que todos responden a una estructura factorial de carácter unidimensional, de acuerdo con los resultados del análisis paralelo (Keith et al., 2016). En el caso de la escala de crianza efectiva, si bien el KMO obtenido podría ser considerado como mediocre, algunos autores refieren que el mínimo aceptable para la realización del análisis factorial sería un coeficiente de 0.50 (Lloret-Segura et al., 2014). Las puntuaciones derivadas de todos los tests demuestran evidencias de confiabilidad, ya que se han obtenido coeficientes de omega ordinal y EAP superiores a 0.70, lo cual sería lo mínimo esperado para contextos investigativos (Kline, 2020).

**Tabla 1**

*Evidencias de validez y confiabilidad de instrumentos de medición*

Escalas	$\chi^2$	df	p	KMO	Varianza explicada	Omega ordinal	Confiabilidad EAP	n.º
Satisfacción laboral	93.2	6	< .001	.72	.64	.815	.868	64
Satisfacción en la relación de pareja	301.8	3	< .001	.75	.94	.966	.983	78
Crianza efectiva	67.6	6	< .001	.68	.55	.731	.846	76

En lo que respecta a las cargas factoriales, en la tabla 2 se especifican tales resultados. Todas las cargas factoriales obtuvieron coeficientes superiores a 0.30, lo cual sería el mínimo requerido para determinar un grado de contribución aceptable para el factor (Kline, 2020). En el caso de la escala de satisfacción en la relación de pareja, se obtuvieron cargas factoriales superiores a 0.80, lo cual podría estar relacionado a una redundancia a nivel de la evaluación del constructo; sin embargo, al ser propuestas breves, podría comprenderse tal fenómeno (Fabrigar et al., 1999).

**Tabla 2**

*Cargas factoriales de ítems de instrumentos de medición*

Ítems	Satisfacción laboral	Satisfacción en la relación de pareja	Crianza efectiva
i1	.649	.969	.894
i2	.846	.897	.633
i3	.865	.974	.661
i4	.506	-	.305*

*Nota:* \* = ítem inverso

### 3.1.3. Estadísticos descriptivos y baremos preliminares

Una vez identificadas las estructuras factoriales de cada instrumento de medición, se estipulan los estadísticos descriptivos de los puntajes derivados de cada escala, además de la inclusión de baremos percentilares preliminares para posibles usos a nivel de evaluación.

**Tabla 3**

*Estadísticos descriptivos y baremos percentilares de escalas construidos en contextos de comedores populares*

	Satisfacción laboral	Satisfacción en la relación de pareja	Crianza efectiva
n.º	64	78	76
Media	16.98	11.92	16.96
Desviación estándar	2.54	3.39	2.4
Asimetría	-1.32	-1.14	-0.61
Curtosis	4.03	0.59	0.09
Mínimo	6	3	10
Máximo	20	15	20
	1	6	10
	2	8	-
	3	-	11
	4	3	-
Percentiles	5	13	12
	10	14	14
	20	15	15
	30	-	-
	40	16	16

	50	17	13	17
	60	18	14	18
	70	19	-	-
	80	-	-	19
Percentiles	90	-	-	-
	95	-	-	-
	96	-	-	-
	97	-	-	-
	98	20	15	20

### 3.2. ESCALA MULTIDIMENSIONAL DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO (EMASP)

#### 3.2.1. Evidencias de validez relacionadas a la estructura interna y de confiabilidad

Por otro lado, se utilizó el análisis factorial confirmatorio para determinar la estructura interna del EMASP. Se identificaron índices de ajuste bastante aceptables para una propuesta de tres factores correlacionados ( $\chi^2_{(df)} = 81.0_{(51)}$ ;  $p < .01$ ; CFI = .982; TLI = .977; SRMR = .052; RMSEA = .078). Por otro lado, se determinaron cargas factoriales superiores a 0.30 para cada ítem en su factor correspondiente (Kline, 2020; ver tabla 4). Luego, se identificaron correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre los tres factores (tabla 4). En la última parte, coeficientes de consistencia interna aceptables fueron obtenidos tanto para cada factor, como para la prueba en general ( $\alpha = .893$ ;  $\omega = .897$ ).

#### Tabla 4

*Cargas factoriales de ítems, coeficientes de consistencia interna y correlaciones entre factores de la EMASP*

Cargas factoriales	Familia	Amigos	Persona especial
i3	.766		
i4	.902		
i8	.823		
i11	.736		
i6		.929	
i7		.881	

i9		.814	
i12		.779	
i1			.680
i2			.812
i5			.757
i10			.773
Alfa de Cronbach	.834	.885	.785
Omega	.841	.887	.788
Correlaciones entre factores	F1	F2	F3
F1	-	.603***	.918***
F2	-	-	.615***
F3	-	-	-

*Nota:* n = 97; F1 = Familia, F2 = Amigos, F3 = Persona especial; p < .001\*\*\*

### 3.2.2. Estadísticos descriptivos y baremos preliminares

De igual manera, desarrollamos baremos percentilares preliminares para el contexto de comedores populares en función de la estructura interna de tres factores previamente identificados. De manera complementaria, se agregan las estadísticas descriptivas de este instrumento.

**Tabla 5**

*Estadísticos descriptivos y baremos percentilares de la EMASP en contextos de comedores populares*

	Familia	Amigos	Persona especial	
Media	5.42	4.11	5.02	
Desviación estándar	1.29	1.73	1.48	
Asimetría	-0.97	0	-0.55	
Curtosis	0.85	-1.01	-0.41	
Mínimo	1	1	1	
Máximo	7	7	7	
Percentiles	1	1.96	-	1.72
	2	2.00	-	-
	3	2.88	1.00	1.75
	4	-	1.21	2.17

	5	3.00	1.45	2.25
	10	3.65	1.90	3.15
	20	4.50	2.25	3.75
	30	5.00	2.95	4.00
	40	5.35	3.75	4.75
	50	5.50	4.25	5.25
	60	6.00	4.50	5.75
Percentiles	70	6.25	5.05	6.00
	80	6.50	6.00	6.50
	90	-	6.35	-
	95	-	-	-
	96	-	-	-
	97	-	-	-
	98	-	-	-
	99	7.00	7.00	7.00

*Nota:* n.º = 97

#### 4. DISCUSIÓN

Los comedores populares surgieron como una medida para enfrentar la inseguridad alimentaria en zonas de pobreza. Son organizaciones sociales financiadas por los gobiernos locales y lideradas por mujeres madres de familia y vecinas (Gobierno del Perú, 2022). Los beneficiarios de los comedores populares son una población vulnerable por lo cual es necesario evaluar variables psicosociales que pueden actuar como factores de riesgo o protección. Debido a eso, el objetivo del presente estudio consistió en construir y adaptar psicométricamente herramientas de medición sobre factores psicosociales en asistentes a comedores populares.

En primer lugar, para los nuevos instrumentos de medición que evaluaban satisfacción laboral, satisfacción en la relación de pareja y crianza efectiva, se inició con la obtención de evidencias de validez vinculadas al contenido a través del planteamiento y la posterior revisión de los ítems por profesionales especialistas en la materia (AERA et al., 2014). Posteriormente, se optó por el análisis factorial exploratorio, debido a que son propuestas preliminares y se preferiría identificar su funcionamiento sin restricciones previamente establecidas (Costello

& Osborne, 2005). A través del análisis paralelo, se determinó que todos los tests presentaban una estructura unidimensional subyacente (Keith et al., 2016). Tanto los factores de adecuación (KMO y test de esfericidad de Bartlett), como los métodos de ajuste (ULS) y las cargas factoriales determinaron un funcionamiento bastante adecuado de los instrumentos, por lo que se concluyó que las interpretaciones derivadas de los resultados pueden ser realizadas para muestras similares a las del presente estudio (Lloret-Segura et al., 2014).

En el caso de la EMASP, se utilizó el análisis factorial confirmatorio, puesto que se buscaba confirmar la estructura interna previamente establecida por una diversidad de estudios tanto a nivel internacional como nacional (Espinoza et al., 2021; Okumura et al., 2022). A través del análisis, se identificó que todos los índices de ajuste presentaron niveles adecuados (Keith, 2019). Inclusive, los índices CFI, TLI y el SRMR presentaron coeficientes que podrían identificarse como muy buenos ( $CFI \geq .95$ ;  $TLI \geq .95$ ;  $SRMR \leq .06$ ) (Suh, 2015). De igual manera, las cargas factoriales entre los ítems fueron superiores a 30, además de las correlaciones con el tamaño del efecto grande entre los tres factores.

Finalmente, se obtuvieron coeficientes de consistencia interna para las puntuaciones derivadas de los diversos instrumentos de medición. Tanto los coeficientes alfa de Cronbach, omega y EAP fueron superiores a 0.70, siendo estos niveles aceptables para contextos investigativos (Kline, 2020). Inclusive, en algunos casos se obtuvieron coeficientes mayores o iguales a 0.95, al ser ello lo más recomendado para usos de carácter evaluativo y de diagnóstico (Kline, 2020). Un aspecto importante de resaltar radica en que los coeficientes alfa de Cronbach presentaron menores puntuaciones en comparación al omega, siendo esto explicado por la mayor adaptabilidad de este último coeficiente a la ciencia psicológica, debido a que no necesita cumplir tantos supuestos teóricos como el alfa de Cronbach (p. ej., tau-equivalencia, unidimensionalidad, entre otros) (McNeish, 2018). Por otro lado, se obtuvieron baremos percentilares, siendo estos sumamente relevantes para la categorización y diagnóstico en diversos contextos, sobre todo en aquellas comunidades en las cuales no existen todavía herramientas de medición adaptadas a sus necesidades (Meneses et al., 2013).

Se concluye que las pruebas construidas, junto con la de apoyo social percibido, han cumplido con los estándares psicométricos actuales en términos de evidencias de validez, confiabilidad y normas en una muestra de asistentes a comedores populares. Por otro lado, considerando el desarrollo de este estudio, se presentan las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones en este ámbito.

En primer lugar, se considera que la aplicación de los instrumentos necesita de una mayor capacitación en caso sea realizada por personas externas a los investigadores, con el fin de que estos puedan asegurar el llenado de las pruebas en su totalidad y reducir la posibilidad de errores en su desarrollo. A la par de esto, en caso se elaboren escalas de diferentes áreas de vida, un mayor tamaño de la muestra se podría haber contemplado, debido a que no todos los participantes pueden responder a cada escala. Por ejemplo, algunos participantes podrían tener hijos pero no trabajo, o viceversa.

Por otro lado, resulta relevante mencionar las distintas limitaciones del presente estudio. En primer lugar, se destaca que el tamaño de la muestra resulta menor en comparación con otros estudios psicométricos. A la par de eso, cada escala construida en contextos de comedores populares contó con un número de participantes diferente y, en ocasiones, menor a lo deseable. Asimismo, el uso de un muestreo de tipo no probabilístico intencional no permite la generalización de los resultados. Finalmente, es importante recalcar que la aplicación de los instrumentos no fue llevada a cabo directamente por los investigadores, lo cual, si bien puede ser una ventaja, al no tener una relación directa con los participantes y así no tener un sesgo en el proceso, se pueden presentar dificultades como la falta del desarrollo de las pruebas, especialmente, la escala de crianza afectiva, al estar impresa en la cara posterior de la última página.

A pesar de lo mencionado, tal como se indicó en un principio, la literatura científica actual no cuenta con herramientas de medición sobre variables psicosociales en asistentes a comedores populares. Por tal motivo, el presente trabajo resulta una primera adaptación de instrumentos psicométricos para dicha población en referencia a tales constructos. Considerando aquello, se espera que lo obtenido en este estudio preliminar resulte provechoso para ampliar la investigación

cuantitativa de variables psicosociales en los beneficiarios de comedores populares. Para una mayor profundización, este trabajo puede ser un punto de partida para la realización de otros estudios, con muestras que permitan generalizar los resultados, tanto para la satisfacción laboral, satisfacción en la relación de pareja y crianza efectiva, así como también con el apoyo social percibido.

## REFERENCIAS

- Acción contra el Hambre. (31 de octubre de 2022). *Los comedores populares, pilares de Lucha contra el hambre*. <https://accioncontraelhambre.pe/los-comedores-populares-pilares-de-la-lucha-contra-el-hambre/>
- Adams, K. J., & Chirinos, J. L. (2018). Prevalencia de factores de riesgo para síndrome metabólico y sus componentes en usuarios de comedores populares en un distrito de Lima, Perú. *Revista Peruana De Medicina Experimental y Salud Pública*, 35(1), 39-45. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2018.351.3598>
- American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement in Education. (2014). *Standards for educational and psychological testing*. American Educational Research Association.
- Angulo, N. (2011). *Comedores populares: Seguridad alimentaria y ejercicio de ciudadanía en el Perú*. [https://www.socioeco.org/bdf\\_fiche-document-4392\\_es.html](https://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-4392_es.html)
- Ascenzo-Crosby, A. (2023). *Relación entre el apego y la satisfacción en la pareja: una revisión aplicada* [Tesis de licenciatura, Universidad de Lima]. Repositorio institucional de la Universidad de Lima. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/18228>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bassi, L., Hernández, V., & Martins, A. (2022). Estudio comparativo de los síntomas internalizadores y externalizadores de niños caraqueños en función de la inseguridad alimentaria experimentada en el hogar.

- Persona*, 25(1), 73-92. [https://doi.org/10.26439/persona2022.n025\(1\).5844](https://doi.org/10.26439/persona2022.n025(1).5844)
- Burga, A. (2006). La unidimensionalidad de un instrumento de medición: perspectiva factorial. *Revista de Psicología*, 24(1), 53-80. <https://doi.org/10.18800/psico.200601.003>
- CARE Perú. (14 de diciembre de 2020). *Descubre el importante rol que cumplen las socias de cocina en los comedores populares*. <https://care.org.pe/descubre-el-importante-rol-que-cumplen-las-socias-de-cocina-en-los-comedores-populares/>
- Celina-Oviedo, H., y Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcpv/v34n4/v34n4a09.pdf>
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades [CDC] (1 de agosto de 2022). *Relación entre la inseguridad alimentaria y nutricional, y la diabetes*. <https://www.cdc.gov/diabetes/spanish/resources/features/diabetes-and-food-insecurity.htm#:~:text=¿Qué%20es%20la%20inseguridad%20alimentaria,su%20salud%20y%20bienestar%20general>
- Costello, A. B., & Osborne, J. W. (2005). Best practices in exploratory factor analysis: Four recommendations for getting the most from your analysis. *Practical Assessment*, 10(7), 1-9.
- Espinoza, M. C., Gavidia-Payne, S., & Okumura, A. (2021). Understanding emotion regulation in Venezuelan immigrants to Peru and Peruvian internal migrants: a comparative study. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49(1), 134-155. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2021.2011177>
- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., & Strahan, E. J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods*, 4(3), 272-299. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.3.272>

- Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.
- Gamboa, E. J. (2010). Satisfacción laboral: descripción teórica de sus determinantes. *Revista Psicología Científica.com*, 12(16). <https://pscient.net/zbhdi>
- Hines, C. T., Steimle, S., & Ryan, R. (2024). Associations between daily food insecurity and parent and child well-being. *Developmental Psychology*, 60(5), 809-839. <https://doi.org/10.1037/dev0001667>
- Keith, T. Z. (2019). *Multiple Regression and Beyond: An Introduction to Multiple Regression and Structural Equation Modeling*. Routledge.
- Keith, T. Z., Caemmerer, J. M., & Reynolds, M. R. (2016). Comparison of methods for factor extraction for cognitive test-like data: Which overfactor, which underfactor? *Intelligence*, 54, 37-54. <https://doi.org/10.1016/j.intell.2015.11.003>
- Kline, R. B. (2020). *Becoming a Behavioral Science Researcher* (2.<sup>a</sup> ed.). Guilford Press.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <http://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- McNeish D. (2018). Thanks coefficient alpha, we'll take it from here. *Psychological methods*, 23(3), 412-433. <https://doi.org/10.1037/met0000144>
- Mendoza González, B., Pedroza Cabrera, F., & Martínez Martínez, K. (2018). Prácticas de Crianza Positiva: Entrenamiento a padres para reducir Bullying. *Acta De Investigación Psicológica*, 4(3), 1793-1808. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(14\)70980-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(14)70980-9)
- Meneses, J., Barrios, M., Bonillo, A., Cosculluela, A., Lozano, L. M., Turbany, J., & Valero, S. (2013). *Psicometría*. UOC.
- Minaya, J. (2015). No matarás ni con hambre ni con balas». las mujeres de los comedores populares autogestionarios en el agustino durante la violencia política. *Anthropologica Del Departamento*

- De Ciencias Sociales*, 33(34), 165-188. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.201501.008>
- Montero, I., & León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *International journal of clinical and health psychology*, 2(3), 503-508. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33720308.pdf>
- Muerza, S. (31 de octubre de 2022). Los comedores populares, pilares de la lucha contra el hambre. *Acción contra el Hambre*. <https://accioncontraelhambre.pe/los-comedores-populares-pilares-de-la-lucha-contra-el-hambre/>
- Nicho-Almonacid, T. L., Melendrez Ugarte, D. S., Palacios-Mizare, M. G., Arias-Gutierrez, M., & Olivas Ugarte, L. O. (2023). Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS): propiedades psicométricas en universitarios peruanos. *Propósitos y Representaciones*, 11(3), e1874. <https://doi.org/10.20511/pyr2023.v11n3.1874>
- Nicholson, J., Villamor, M., & Wright, L. (2022). A developmental lens on food insecurity: The role of children in the household and age groups on food insecurity impacting mental health. *Aging & Mental Health*, 26(12), 2348-2357. <https://doi.org/10.1080/13607863.2021.1989376>
- Okumura, A., Espinoza, M. D. C., Boudesseul, J., & Heimark, K. (2022). Venezuelan Forced Migration to Peru During Sociopolitical Crisis: an Analysis of Perceived Social Support and Emotion Regulation Strategies. *Journal of international migration and integration*, 23(3), 1277–1310. <https://doi.org/10.1007/s12134-021-00889-z>
- Paredes-Aramburú, J., & Bernabé-Ortiz, A. (2018). Asociación entre la participación en programas de asistencia alimentaria y patrones del perfil lipídico en Perú. *Revista Chilena De Nutrición*, 45(2), 135-143. <https://doi.org/10.4067/s0717-75182018000300135>
- Sanabria-Montañez, C. A. (2007). Financiamiento de programas sociales. El caso del programa de comedores populares en el Perú. *Pensamiento crítico*, 7, 21-33. <https://doi.org/10.15381/pc.v7i0.9033>

- Sordini, M. V., & Arriola, A. M. (2023). Comedores populares en Perú y Argentina: Las mujeres ante la necesidad colectiva de comer. *Diálogo Andino*, 71, 220-235. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812023000200220>
- Suh, Y. (2015). The Performance of Maximum Likelihood and Weighted Least Square Mean and Variance Adjusted Estimators in Testing Differential Item Functioning With Nonnormal Trait Distributions. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 22(4), 568-580. <https://doi.org/10.1080/10705511.2014.937669>
- Teti, D. M., Cole, P. M., Cabrera, N., Goodman, S. H., & McLoyd, V. C. (2017). Supporting parents: How six decades of parenting research can inform policy and best practice. *Social Policy Report*, 30(5), 1-34. <https://doi.org/10.1002/j.2379-3988.2017.tb00090.x>
- Zimet, G. D., Dahlem, N. W., Zimet, S. G., & Farley, G. K. (1988). The multidimensional scale of perceived social support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30-41. <https://doi.org/10.1207/s15327752jpa52012>





# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

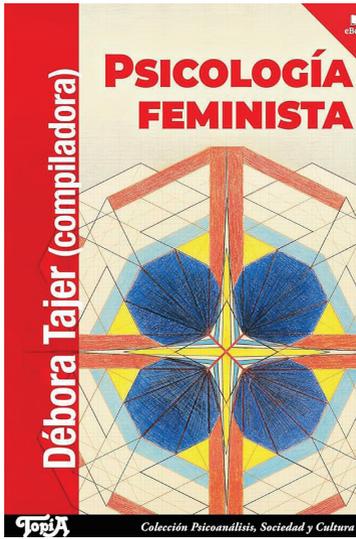
DOI: 10.59885/cienciaypsique.2024.v3n5.07

## **Tajer, Débora (comp.). *Psicología feminista. 30 años de la cátedra Introducción a los Estudios de Género de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.* Topía Editorial, 2022.**

El concepto de *género* es motivo de muchas controversias, y no solo en América Latina. Los grupos conservadores suelen hablar de una ideología de género para relieves sus connotaciones políticas y lo que consideran su carácter potencialmente disruptivo para el orden social imperante. Qué duda cabe que en la región las feministas no la tienen fácil: son agredidas (no solo verbalmente), descalificadas, ridiculizadas y, en el mejor de los casos, ignoradas. No parece exagerado afirmar que solo en los países islámicos enfrentan condiciones más adversas.

El presente libro, titulado *Psicología feminista*, aborda de modo directo este tema. Tajer, una destacada figura de la psicología feminista argentina, ha reunido en esta obra un conjunto de trabajos presentados durante las jornadas que conmemoraron las tres décadas de existencia de la cátedra de Estudios de Género en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Estos trabajos asumen diversas formas, como ensayos, recuentos autobiográficos, reportes de estudios, análisis teóricos y entrevistas.

A pesar de la diversidad en los formatos de los reportes, algunos de ellos no muy frecuentes en los trabajos académicos, donde se suele preferir el artículo o el capítulo, la obra se nos presenta como un volumen compacto. Esto debido a que gira en torno a la cátedra cuya fundación y existencia se celebran, así como al concepto de *género*.



El establecimiento de esta cátedra fue todo un acontecimiento, inclusive en una ciudad tan cosmopolita como Buenos Aires, un hecho que, como se señala en alguna parte de la obra, movió «montañas de pensamiento» y se constituyó en la clarinada de la psicología feminista en la región. Las vinculaciones con el psicoanálisis y la sociología, junto con las dificultades experimentadas durante los regímenes dictatoriales y autoritarios tan frecuentes en el país del Río de la Plata, reciben la atención que merecen, aunque en algunos casos habría sido deseable un tratamiento más extenso o, incluso, un libro aparte.

El tono de la obra es académico, pero por momentos hay un resabio de militancia y hasta de cierta actitud contestataria. Esto no rebaja en modo alguno su nivel, por el contrario, suele hacer su lectura más estimulante. En sus páginas se realiza, además, un recuento de los avances y retrocesos de la cátedra y también del movimiento feminista, sin descuidar anotaciones sobre los procesos administrativos cumplidos. Por último, no faltan testimonios biográficos de destacadas personalidades de este movimiento y del modo en que ellas terminaron adhiriéndose a él.

Como no podía ser de otra manera, un tema como la psicología feminista abarca numerosos aspectos: la discriminación laboral de la mujer, la violencia de la que es víctima, los esfuerzos de independencia en una sociedad patriarcal que privilegia lo masculino, la necesidad de participación política, el acoso sexual, los colectivos LGBT y la identidad femenina. En ese sentido, cabe destacar que muchos de estos ejes son tratados en la obra por los diferentes autores (veintidós en total).

En resumen, *Psicología feminista* es una obra de gran interés para los psicólogos sociales, antropólogos, sexólogos y sociólogos. Se trata de un trabajo testimonial, pero también de afirmación de una corriente que enfrenta, aun en esta parte del mundo, numerosos obstáculos, siendo el mayor de ellos la incomprensión por parte de amplios sectores de

la sociedad. La «homo-transfobia» y la misoginia no son un «invento» reciente de la «ideología de género», son regularidades históricas del globo demostradas por las humanidades y ciencias sociales. Por tal motivo, «lo políticamente correcto sigue siendo atenerse al sentido común patriarcal, que es el *statu quo* efectivo, sin revisar ni cuestionar las pautas de relación heredadas y sin ofrecer alternativas a los problemas que éstas [*sic*] traen», escribe Luciano Nicolás García (p. 121).

Esta obra podría servir de estímulo para la preparación de otras, que traten de la psicología feminista en Santiago de Chile, México, Río de Janeiro, y, por qué no, en Lima.

RAMÓN LEÓN DONAYRE  
Universidad Ricardo Palma  
(Lima, Perú)

Contacto: [ramon.leon@urp.edu.pe](mailto:ramon.leon@urp.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0002-3692-6986>





# Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 3, n.º 5, julio-diciembre, 2024 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea)

ISSN: 3028-9831 (Impresa)

DOI: 10.59885/cienciaysique.2024.v3n5.08

## **Caballo, Vicente, E. & Salazar, Isabel (dirs.). *Ingenuos. El engaño de las terapias alternativas* (2.ª ed.). Siglo XXI Editores, 2019.**

Con un título algo desafiante (*Ingenuos*), que probablemente hará que algunos potenciales lectores se sientan aludidos, estos dos psicólogos ibéricos nos entregan una obra que es un «ajuste de cuentas» con las hoy tan en boga terapias alternativas.

¿Quién no ha escuchado hablar de ellas? ¿Quién no ha jugado con la idea de «probarlas» o sugerírselas a algún familiar o amigo? Existen, no es necesario resaltarlo, muchas de estas terapias, para todos los gustos, malestares y enfermedades (inclusive para el cáncer). Incontables son quienes las practican e inconmensurable la cantidad de personas que recurren a ellas en busca de una solución para sus problemas de salud física o mental. En la introducción, los directores formulan una clara definición de las terapias alternativas: «toda práctica que afirma tener los efectos sanadores de la terapia empírica pero que no está apoyada por pruebas obtenidas mediante el método científico, por lo que su eficacia no ha sido probada científicamente más allá el efecto placebo» (p. 24).

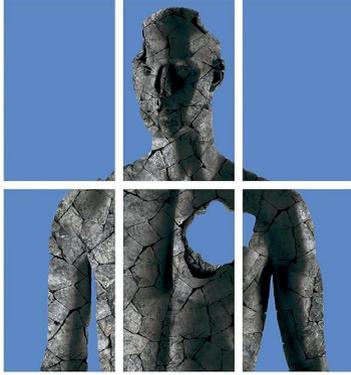
Los autores de esta obra analizan —casi diríamos que diseccionan— la homeopatía, el reiki, las flores de Bach, las constelaciones familiares, la acupuntura, la programación neurolingüística, las terapias de vidas pasadas, el *rebirthing* (o renacimiento), la dianética, la bioneuroemoción. Existen otras, pero con estas tenemos ya una buena muestra de las terapias alternativas que son revisadas en esta obra. Para cada una se dedica un capítulo, que somete a examinación rigurosa sus principios, procedimientos y, en especial —y en el fondo lo más importante—, sus resultados. Todo se presenta en un estilo claro y amable con el

Vicente E. Caballo  
Isabel Salazar (dirs.)

## Ingenuos

El engaño de las terapias alternativas

SIGLO  
XXI  
EDICIÓN



lector, a quien solo se le exige una cultura general y no una formación especializada. Las conclusiones a las que se llega en cada capítulo son, en realidad, decepcionantes: no hay sustento científico y los resultados son bastante cuestionables, aun cuando las personas que se someten a estas prácticas crean o incluso sientan que han mejorado.

Veamos, por ejemplo, lo referido a las muy propagandizadas flores de Bach, abordadas por los directores de esta obra en un extenso capítulo que lleva por título «Las flores de Bach o el diálogo vibracional» (pp. 101-128). ¿Qué concluyen los autores?: «Las

38 flores de Bach (conocidas también como esencias florales o remedios de Bach) que componen este “sistema médico”, se basan en la idea de que las enfermedades son causadas por estados mentales/emocionales negativos, como el miedo, la ira, la tristeza, los celos, la desesperación, etc. De ahí que cada flor silvestre sea útil para aliviar las emociones negativas y sirva, por lo tanto, para restablecer la salud y favorecer la evolución personal» (p. 126).

De manera clara, Caballo y Salazar señalan el carácter mágico de esta *terapia*: «en los tiempo que corren, cuando el conocimiento debería ser de dominio público, volvemos al oscurantismo, al fundamentalismo ideológico —rayando incluso en lo fanático—, a lo mágico, dando mayor crédito a la deliberada vaguedad propia de este tipo de pseudociencias y al sofisma de que si un acontecimiento sucede después de otro, el segundo es consecuencia del primero, cuyo atractivo parece estar dificultando la posibilidad de acceder al cambio y al crecimiento personal a través de conocimientos comprobados científicamente en el campo de la psicología» (p. 127). No vacilan los autores de este capítulo en considerar a las flores de Bach un gran negocio: «están disponibles en una amplia gama de puntos de venta y muchos consumidores están basándose únicamente en su *creencia* sobre la eficacia de dichos remedios» (p. 127).

La PNL o programación neurolingüística tampoco sale muy bien parada cuando Esteban Galvis la somete a examen en el capítulo titulado

«Programación neurolingüística o el marketing de conceptos vacíos» (pp. 173-192): «en el mejor de los casos podemos hablar de una pseudociencia, de un movimiento carente de evidencia científica cuyo propósito es la idea de una vida mejor sin la claridad de cómo lograrla» (p. 190).

Para los autores, muchos de estos enfoques se benefician de un efecto placebo. Sin embargo, consideramos que hay otros motivos que explican su popularidad. Uno de ellos es la búsqueda, por parte de las personas, de técnicas no médicas que les proporcionen o devuelvan el bienestar perdido. Para muchos, la medicina convencional es vista de manera muy ambivalente: necesaria, sin duda, pero carente de esa cercanía y consideración hacia el paciente que caracterizaban al médico de antaño. En la actualidad, se percibe como excesivamente dependiente de la farmacología y de técnicas avanzadas de diagnóstico, algunas de las cuales, inclusive, provocan cierto temor o rechazo en los pacientes. Por ejemplo, la resonancia magnética es frecuentemente evitada por personas que sufren de claustrofobia. Además, los escándalos relacionados con diversas empresas farmacéuticas también han contribuido a alimentar esta percepción. Algo de esto se evidenció durante la reciente pandemia de la COVID-19.

Por ejemplo, todos hemos escuchado rumores sobre la existencia de curas para el sida, el cáncer y muchos otros trastornos, que no se difunden debido al frío y deshumanizado cálculo comercial de los grandes consorcios farmacéuticos, a quienes, supuestamente, les importa poco la vida y la salud de los pacientes. Es difícil verificar estas afirmaciones, pero también resulta complicado destacar por completo esta extendida sospecha.

Como siempre, el fondo de irracionalidad presente en cada uno de nosotros, junto con la creencia en procedimientos aparentemente sencillos, pero, a la vez, muy eficientes, que solo requieren nuestra adhesión irrestricta, juegan un papel importante en la difusión de estas *terapias*. No importa que, en algunos casos, desafíen la lógica más elemental, como sucede con las terapias de las vidas pasadas. López-Gollonet, en su capítulo «Terapia de vidas pasadas o la resurrección de las heridas del alma» (pp. 193-211), las describe (citando a otro autor), como «el procedimiento para traer a la conciencia habitual, con el fin de ser trabajadas terapéuticamente, las experiencias traumáticas

ocultas de esta vida y de existencias anteriores que, desde la sombra del subconsciente, pueden perturbar la vida actual» (p. 193).

A todo esto, a su vez, se suma una pizca —nada desdeñable, hay que decirlo— de frivolidad por parte de quienes desean explorar y experimentar con estos procedimientos. Algunos lo hacen por simple novelería, otros por ingenuidad, y muchos más por el sencillo afán de experimentar algo nuevo y darle algo de vivacidad a una existencia monótona.

El libro dirigido por Caballo y Salazar es una obra de gran interés, muy educativa y, podríamos decir, aleccionadora para el público que se siente atraído por estos procedimientos. En ellos, explicaciones en algunos casos inverosímiles y en otros de extrema sencillez se combinan con suposiciones de un optimismo forzado.

El denominador común entre los autores que participan en esta obra es su conclusión de que las *terapias* analizadas son, en realidad, pseudociencias. En algunos casos y para ciertas personas, estas prácticas llegan a convertirse casi en credos religiosos, que no admiten dudas ni murmuraciones. Particularmente educativa es la tabla 1, titulada «Cómo reconocer una pseudociencia» (pp. 22-23), que ofrece criterios claros y accesibles para identificar este tipo de prácticas.

La obra deja en el lector una sensación de cierto desengaño, no respecto de su calidad —que es de un excelente nivel académico—, sino en lo que concierne a casos presentados, dado que los confronta con datos, evidencias y análisis basados en la lógica y en investigaciones rigurosas. Eso es lo que la ciencia ofrece —mala suerte para los creyentes y usuarios de estas *terapias*—: un panorama gris, ciertamente, pero realista en su grisura.

Las pseudoteorías pueden ser doradas en sus promesas, pero la realidad, basada en *hard facts* y en un escepticismo sobrio, resulta opaca. No obstante, es mejor considerar esa opacidad como un horizonte más seguro en el ansia de conseguir tranquilidad y sosiego que experimenta hoy media humanidad, y que la hace presa de muchos charlatanes o iluminados.

RAMÓN LEÓN DONAYRE  
Universidad Ricardo Palma  
(Lima, Perú)

Contacto: [ramon.leon@urp.edu.pe](mailto:ramon.leon@urp.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0002-3692-6986>



## Presentación

SEGUNDO FÉLIX ROMERO REVILLA

## Artículos de investigación

Violencia y salud mental: análisis de cuatro estudios empíricos en la población de Lima  
HÉCTOR HUGO SÁNCHEZ CARLESSI, RENZO RICARDO PALACIOS GIL, CARLOS ANTONIO REYES ROMERO

Delincuencia, violencia e inseguridad en Perú en un contexto de corrupción  
VÍCTOR MONTERO LÓPEZ

Cambios en los índices de ansiedad-estado y estrés de alumnas de secundaria de un colegio femenino de Ayacucho durante la pandemia de la COVID-19  
MARIA FERNANDA BONILLA TAIPE

Revisión sistemática de tesis (2017-2024) sobre juicio moral basadas en la propuesta de Kohlberg  
FLORENCIA IBAÑEZ CHINCHAY, MARIA LUISA MATALINARES CALVET

Escala psicológica ABI-6 para evaluar la reserva cognitiva en individuos adultos  
ANDREA ALEJANDRINA GONZÁLEZ LÁZARO, ANA MARÍA COSSÍO ALE DE PRECIADO

Construcción y adaptación de pruebas psicométricas para evaluar factores psicosociales en asistentes de comedores populares en Lima Sur  
ANTONELLA VALDIVIA ALFARO, EDUARDO RENGIFO PISCOYA, ALVARO OKUMURA CLARK

## Reseñas de libros

Tajer, Débora (comp.). *Psicología feminista. 30 años de la cátedra Introducción a los Estudios de Género de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*. Topía Editorial, 2022.

RAMÓN LEÓN DONAYRE

Caballo, Vicente, E. & Salazar, Isabel (dirs.). *Ingenuos. El engaño de las terapias alternativas* (2.ª ed.). Siglo XXI Editores, 2019.

RAMÓN LEÓN DONAYRE



UNIVERSIDAD  
RICARDO PALMA



Instituto de Investigación  
en Salud Mental